CARAS Y CARETAS



El buen amigo

continente la política de atracción de los yanquis.


GINEBRA
"Bols"
LA MEJOR
QUE EXISTE
SU COLOR
AMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA
SU VEJEZ
BOLS
IMPORTADORES:
MOSS Y Cía
BUENOS AIRES

CONCURSO DE POSTALES

Caras y Caretas *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a los mismos.*

— Mamá... ¿vamos a ir a los funerales de Gómez?

— Antes de ayer al teatro, ayer al paseo... tú no piensas más que en diversiones.

G. B.

— Pero, ¿de veras cree usted que se puede amar a un hombre a mi edad, tan viejo?

— Pues si es la mejor edad.

— Nunca lo he oído.

— ¿No ve usted que es la edad que ya se han hecho economías?

Essay.

Un caballero que baila con una señorita exageradamente escotada:

— Señorita, sus brazos son como las novelas en folletín.

— ¿Por qué?

— Porque se queda uno con ganas de ver lo que sigue.

R. 1.971 B.



Una compradora a un hortera que se las echa de *tenorio*:

— ¿Cuánto cuesta una vara de esta tela?

— Un beso.

— ¡Buen precio! Deme usted catorce varas y mi criada le pagará a usted el importe.

F. González.

El administrador de una revista del interior, al hacer imprimir un número, se encontró con que aún le quedaban en blanco varias páginas, para las que no tenía ninguna clase de lectura o aviso. Entónces, no encontrando otro remedio, las hizo dejar en blanco, con un encabezamiento que decía:

«Estas hojas pueden ser utilizadas para que los chicos hagan dibujitos.»

Moneyless.

Entre amigos:

— ¿Sabes una cosa? Que no he encontrado sombrero para mí en ninguna sombrerería.

— Tendrás muy grande la cabeza.

— No es eso; es que yo lo quería fiado.

A. Barragán.



— ¡Llora, hija mía, llora a tu buena madre... hasta que yo acabe de pegar los sellos, así me ahorro saliba!

— Es una vergüenza tener que pagar las aguas corrientes. La Naturaleza da el agua.

— Sí, señor; pero no da las cañerías.

Jesús.

El maestro: — ¿Cuál es el animal más apegado al hombre?

El alumno, después de reflexionar un momento, contesta:

— La sanguijuela.

Enriqueta J. Bride.



— Estos zapatos me han dado muy mal resultado, y usted me los vendió como artículo de reclamo.

— Precisamente... ya está usted reclamando.

M. H.

En una escuela:

El maestro: — Señor Regúlez, ¿cuál es el futuro del verbo robar?

El discípulo: — Ir a la cárcel.

Madrizzy.

En la instrucción militar, el sargento manda formar y dice:

— El que tenga de uno ochenta arriba, un paso al frente.

Todos obedecieron, menos uno que era el más alto de todos.

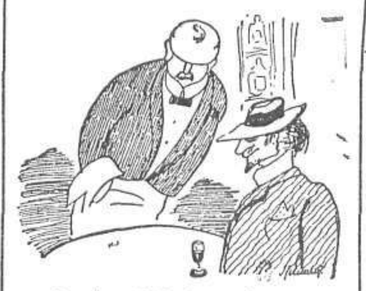
El sargento, enfurecido, dice:

— Y usted, zanguangote, ¿qué está haciendo?

El *recluta, muy cuadrado:*

— Yo no tengo ni medio, mi sargento.

F. Aguirre.



En el café de los artistas:

— Hoy hace tres meses que nos debe usted la cuenta del coñac.

— ¡Caramba! ¡Cómo pasa el tiempo!

¿Será cierto?

Cierto día se encontraron dos españoles y, hablando de la carestía de la vida, uno le dijo al otro:

— Lo que es a mí, no me alcanza, con 5 $. ni para comer ni dormir, mientras que allá, en España, comía y dormía con una perra grande.

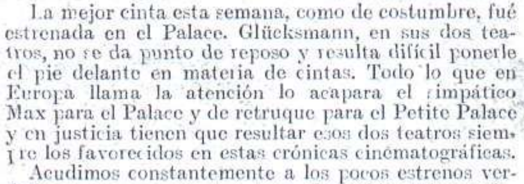
Carlos Pío Croza.

— Soy muy torpe para acertar charadas.

— Esta es muy fácil. Mi primera «fu», mi segundo «sil» y con el todo, se tiran tiros.

— Esa sí que la acerté. ¡Carabina!

2 Patosos



Cinematografía

La mejor cinta esta semana, como de costumbre, fué estrenada en el Palace. Glücksmann, en sus dos teatros, no se da punto de reposo y resulta difícil ponerle el pie delante en materia de cintas. Todo lo que en Europa llama la atención lo acapara el simpático Max para el Palace y de retruque para el Petite Palace y en justicia tienen que resultar esos dos teatros siempre los favorecidos en estas crónicas cinematográficas.

Acudimos constantemente a los pocos estrenos verdaderos que se anuncian, pero al establecer imparciales comparaciones, tanto de artistas como de arte en la preparación de las películas, siempre se llevan la palma Glücksmann y Pathé: Pathé y Glücksmann.

Esta vez, sin embargo, no es de Pathé la cinta «Una negra conspiración», que nos ha encantado. Es un film norteamericano de los que caen pocos en libra.

Se trata de un episodio melodramático cuya acción se desarrolla en la época tormentosa de la guerra civil. Cuando el Sur arruinado por el decreto que daba libertad a los esclavos se alzó en masa contra el Norte.

El desarrollo de la obra es intenso: de excepcional interés: a veces triste, a veces cómico, a veces altamente dramático: lleno de emoción en todos los momentos.

Si la trama y el arte de los actores resultan impecables, la presentación de la película va aún más allá: es sencillamente admirable por la belleza de sus panoramas, por la minuciosa propiedad en los detalles, por el exagerado realismo en todas las escenas.

Llega el realismo a tal punto que en una carga de caballería, al cruzar un río casi al galope, *ruedan* varios caballos, caen los ginetes al agua y sigue el resto de la tropa su avance sin preocuparse de los caídos, exactamente como ocurre en una verdadera batalla y, sin embargo, ¡el agua no es pintada ni los hombres son muñecos!

Los campamentos, las batallas en que miles de hombres toman parte, constituyen un verdadero *tour de force* de parte de los organizadores.

No está, sin embargo, «Una negra conspiración» dedicada por entero a guerra y soldados: De ninguna manera. Los hechos del drama se desarrollan suavemente; se deslizan en una forma lógica y natural y la parte militar es, por tanto, un incidente que surge natural y que no está traído a la fuerza, que principia a su debido tiempo y que termina también cuando debe terminar.

Al igual que la guerra, nos presenta esta notable película un remate de negros esclavos y otras muchas cosas, fiel representación de la vida en aquellos tiempos turbulentos.

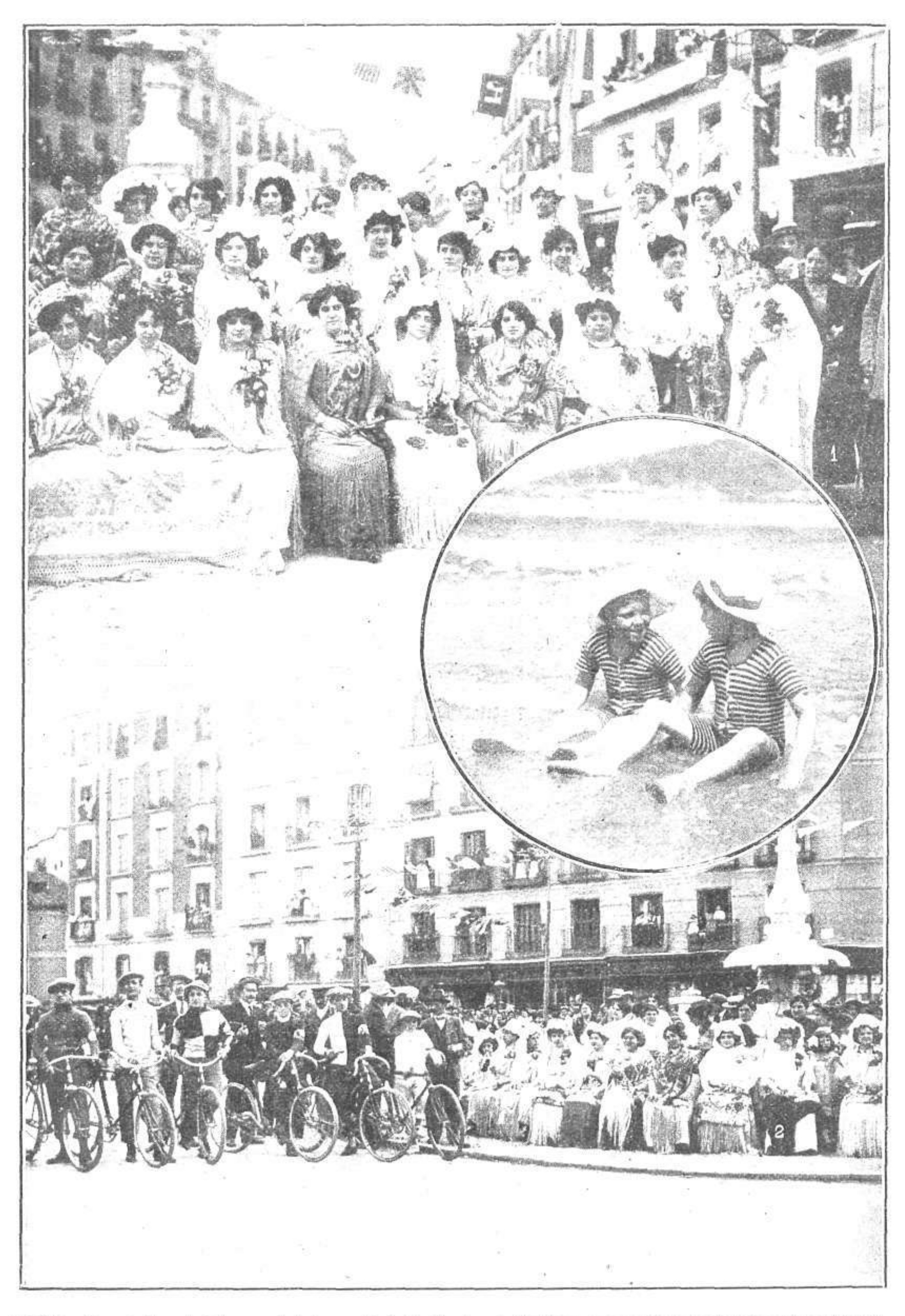
Pensábamos habernos ocupado de algunas otras películas de menos importancia, pero arrastrados por el justificado entusiasmo que despertó en nosotros y en el público en general, el estreno de «Una negra conspiración», nos hemos extendido más de lo que pensábamos y no lo sentimos porque este hermoso film merecería aún mayor espacio del que le dedicamos.

Leon de Aldecoa


Modas Elegantes
Exposición
de Novedades
para Primavera
EN CONFECCIONES
para señoras, señoritas, niñas y niños, lo mismo que en Sombreros adornados; nuestro surtido supera en mucho al de años anteriores, teniendo la seguridad de llamar justamente la atención por ser un verdadero conjunto de elegancia y distinción, donde cada modelo constituye, por sí sólo, una obra de arte dentro de la más rigurosa moda.
INMENSA VARIEDAD
en géneros para vestidos, de seda y de lana; en tejidos completamente nuevos, Formas para Sombreros, Fantasías de plumas, Flores artificiales, Cintas, Javots Carteras, Gasas, Tules, Encajes e infinidad de artículos de la más alta novedad y del más distinguido gusto.
Tienda San Juan
ALSINA Y PIEDRAS

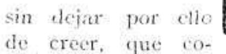
De España

La fiesta de San Cayetano. — Los infantes en San Sebastián



1. Distinguidas señoritas, ataviadas con el clásico mantón de Manila y la mantilla blanca, que presidieron los festejos celebrados en Madrid con motivo de la festividad de San Cayetano. — 2. Carreras de bicicletas en las fiestas de San Cayetano, en Madrid: La partida. — 3. El príncipe de Asturias y el infante Jaime, bañándose en la playa de San Sebastián.

Casino



Se acerca el fin: en la próxima semana terminará el gran campeonato internacional de lucha romana, que tan interesantemente se viene desarrollando y en el que ya se prevee que solamente tres serán los campeones que queden en situación de disputarse en definitiva la victoria.

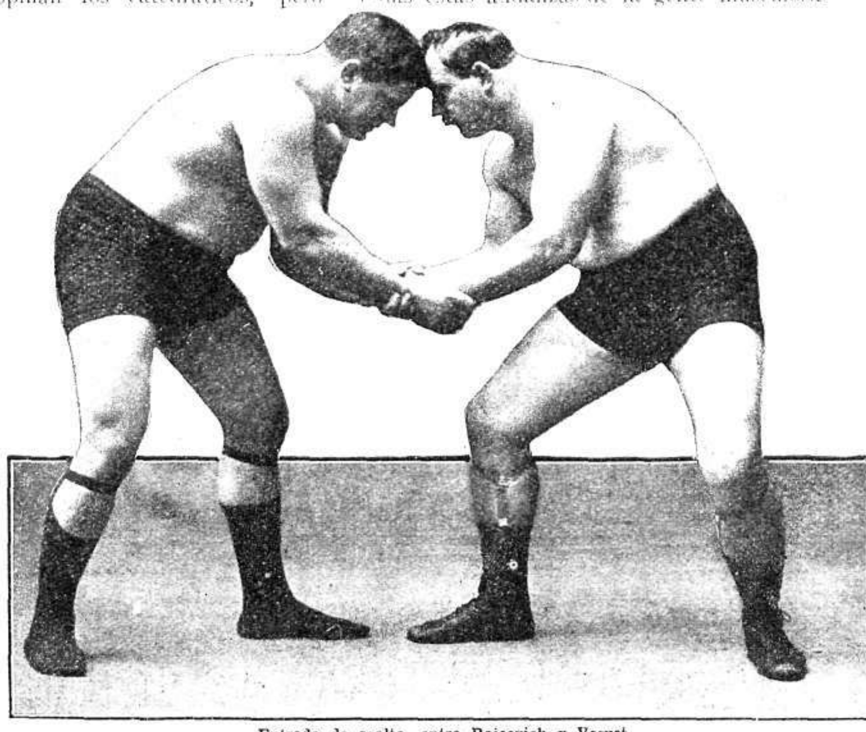
R a i c e v i c h, Felgenhauer y Ruggero; de éstos es posible que en estos últimos días quede eliminado uno y así se cree por la cátedra que el campeonato finalice manteniéndolo Raicevich contra uno de los dos antes mencionados.

El cronista, con la sinceridad que le caracteriza, declara una vez más que no levanta bandera ni en pro ni en contra, de ninguno de los campeones y se limita a reproducir las impresiones que en su misión de narrador debe escuchar y tomar en cuenta para la información semanal de esta página.

Consigna, por lo tanto, el nombre de Raicevich como posible mantenedor del campeonato hasta su finalización y como probable triuntador repitiendo lo que opinan los catedráticos; pero sin dejar por ello de creer, que como todo lo humano, tal opinión está sujeta a las contingencias naturales de lo imprevisto o al error de cálculo, que hasta los mejores contadores admiten y expresan en sus más detenidas y concienzudamente calculadas operaciones, con las tres consabidas iniciales S. E. O., equivalentes a lo que decimos vulgarmente los que no somos contadores de... cifras y nos limitamos a contar lo que nos cuentan: *Salvo Error u Omisión.*

Así, pues, y hecha esta importante aclaración, que la integridad del cronista exige, integridad de su proceder e integridad de su persona... pues no desea, ni desagradar a los entusiastas partidarios de todos los demás campeones, ni tampoco entibiar esperanzas ardientemente concebidas por los propios luchadores, pasaremos a cuarto intermedio, como se dice en términos parlamentarios, esperando que en la crónica venidera se pueda hacer ya un resumen definitivo y razonado sobre quien pueda ser el ganador de este gran campeonato y, entretanto, acompaña sinceramente a todos los entusiastas partidarios de los *ganadores posibles* en sus preces devotamente dirigidas a San Benito Palermo, que según cuentan los creyentes es el poderoso santo-patrón de todas estas andanzas de la gente musculosa.





Entrada de asalto entre Raicevich y Vervet.

Historia del Mundo
En la Edad Moderna

HISTORIA DEL MUNDO

La "Historia del Mundo en la Edad Moderna"

No es la obra de un solo autor

La HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA está escrita por 171 historiadores y no es una compilación de textos narrativos sin unidad.

No se ha publicado ninguna historia que pueda compararse a ésta, ni hay otra más completa para el estudio de la Edad Moderna, que es su periodo más interesante.

En la Biblioteca de LA NACION, San Martín, 360, puede examinar los muebles-bibliotecas y las diferentes encuadernaciones de la HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA.

LA MEJOR OFERTA QUE SE HA HECHO AL PÚBLICO

Si se tratara de una enciclopedia, de *alguna geografía*, o de *cualquier obra análoga*, hubiéramos vacilado antes de aplicar a nuestra oferta el calificativo de "la mejor"; porque entre las diversas producciones de dicha índole que encontramos en el mercado, no es fácil determinar en absoluto cuál sea "la mejor". Unas tienen particulares méritos y otras especiales deficiencias.

Pero en el caso de la HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA no existe ninguna otra. Por eso hemos estampado deliberadamente y sin titubear: LA MEJOR OFERTA QUE SE HA HECHO AL PUBLICO.

No se ha escrito hasta hoy obra alguna garantizada por un prestigio tan alto como el de la Universidad de Cambridge, ni con el concurso de una colaboración tan *selecta* y *universal* como la de *nuestra* HISTORIA. *Podrán citarse obras de compilación*, en que aparezcan algunos historiadores; pero tales obras no son la historia tal como la entiende la ciencia moderna.

La crítica de los últimos tiempos ha desautorizado multitud de leyendas que han pasado por narraciones verídicas durante siglos. Hoy se exige un concienzudo estudio *de las fuentes*, *la integridad* y el *prestigio de los escritores*; y *sobre todo*, se aspira a que la historia aquilate la verdadera importancia de los acontecimientos y acuerde a cada personaje el lugar que le corresponde en el progreso de la civilización.

Esas son precisamente las cualidades en que nuestra obra no tendría rival, si hubiera otra historia del mundo en la edad moderna.

Una interesante galería de láminas

¿Quién no ha experimentado el atractivo especial que ejercen en el ánimo las obras ilustradas? La atención descansa con deleite en la contemplación de retratos, escenas interesantes, monumentos, obras de arte y otros asuntos curiosos e instructivos, representados en las ilustraciones.

La afición a ver láminas no es peculiar ni exclusiva de la niñez y la adolescencia, sino que se manifiesta en todas las edades. Las láminas ayudan poderosamente a la inteligencia y a la memoria, y cuando han sido objeto de una selección hábil y esmerada facilitan la comprensión de las materias, contribuyen a grabar los hechos en la memoria y estimulan el desenvolvimiento de las facultades artísticas.

En nuestra HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA hemos puesto especial cuidado en cuanto se refiere a ilustraciones.

La notable colección de más de cien cromotipias, acabada expresión de los adelantos alcanzados por la técnica de nuestros días, está dedicada a una gran variedad de asuntos, entre los que hemos dado cabida preferente a las obras maestras de los grandes pintores de la edad moderna, y de los últimos tiempos medioevales.

No es posible dar idea más exacta de la belleza que atesoran los originales, y estamos seguros de que aún los visitantes más asiduos de los grandes museos y galerías del mundo han de admirar la perfección de las reproducciones y encontrar entre ellas no pocas que les eran enteramente desconocidas.

Una obra colosal al alcance de todas las fortunas

ANTES no hubiera podido adquirir esta obra sino cierto número de personas.

HOY, con el sistema de venta de LA NACION, la HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA está al alcance de todas las fortunas.

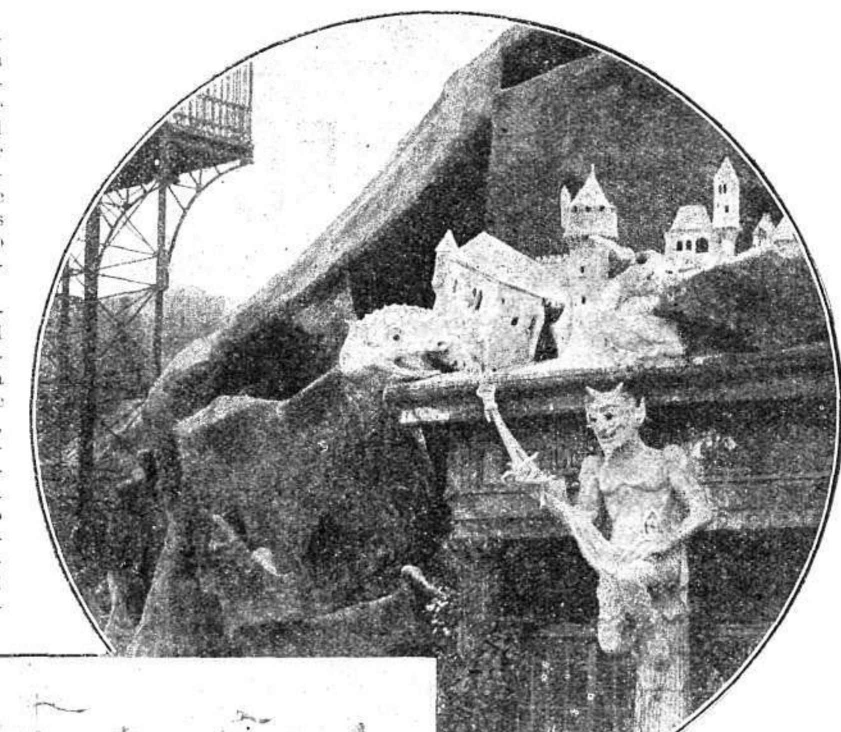
Por $ 12 al contado y unas cuantas mensualidades, también de $ 12, puede usted poseer la mejor HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA, la HISTORIA DE AMERICA más completa y una magnífica biblioteca vertical de roble.

Inmediatamente después de entregar usted *la primera cuota*, se *le enviará a domicilio* el cajón que contiene los 25 volúmenes de la HISTORIA y la biblioteca correspondiente.

PARQUE JAPONÉS

Con actividad inusitada se prosiguen las obras emprendidas, entre las que se cuentan, aparte del arreglo y reforma de los jardines, numerosas construcciones de importancia en las que está invirtiendo la empresa cuantiosas sumas.

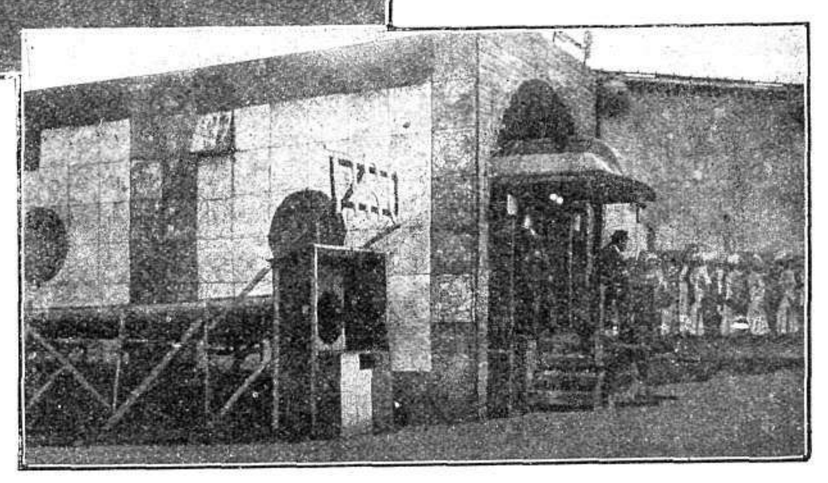
Llama especialmente la atención el artístico trabajo escultórico que adorna la entrada al notable Cabaret de la Mort, y que es de proporciones monumentales y exquisito gusto. Le sirve de marco adecuado a su magnificencia la montaña de Fukishima, al pie de la cual el famoso cabaret ofrecerá un aspecto verdaderamente fantástico.



La preciosa entrada al cabaret que se está terminando.

Veladas espléndidas nos prometemos para este verano una vez que todas las reformas estén terminadas. Espléndidas y... baratas, punto este último muy digno de tenerse en cuenta en los tiempos que corren.

Mientras llega la época de abrir el Parque a diario, tendrá el público que conformarse con acudir los domingos y días festivos que se pasan allí más agradablemente y más divertidos que en *ninguna otra parte*, dada la gran variedad de entretenimientos que caracterizan al Parque entre los que se destacan con luces propias el Ferrocarril escénico, el Water Chute y el notable Biógrafo.



THOMPSON

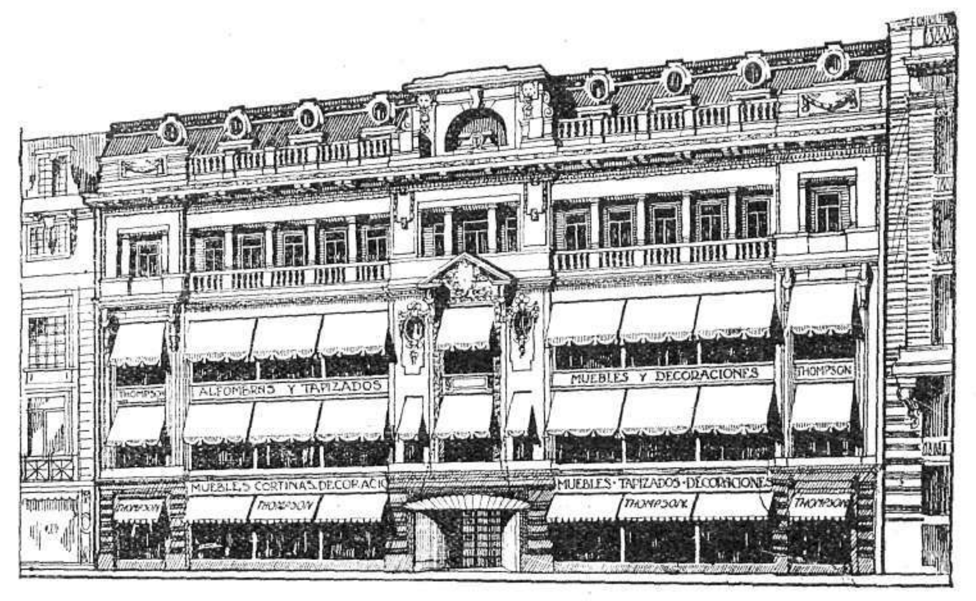
MUEBLES

Grandes Liquidaciones EN TODAS LAS SECCIONES

380 - CARLOS PELLEGRINI - 380

PARA EVITAR GASTOS DE MUDANZA AL NUEVO LOCAL

Millones de pesos de stock en LIQUIDACION



Millones de pesos de stock en LIQUIDACION

VISTA PARCIAL DEL NUEVO EDIFICIO EN LA CALLE FLORIDA

10.000 SILLAS = 500 JUEGOS DE SALA = 2.500 CAMAS DE BRONCE
1.200 JUEGOS DE DORMITORIO = 3.500 ESCRITORIOS Y BIBLIOTECAS
800 JUEGOS DE COMEDOR

Alfombras, Cortinas, Mesas, Espejos, Juegos de Vestíbulo, Muebles, Mimbre, Biombos, Columnas, Jardineras, Relojes de pared y de pie, Objetos de arte, etc., etc.

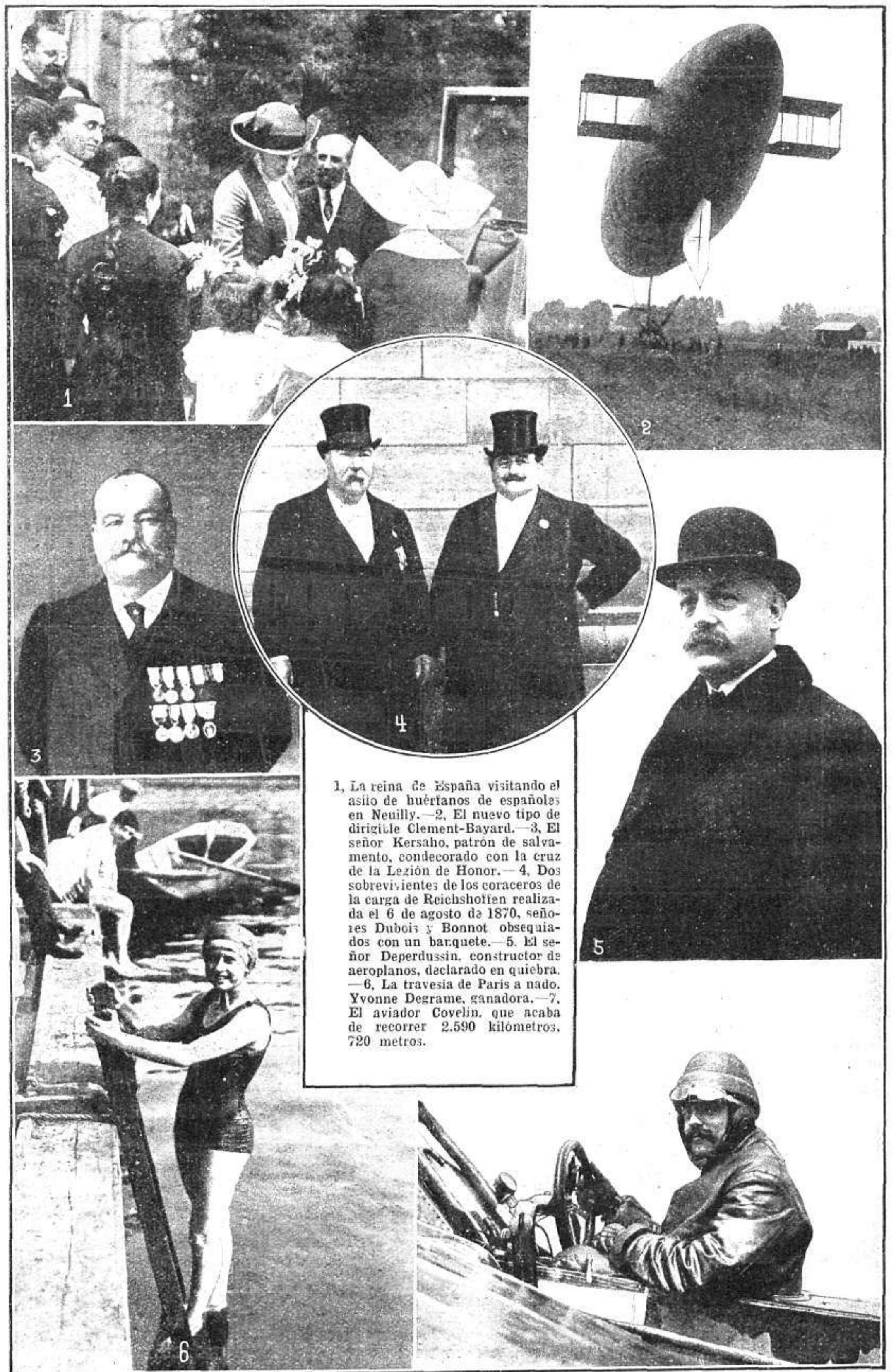
THOMPSON

380 - CARLOS PELLEGRINI - 380

N. B. — Primera y única LIQUIDACION desde la fundación de la casa.

De Francia

Notas varias



1, La reina de España visitando el asilo de huérfanos de españoles en Neuilly.—2, El nuevo tipo de dirigible Clement-Bayard.—3, El señor Kersaho, patrón de salvamento, condecorado con la cruz de la Legión de Honor.—4, Dos sobrevivientes de los coraceros de la carga de Reichshoffen realizada el 6 de agosto de 1870, señores Dubois y Bonnot obsequiados con un banquete.—5. El señor Deperdussin, constructor de aeroplanos, declarado en quiebra.—6, La travesía de París a nado. Yvonne Degrame, ganadora.—7, El aviador Covelin, que acaba de recorrer 2.590 kilómetros, 720 metros.


DISCOS
ATLANTA
DISCOS
DOBLES
$ 2.50
m/n.
GRAN TALLER
de composturas y
piezas de repuesto
para Grafófonos de todas
marcas.
ATLANTA
ATLANTA
Llegaron los discos del laureado quinteto criollo, dirigido por el bien estimado TANO GENARO.
182 Noches de Frío, Vals
De Madrugada, Tango
183 Tallada, Tango
El Entrerriano
186 Noche de Farras, Tango
Curda Completa, Tango
187 Indio, sácale el Pelo, Tango
Viento en Popa, Tango
Acaban de llegar los discos de la famosa Rondalla Criolla, dirigida por el afamado "Firpo"
Pidan los números:
201 De pura Cepa (triste), Tango
La Porota, Tango
203 Sentimiento Criollo, Tango
Siga la Farra, Tango
En venta en todas las mejores casas de grafófonos de la República del Plata
Unicos introductores: AMENDOLA & Cía.
274, ESMERALDA, 274 - Bs. Aires
Unión Telef., 582 (Libertad)
Coop. Telef., 1900 (Central)
Señores
Amendola
& Cía.
Esmeralda, 274-B. A.
Sírvanse remitirme, gratis, catálogo Atlanta.
NOMBRE
CALLE
CIUDAD
PROVINCIA

La Elegancia y la Moda

La mágica palabra es la de la Moda ! Nos seduce y hace soñar a todas las mujeres, sin distinción de edad y de país. Es sabido que por instinto la mujer es muy coqueta; busca siempre la oportunidad de agradar por su elegancia y buen gusto en el vestir.

No importa como sea la moda del día, siempre nos encuentra dispuestas a aceptarla y llevarla, a pesar de imponernos ciertas fantasías, a veces más extravagantes que elegantes.

Pero hay que reconocer y hacerla justicia, porque después de haber llevado esa moda de un día, capricho del momento de tal o cual gran modisto, sabe reconocer su error y vuelve a los graciosos y elegantes toilettes que envuelven y dibujan la silueta.

En los grandes premios de «Auteuil», en los «drags» sobre todo reuniones elegantes por excelencia, se ha podido apreciar la gran variedad de modelos. Los que han triunfado han sido los drapeados y los volados.

Los drapeados, son siempre bonitos cuando son poco complicados y bien dispuestos.

Deben ser muy ligeros y de un tegido flexible y suave. La ciencia de drapear, que bien merece llamarlo así, es maravillosa, por prestarse a inspirar unos efectos preciosos.

Para este verano, veremos no solamente drapeados para las lujosas toilettes, sino también para los sencillos y bonitos trajes, que no tienen adornos de precio y sin embargo tienen mucho chic. Se les verá en las carreras, casinos, restaurants de lujo y de moda y teatros.

En general es el color blanco en satín que se emplea, o el «tilleul» con un cinturón de color para hacer un fuerte contraste, y las aseguro que estas toilettes son encantadoras.

Hay tantos colores que son de moda, que enumerarlos sería casi imposible; pero se encuentra uno que está llamado a tener todos los honores de la estación y que casi nos va a aparecer nuevo, por tenerlo hace mucho tiempo de un lado: es el color malva, en satín y muselina de seda.

Traje en cachemire blanco y voile de seda, peto de tul bordado, cuello búlgaro.

Como se emplea para medio luto, la moda ha tenido la buena idea de acompañar el color malva con otro para hacer contraste, como por ejemplo, el rosa con el malva da un conjunto hortensia que encanta. Con un cinturón rosa y un sombrero «cloche» de tul rosa da un conjunto sumamente chic.

Los volados que tienen muchas aceptaciones, varían de altura según los gustos. A veces dos volados hacen todo el alto de una falda; y otras, al contrario, los volados no tienen más que una altura de 5 ó 6 centímetros, y son colocados a estilo antiguo, superpuestos unos sobre otros. Pero esta moda no conviene más que a las personas pequeñas y menuditas, que no temen aparecer demasiado gruesas. Estas faldas van acompañadas con unos cinturones de largas caídas.

Toilette en charmeuse salmón, túnica en chantilly negro, cinturón drapeado en liberty obscuro y grupo de dos rosas hechas a mano. Sombrero de tul negro y aigrettes blancas.

HÉLÈNE.


Harrods
es la Casa
que inicia las modas
en
Bue-
nos
Aires
Actualmente
en la Casa
HARRODS,
Florida esq. Tucumán
se exponen los modelos más recientes para la estación que comienza.
Las novedades en exposición son acabadamente perfectas y son el ideal que prefiere el chic porteño.
Los modelos Harrods, dan una incomparable gracia encantadora.
En esta quincena, y al solo objeto de demostrar que la Casa Harrods es árbitro de la elegancia, se ha resuelto reducir notablemente los precios de las
Altas Novedades
expuestas.
HARRODS
PROVEEDORES DE LA
REAL CASA BRITÁNICA
Al recomendar una visita al establecimiento Harrods, lo hacemos justificando su lema:
"EL TEMPLO DE LA MODA"

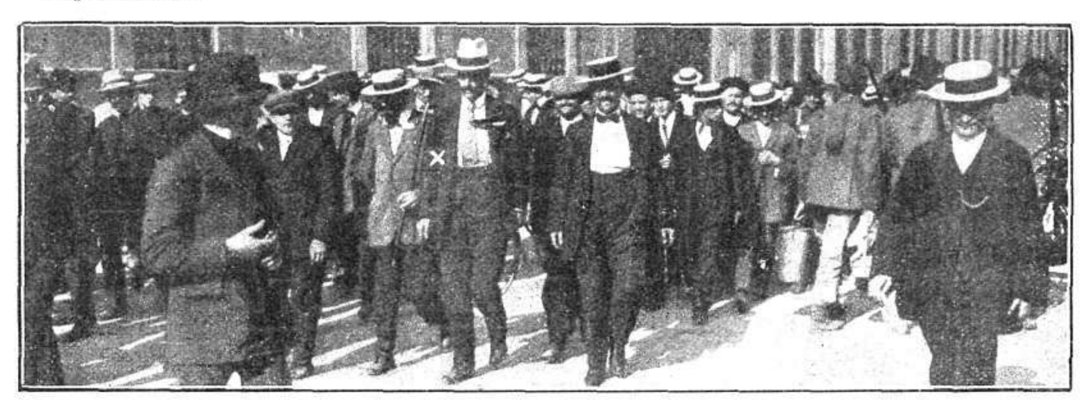
La huelga general en Milán



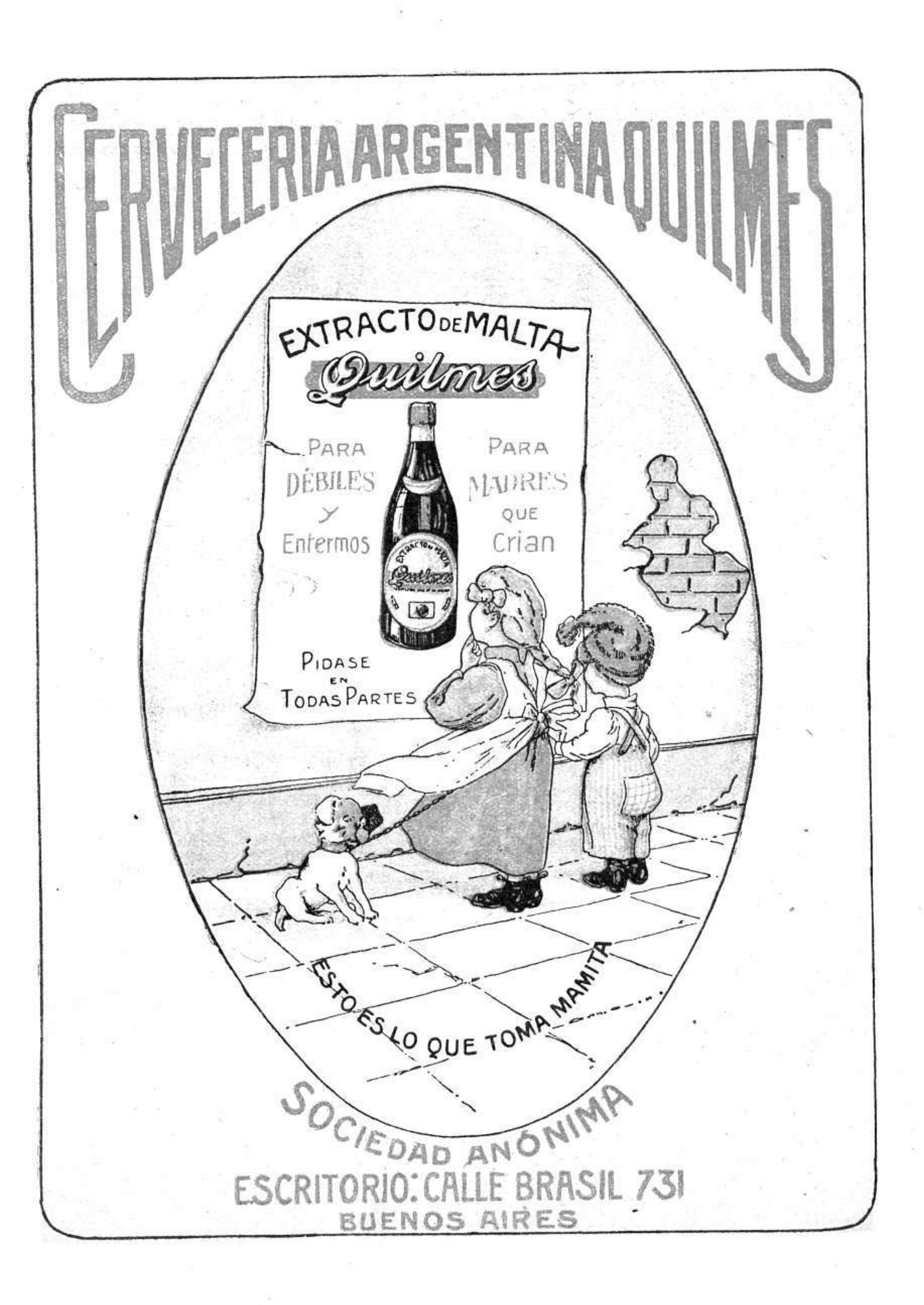
Los mensajeros de telégrafos abandonan la «Camera del Lavoro», para instalarse en el local de la Unión Sindicalista, llevando consigo el mobiliario.



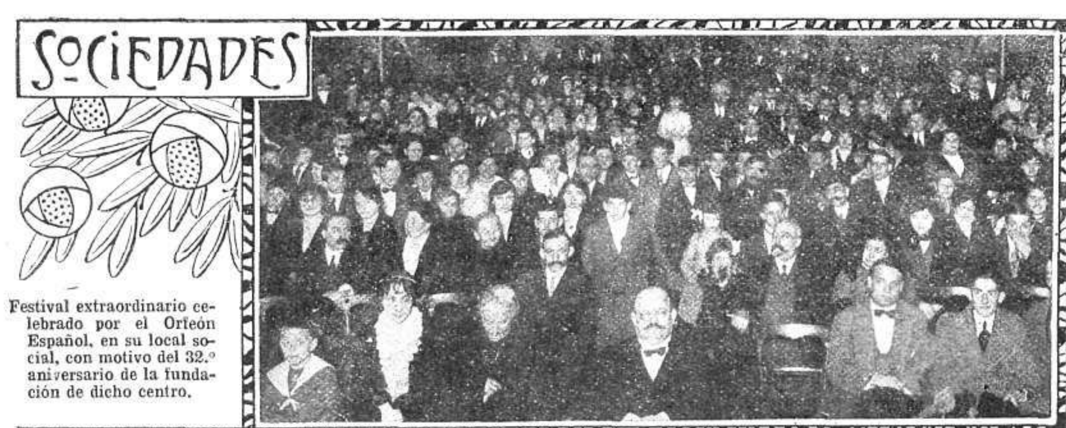
La asamblea de la Unión Sindicalista, en el nuevo parque de Porta Ludovica.



Fulvio Socchi (×), el jefe sindicalista, sale del local de la Unión rodeado de sus camaradas.


CERVECERIA ARGENTINA QUILMES
EXTRACTO DE MALTA
Quilmes
PARA
DÉBILES
Y
Enfermos
PARA
MADRES
QUE
Crian
PIDASE
EN
TODAS PARTES
ESTO ES LO QUE TOMA MAMITA
SOCIEDAD ANÓNIMA
ESCRITORIO: CALLE BRASIL 731
BUENOS AIRES

SOCIEDADES



Festival extraordinario celebrado por el Orfeón Español, en su local social, con motivo del 32.° aniversario de la fundación de dicho centro.





Sociedad «Luchamos por el Triunfo». — Baile y representación teatral celebrados últimamente en el salón de la «Nazionale Italiana».




En la Hora del "Five o'Clock"
TE SOL
es el bienvenido.
La dueña de casa, lo mismo que los convidados, son unánimes en declarar que TE SOL reune las cualidades de un té sabroso y refrescante. No cabe la menor duda de que en el " Five o'Clock" Vd. gozará positivamente si se sirve TE SOL.
Cuando compre no diga "quiero té," sino "quiero TE SOL" y desde luego podrá estar seguro de que Vd. obtiene un té de CALIDAD indiscutible.
WALKER HERMANOS, LTDA.,
Unicos Importadores,
CALLE TUCUMAN 345, BUENOS AIRES.
14.

PARA LOS NIÑOS

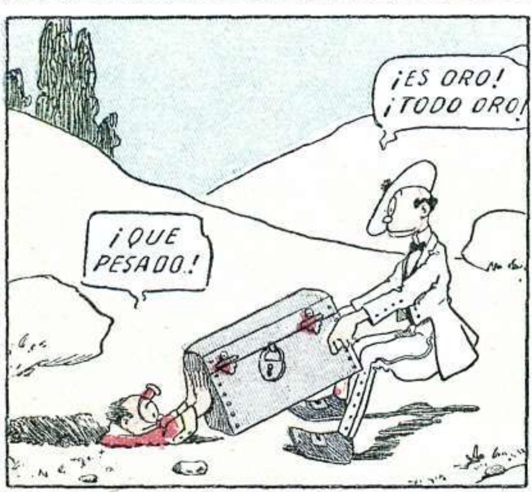


Las aventuras de Viruta y Chicharrón

















SOCIEDADES



Una parte de la concurrencia que asistió al festival de la Cosmopolita de Obreros Mosaístas, en el salón «Lago di Como», a beneficio del periódico social.





Velada del Club Atlético «C. de Londres», realizada recientemente en el salón de la «Mariano Moreno». — Parte del público.



El Oporto Quinado





El aperitivo insustituible para las personas de buen gusto y paladar delicado.

La bebida tonificante para reconfortarle si está Vd. deprimido o cansado

De un sabor exquisito y de pureza incomparable, está fabricado con Oporto añejo y quina del Perú, combinación ideal que constituye un verdadero hallazgo de la Real Compañía Vinícola del Norte de Portugal.

La palabra VIG es fácil de recordar. Pídalo siempre e insista hasta conseguirlo.

Venta en cafés, confiterías, hoteles, bars y almacenes.

ESCALADA & Cía. - B. Mitre, 1170.

De semana en semana.



Es casi seguro que, salvo inconvenientes de última hora, anunciaremos en el número próximo la fecha en que podrá visitarse la casa que constituye el primer premio de nuestro Concurso 25, noticia que, sin duda, recibirán con júbilo cuantos en él toman parte.

Sabemos de antemano que muchos miles de personas se disponen a visitar la casa objeto de sus más gratas y justas aspiraciones y nos consta, por cartas recibidas, que hasta de puntos lejanos de la república hay quien piensa venir a la capital con ese único objeto.

Cuando anunciemos la fecha, anunciaremos también las horas y forma de las visitas, reglamentándolas en debida forma para evitar aglomeraciones y para que se pueda examinar todo cómodamente y sin peligro para muebles, alfombras e instalaciones. Desde luego adelantamos que las medidas que se adopten a este respecto responderán en primer término a la mayor comodidad de los interesados y a nuestro afán de entregar la casa y su contenido en perfecto estado, al afortunado que tenga la suerte de ganarla.

El empapelado y pintura ya están totalmente terminados, así como las instalaciones de la cocina y cuarto de baño y todos los demás detalles, inclusive la colocación de los artefactos de luz eléctrica. Sólo falta llevar los muebles y poner las cosas en su sitio, de acuerdo con el plano que oportunamente hemos publicado en estas páginas.

Para dar mayor realce a la belleza de los aparatos y también para que la instalación de luz no deje nada que desear, hemos colocado en aquéllos, las nuevas lámparas Philips Proyector, que por la disposición especial de sus filamentos esparcen la luz en una forma admirable. Constituyen la última palabra en materia de lámparas de filamento y por eso las hemos adoptado, siguiendo la norma de conducta establecida en todo cuanto a la casa se refiere.

La lámpara Philips Proyector, adoptada para el alumbrado de la casa.

Deseamos con estas líneas calmar la impaciencia de muchos que desde hace tiempo tienen deseos lógicos de verlo todo terminado y de recrear la vista, dando así mayor pábulo a sus esperanzas. Todas las cosas tienen su fin; pero cuando se quieren hacer bien es indispensable irlas haciendo despacio, y nuestro deseo fué hacerlas bien y sin apresuramientos. El día que se ponga en exhibición la casa, no queremos que falte nada en ella para que la vean tal y como se entregará al hacer el reparto de premios y, por tanto, hemos tenido forzosamente que demorar; pero, como decimos más arriba, ya no falta más que llevar los muebles y en seguida empezarán las visitas.

Tanta ansiedad como pueda tener el público por ver, tenemos nosotros por enseñar, pues — no hay para qué callarlo — estamos verdaderamente orgullosos de nuestra obra y satisfechos de que ofrecemos un premio como en ningún Concurso se había ofrecido hasta ahora, no sólo por su valor intrínseco, que es mucho, si no que también por la índole práctica del regalo.

Tener casa propia es la aspiración de cuantos habitan nuestro suelo y ese fin lo tienen en vista cuando luchan y trabajan contribuyendo al progreso general de todos. Aspiran a esa recompensa para sus afanes y de ahí que nosotros, al facilitar el logro de tan nobles deseos, sintamos el regocijo de ver unido el nombre de CARAS Y CARETAS a la felicidad de un hogar, que alcanzará de una vez y en forma definitiva el fin que quizás en muchos años de lucha no había conseguido.

No queremos terminar la crónica de hoy, dedicada principalmente al Concurso, sin dejar constancia de una nota curiosa y de interés, sin duda, para nuestros lectores. Nos referimos a la estadística que sobre el tiraje de CARAS Y CARETAS en el corriente año, publicamos en esta página.

Fecha		Tirada	
Enero	4	133.150	ejemplares
»	11	117.745	»
»	18	118.060	»
»	25	115.875	»
Febrero	1	112.454	»
»	8	112.036	»
»	15	114.013	»
»	22	114.500	»
Marzo	1	113 855	»
»	8	113.261	»
»	15	113.710	»
»	22	113.180	»
»	29	113.103	»
Abril	5	116.021	»
»	12	117.950	»
»	19	116.703	»
»	26	115.952	»
Mayo	3	119.697	»
»	10	119.058	»
»	17	117.905	»
»	24	133.204	»
»	31	120.457	»
Junio	7	121.536	»
»	14	119.449	»
»	21	118.287	»
»	28	118.412	»
Julio	5	125.555	»
»	12	119.046	»
»	19	119.253	»
»	26	120.355	»
Agosto	2	121.822	»
»	9	120.522	»
»	16	121.376	»
»	23	122.097	»

El tiraje de CARAS Y CARETAS desde 1.º de enero dei corriente año hasta la fecha.

Es costumbre antigua nuestra estampar en la carátula un sello indicando el tiraje alcanzado por el número anterior; pero nunca habíamos dado a conocer esas cifras en conjunto para un período de tiempo determinado, de modo que pudiesen establecerse comparaciones. Decir que nos halaga la forma en que el público responde a nuestros crecientesesfuerzos, casi resulta ocioso: sólo debemos agregar que los comprobantes correspondientes a las cifras citadas los ponemos complacidos a la disposición de quienes deseen verlos.

Complemento obligado de lo que dejamos dicho, y dato también curioso, es el que se refiere al papel gastado por CARAS Y CARETAS. En la impresión del último número, cuyo tiraje se registra en esta página, correspondiente al 23 de agosto, se consumieron 38.295 kilos de papel. ¿Se imagina usted lo que significa semejante montaña?



LIQUIDA

Sastrería

Trajes de saco, sobre medida, desde.................... $ **32.00**

Calzado

Botín box-calf, cosido, el par, á........................ $ **6.90**

Botín, cabritilla francesa, el par, a.................... $ **8.80**

Confecciones

Trajes de saco, para hombres, a $ 38, 35, 32, 30, 28, 26, 24 y.................. $ **18.00**

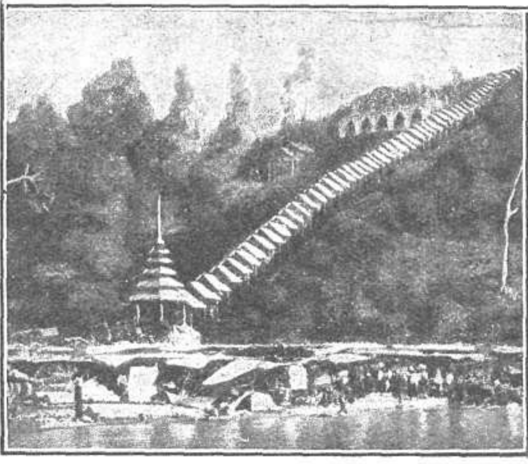
Sobretodos a $ 35, 32, 30, 28, 26, 24, 22, 20, 18 y..... $ **15.00**

Trajes para joven, desde pesos 35, hasta........... $ **15.00**

CRÉDITOS PAGADEROS EN 10 MENSUALIDADES. SOLICITEN INFORMES.

B.me MITRE 799

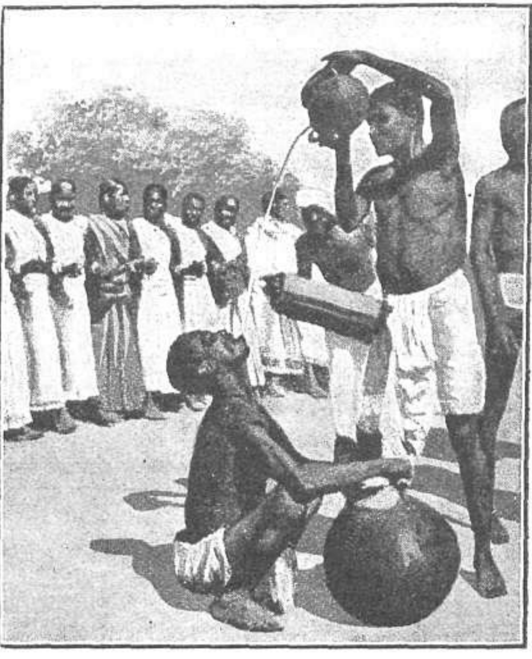
La huella del pie de Buda



La pagoda donde se halla la famosa huella del pie de Buda.

La pagoda de Shevezettan, que aparece en la fotografía que reproducimos, es una de las más sagradas «Kyidawya» budistas, o huellas de Gandama, el Buda de Birmania. Contiene dos huellas del pie típico del fantástico héroe, cada una de las cuales mide un par de metros de largo. Una está en una roca en el lecho del río Juan, debajo de la pagoda, y la otra en lo alto de un cerro que se alza junto al río. En la fotografía se ve la curiosa escalera de madera de teca, cubierta escalón por escalón, que conduce a la huella situada en la cumbre.

Gente que bebe



Durante el concurso de bebedores.

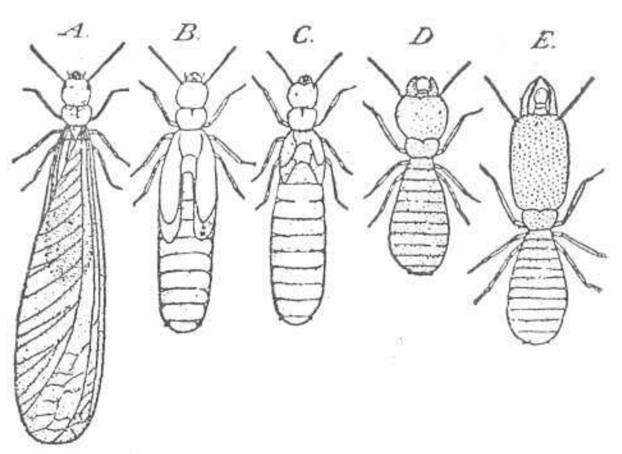
Entre los mineros de la región de Bengala (India) llamada Sonthal Purgunnhas se considera el beber como una gran cosa y se mira con gran admiración al hombre que puede beber más en menos tiempo. El campeón ha de ingerir la bebida en la forma que se ve en nuestra fotografía, es decir, a chorro.

Los indígenas beben siempre así, y en ciertos festejos se dividen en dos bandos para competir uno contra otro.

La razón de que aquellos indígenas beban en esa forma es la ley de castas que no permite a ningún hombre tocar lo que ha tocado otro de casta diferente.


La popularidad alcanzada
por el delicioso vino para postre
EL ABUELO
es el mejor justificativo
de sus grandes méritos.
Su sabor exquisito deleita al paladar más exigente. Su pureza es absoluta y su marca bien prestigiada. Su calidad supera a las de todos sus similares. Reemplaza a los buenos vinos de Oporto, y su precio es tres veces menor.
Para su familia y para Bodas, Tertulias y Bautizos, pida Vd.
"EL ABUELO"
EL ABUELO
MARCA REGISTRADA
VINO RANCIO DULCE
BODEGA DEL DIEZMO VIEJO
MOGUER
UNICOS PROPIETARIOS
Gonzalo Saenz & C.
BUENOS AIRES
DE VENTA EN
TODAS PARTES
—
UNICOS IMPORTADORES:
GONZALO SÁENZ & Co.
29 - MAIPÚ - 43 — BUENOS AIRES

Las hazañas de las hormigas blancas



La familia del termes lucífugo.
A, Insecto perfecto. — B y C, Ninfas. — D, Obrero. — E, Soldado.

Los termes, esos insectos denominados también hormigas blancas, que con frecuencia ocasionan estragos en los edificios y muebles en Africa, tienen un congénere en Europa, el termes lucífugo, así llamado porque parece temer la luz y trabaja siempre en la obscuridad. Es propio de la Europa meridional y vive *en el interior de los troncos derribados*, sobre todo de los de pino. En el sur de Francia abunda mucho. A veces causa daños de consideración en los edificios porque destruye las vigas sin dar señales de su existencia ni de su trabajo al exterior, de modo que puede sobrevenir un hundimiento cuando menos se espera. Esto es lo que ocurrió en 1850 con el edificio de la prefectura en la Rochela, edificio que resultó estar minado de arriba a abajo. «Un día, — refiere el famoso Quatrefages, — se descubrió que los archivos del departamento estaban destruídos en su totalidad, sin que por fuera se notase la menor señal del estrago. Los termes habían llegado al cartón minando las estanterías, después habían devorado los documentos respetando cuidadosamente el primer folio y los bordes de los demás, de tal manera que una carpeta llena solamente de restos informes parecía encerrar sus legajos intactos. Las maderas más duras fueron atacadas en la misma forma».

Un insecto que puede producir tales daños es indudablemente digno de que todo el mundo lo conozca. Ello no es fácil, ni mucho menos, pues la misma especie ofrece individuos tan diferentes entre sí, que cuesta trabajo creer que se trata del mismo animal.

En efecto, en el termes lucífugo pueden reconocerse las siguientes clases de individuos: primero, los neutros, obreros, encargados de construir el nido; segundo, los soldados, cuya misión consiste en defenderlo; tercero, los machos, y cuarto, las hembras, destinadas como los anteriores a asegurar la reproducción de la especie. Hay, además, las ninfas, insectos aún no desarrollados por completo y que han de convertirse luego en hembras o en machos.

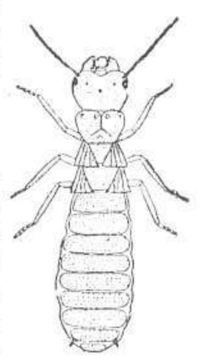
Los individuos más abundantes son los obreros, que sólo miden medio centímetro de longitud, y tienen la cabeza muy grande y sin ojos, el tórax pequeño y desprovisto de alas y el abdomen muy transparente, permitiendo ver su tubo digestivo lleno de corpúsculos de madera, que constituyen su alimento. Estos obre-


PERFUME
ASTRIS
L·T·Piver
PARIS
ofrece sus nuevas creaciones:
VELIVOLE
ILKA
Scarabée
F·M·

Las hazañas de las hormigas blancas

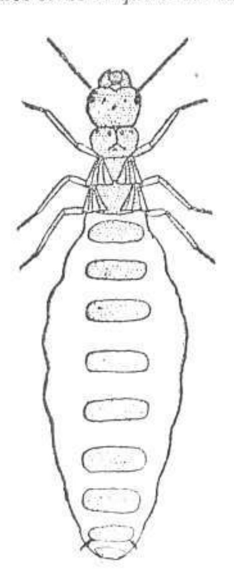
ros son los que perforan la madera, construyen las galerías y cuidan del resto de la colonia. También son muy abundantes los soldados, aunque no tanto como los obreros. Se les reconoce por su enorme cabeza, mayor que todo el resto del cuerpo, y por sus mandíbulas desarrolladas en forma de pinzas. Su único papel consiste en defender el nido, corriendo a la brecha en cuanto hay peligro y amenazando a todas partes con sus pinzas.

Los machos y las hembras se distinguen de todos los demás miembros de la colonia porque, en vez de ser blancos como éstos, tienen el cuerpo negruzco, y además porque poseen cuatro alas muy transparentes. Entre ellos, hay en cada colonia dos individuos privilegiados, el rey y la reina, que se reconocen porque pierden sus alas y conservan sólo una especie de breves muñones. La reina, además, adquiere un abdomen enorme, verdaderamente desproporcionado, que puede llegar a alcanzar triple volumen que el ordinario. Una de las ocupaciones de los obreros consiste en cuidar a esta pareja real, dándole de comer, limpiándole el cuerpo y transportando los huevos que pone la reina a unas galerías que hacen veces de incubadoras.



El rey.

Cuando una colonia llega a ser excesivamente numerosa, salen del nido muchos machos y hembras, formando una masa negruzca, y emprenden el vuelo. Cada pareja se establece en seguida en el lugar que le parece más idóneo para el caso, y a los quince días comienza la puesta. Al principio, todas las crías se dedican a cuidar del nido y a dar de comer a los compañeros que van naciendo. Así se perfecciona cada nueva colonia poco a poco; los individuos que salen de nuevas puestas evolucionan hacia las diferentes categorías antes explicadas, y finalmente, queda constituído un nuevo pueblo de termes como el que sirvió de punto de partida.



La reina.

Lo más curioso de los estragos que hacen esas terribles hormigas es el hecho,— mil veces demostrado donde quiera que se ha notado la desagradable presencia de tales insectos, — de que por más que hayan roído y carcomido, por más que hayan destruído, nada se nota en la parte exterior de los muebles u objetos donde han tenido el capricho de haber hecho de las suyas.

Con una asombrosa habilidad, tan asombrosa que podemos calificarla de extraordinaria, las tales hormigas van poco a poco, pues son lentas en el trabajo, carcomiendo el interior de los objetos, pero sin llegar a destruirlos por entero, sin comérselos por completo, respetando, por instinto curioso, pequeños trozos que son los que sostienen a pesar de todo el conjunto.

La polilla, ese destructor de ropas y muebles, deja ver agujeritos muy pequeños, que dan al exterior de los objetos elegidos para su presa; las hormigas blancas no proceden de ese modo.

Debido a esta circunstancia, sucede con suma frecuencia que al ir alguna persona a tomar un libro o a pretender mover de su sitio un mueble, éstos se quedan de improviso reducidos a polvo, pulverizados por encanto, aún cuando por fuera tenían el aspecto de estar completamente intactos.

CRÓNICA MÉDICA.

De gran interés para los anémicos, tuberculosos, débiles e inapetentes

Los principales médicos franceses vienen preocupándose, desde hace algún tiempo, de ese gran descubrimiento contra la anemia en todas sus formas, que se llama Hipposarcine Roy, y dedican largos artículos a su estudio explicando las enormes ventajas que tiene este preparado sobre todos los jugos de carne conocidos.

De un artículo por el Dr. Furgou, de la Universidad de París, extractamos los siguientes párrafos, sumamente interesantes para cuantos están amenazados de tuberculosis, para los anémicos y para los inapetentes. Dice el Dr. Furgou:

«El análisis de esta substancia, nos prueba que contiene hierro, fosfatos, cloruros, glicógeno y fermentos suficientes no sólo para destruir los bacilos, sino que para aumentar considerablemente la resistencia física del enfermo.

El glicógeno — que casi no existe en la carne de vaca ni por tanto en su jugo ni extractos — es un poderoso productor de energía y de calórico; da fuerzas al débil y estimula la actividad física y mental; por otra parte, el hierro que contiene la Hipposarcine es hierro orgánico, absolutamente idéntico al hierro de la sangre, puesto que toma la forma de hemoglobina (glóbulos rojos), constituyendo así un elemento de la mayor importancia para curar las anemias y la palidez extremada.

Si examinamos el aspecto práctico de este producto, — especialmente cuando se trata de anémicos y dispépticos, — vemos la gran utilidad del método que consiste en administrar una cantidad considerable de alimento en dosis muy pequeñas (de 2 a 6 cucharadas de Hipposarcine, por día). Cada cucharada grande de esta preparación, disuelta en medio vaso de agua gaseosa o alcalina, representa un valor alimenticio equivalente a 125 gramos de carne cruda, pudiéndose por tanto, gracias a este método, someter a los enfermos a una dosis elevada de Hipposarcine durante tres o cuatro semanas sin fatigar los órganos digestivos, sin los graves peligros que significa para un estómago débil hacerle ingerir una cantidad equivalente de carne cruda, que resultaría intolerable.

Así pues, resumiendo, la Hipposarcine Roy es un jugo muscular total, obtenido en frío y constituye para la medicina moderna el tónico alimenticio, antianémico y reconstituyente más poderoso que se conoce, porque posee todos los principios vitales de los músculos y de la sangre, porque es inalterable, porque es la única preparación de su clase que contiene glicógeno — fuente de energías vitales — y porque puede administrarse en dosis pequeñas que sin causar trastornos digestivos nutren poderosamente el organismo.

Dr. M. FURGOU.»

Además del Dr. Furgou, se han ocupado extensamente de la Hipposarcine, en sentido elogioso: el Dr. Bernheim, presidente de la Liga parisién contra la tuberculosis; el Dr. Rudet, en un artículo publicado en "La Clinique"; el Dr. Nigoul, médico de los dispensarios de las secciones 1.ª y 2.ª de París, quien publicó al respecto un hermoso folleto; el Dr. Sijeac, en "La Présse Medicale Belge"; el Dr. Lamoutte, en "Le Progrés Medical"; el Dr. Fovert, en "Le Concours Medical"; el Dr. Autyl, en el "Bulletin Medical", y muchos otros médicos de renombre que han ensayado y estudiado detenidamente este gran producto.

Se halla en venta en las siguientes casas: Droguería del Indio, Rivadavia y Paraná. Drog. de la Estrella, Alsina y Defensa Drog. Alemana, Piedras, 170. Drog. del Pueblo, Rivadavia, 735. Drog. Craveri, Tagliabue y Cía., Rivadavia y Catamarca. Drog. y Farmacia Gibson, Alsina y Defensa. Drog. y Farmacia Franco-Inglesa, Sarmiento, 581. Drog. y Farmacia Silvans, Garay, 1100. Farmacia Domínguez y Rosende, Carlos Pellegrini y Lavalle, Farmacia del Plata, Carlos Pellegrini, 214. Farmacia Nava, Santa Fe, 1699.

Importador exclusivo: **ENRIQUE H. SPINEDI**

Antigua Farmacia del León, SARMIENTO, 902 - Bs. Aires

NOTA: El importador atiende también los pedidos por correo, debiendo venir las cartas acompañadas del importe: $ 7, por frasco grande, y $ 4, por frasco chico.

Los últimos modelos de la moda de París

En la playa de Deauville, una de las más frecuentadas por el elemento elegante de Paris.



Exija el producto auténtico, selecto, puro, aromático, con su peso rigurosamente exacto, y en su envase original, impermeable, que hace imposible el manoseo y la contaminación con extraños olores, impurezas, humedad, etc.

PRECIOS

PAULISTA N.º 1	(etiqueta roja)	$ 2.20.
PAULISTA N.º 2	(etiqueta verde)	„ 1.90.
PAULISTA N.º 3	(etiqueta marrón)	„ 1.60.
PAULISTA N.º 0	(etiqueta celeste)	„ 3.30.
PAULISTA N.º 00	(etiqueta dorada)	„ 5.50.

DE VENTA EN TODOS LOS BUENOS ALMACENES Y EN NUESTRAS 21 SUCURSALES

Soc. Anón. "CAFÉ PAULISTA" SALTA, 459 - Bs. Aires

Unión Telefónica, 2209, Libertad. - Cooperativa Telefónica, 554, Central

Los últimos modelos de la moda de París



Nuevos trajes de los primeros modistos de París, fotografiados por CARAS Y CARETAS, en Longchamps.



Otra interesante instantánea de nuevas toilettes en las distinguidas tribunas de Longchamps.



UN
PIANO BREYER

Adorna cualquier salon y lleva la felicidad al hogar que lo posee.
Nuestros pianos son **LOS MAS ARMONIOSOS** y los **MAS DURABLES.**

VENTAS POR MENSUALIDADES
corte el cupon y remitalo á......
BREYER Hnos - FLORIDA 414

Sirvase remitirme catalogos de PIANOS a ....
APELLIDO ____________________
DIRECCION ____________________

La más antigua de las ciudades de Alaska



Indio de Alaska.

India de Alaska.

Si Alaska, la Escandinavia del *Nuevo Mundo*, ha perdido una gran parte de sus encantos desde que el descubrimiento de sus famosas minas llevó allí una población cosmopolita y dió al país un barniz de civilización moderna, aún le queda una ciudad digna de ser visitada por los turistas y doblemente interesante desde los puntos de vista histórico y etnográfico. Esta ciudad es Sitka, la antigua capital, que todavía conserva, casi sin la menor adulteración, un extenso «rancho» o barrio indígena, formado por numerosas cabañas cuadradas que albergan a otras tantas familias indias.

Sitka es la ciudad aristocrática de las tribus tlingets. En ella han vivido algunos jefes históricos; en ella se han celebrado las «potlatches», o elecciones de grandes jefes, más famosas en Alaska, y en ella establecen sus cuarteles de invierno las principales familias indígenas cuando termina la estación de la pesca o se interrumpe el trabajo de las minas en la época de las tormentas.

Sitka es la más antigua de las ciudades de Alaska. Fué fundada hace más de cien años por los rusos, en el reinado de Alejandro Baranoff, «el Pequeño Zar del Pacífico», y todavía predomina considerablemente en su población el elemento moscovita. Esto da cierto aire europeo a la ciudad, admirablemente situada en el fondo de una bahía, al pie del monte Verstovoi, cuyas faldas cubren sombríos bosques. En sus calles se encuentran bastantes comercios, principalmente de curiosidades del país, un par de hoteles y algunos edificios oficiales; pues no hay que echar en olvido que Sitka fué la capital de Alaska hasta 1906, en cuyo año la residencia del gobernador fué trasladada a Juneau. Pero todavía quedan allí algunas oficinas, entre ellas la de experimentación agrícola. Un antiguo edificio de troncos, muy largo y muy bajo, con el tejado cubierto de musgo, da frente a la calle principal, no lejos del muelle. Es el viejo almacén de la famosa Compañía Peletera Ruso-Americana. Allí se han guardado pieles ricas por valor de muchos miles de pesos oro, preciosas pieles de nutria, de cibelina, de armiño y de castor, pieles que atraían a Alaska cazadores de todas partes y que luego lucían, en fiestas espléndidas, las bellas del mundo entero.

Pero lo más interesante de Sitka es su catedral griega, la iglesia de San Miguel, cuya techumbre verde se divisa desde todos los puntos de la ciudad, y en cuyo interior se guardan ricos tesoros procedentes de Rusia, muchos de ellos donativos de la familia imperial.



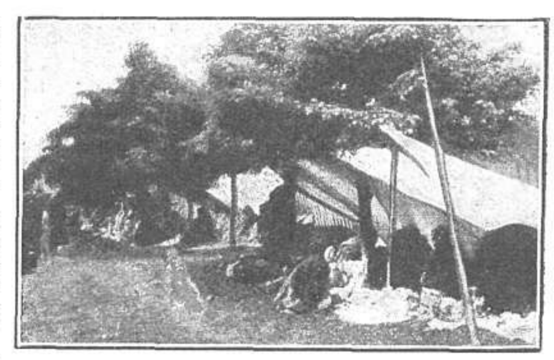
Vista de Sitka, desde el mar.

La más antigua de las ciudades de Alaska

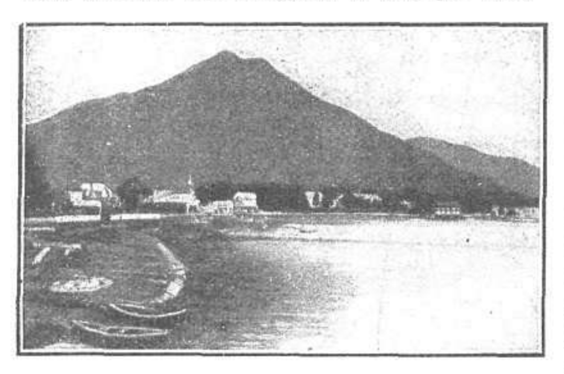
Allí todo brilla, todo es oro y plata. Los altares deslumbran; la enorme Biblia, besada por millares de labios fervorosos, está empastada en oro. Las vestiduras episcopales están recargadas de hilo de oro y cuajadas de pedrería. Enormes candelabros se levantan desde el suelo. Por todas partes se ven breviarios iluminados y misales con la encuadernación sembrada de preciosas gemas; ornamentos ricamente bordados por manos de las monjas de los conventos de Rusia, centelleantes coronas de boda, cruces y tiaras...

En la capilla de Santa María hay un cuadro por el que los yanquis han ofrecido, sin resultado, hasta 25.000 dólares. Es una Virgen con el Niño, obra de un artista ruso desconocido. La cara de la Madre es de una belleza singular, y sus ojos, de dulzura infinita, están pintados de tal modo, que de cualquier parte que se la mire se encuentra su mirada.

Por lo demás, el templo en cuestión no es muy antiguo, pues sólo data de los comienzos del siglo pasado, habiendo sido consagrado en 1844 por Veniaminoff, obispo metropolitano de la ciudad de Moscú.



Un rincón del barrio indígena.



La bahía de Sitka.

Para el aficionado a la etnografía, es muy interesante el Museo Sheldon Jackson, que da excelente idea del modo de vivir de los indios tlingets. Pasado este edificio, la calle en que se encuentra conviértese en un paseo que se prolonga bajo los bosques, y que lleva el romántico nombre de Paseo de los Enamorados. Es un camino muy sombrío, en el que con frecuencia se encuentra entre la espesura el tótem o mástil heráldico de alguna familia indígena, cubierto de figuras grotescas y horribles a la vez. En una de las revueltas del camino, en un claro del bosque, se ve una enorme canoa de guerra de las que en otro tiempo usaban los indios, hoy casi podrida. Aquí ocurrió, hace largo tiempo, una matanza espantosa. La población blanca fué sorprendida por los salvajes, que bajaron por la noche de la montaña. Tales sucesos eran frecuentes en Sitka en otro tiempo, y para proteger la ciudad hubo que construir dos «blockhouses», uno de los cuales todavía se conserva como recuerdo histórico.



SOMBRERO ORION, fieltro de castor, calidad fina, formas nuevas, a

$ 5.90

EXPOSICION Y VENTA EN NUESTRA

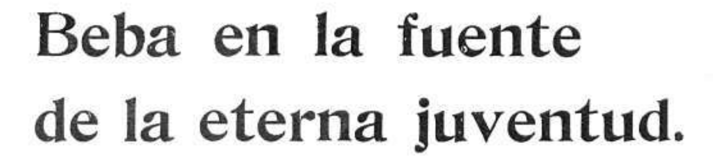
CASA MATRIZ:

BARTOLOMÉ MITRE Y FLORIDA

GATH & CHAVES

SOCIEDAD ANONIMA

BUENOS AIRES - SANTIAGO DE CHILE - LONDRES - PARIS



No permita que los años vayan dejando huellas indelebles de su paso: ponga los medios a tiempo para evitar lo que quizás más tarde ya no tenga remedio. Recuerde que no es posible conservar juventud y belleza cuando los sufrimientos nerviosos están constantemente minando el organismo.

IPERBIOTINA
MALESCI

no es un productor de belleza; no es un afeite para el tocador. Es un remedio poderoso para curar los nervios y purificar la sangre. Es el producto que hace cuerpos sanos y vigorosos y que por tanto prolonga la juventud y prolonga la vida.

Empiece a tomarla sin demora: en cuanto note la menor alteración nerviosa o la más mínima falta de fuerzas.

Preparación patentada del Establecimiento Químico Doctor Malesci-Firenze (Italia).

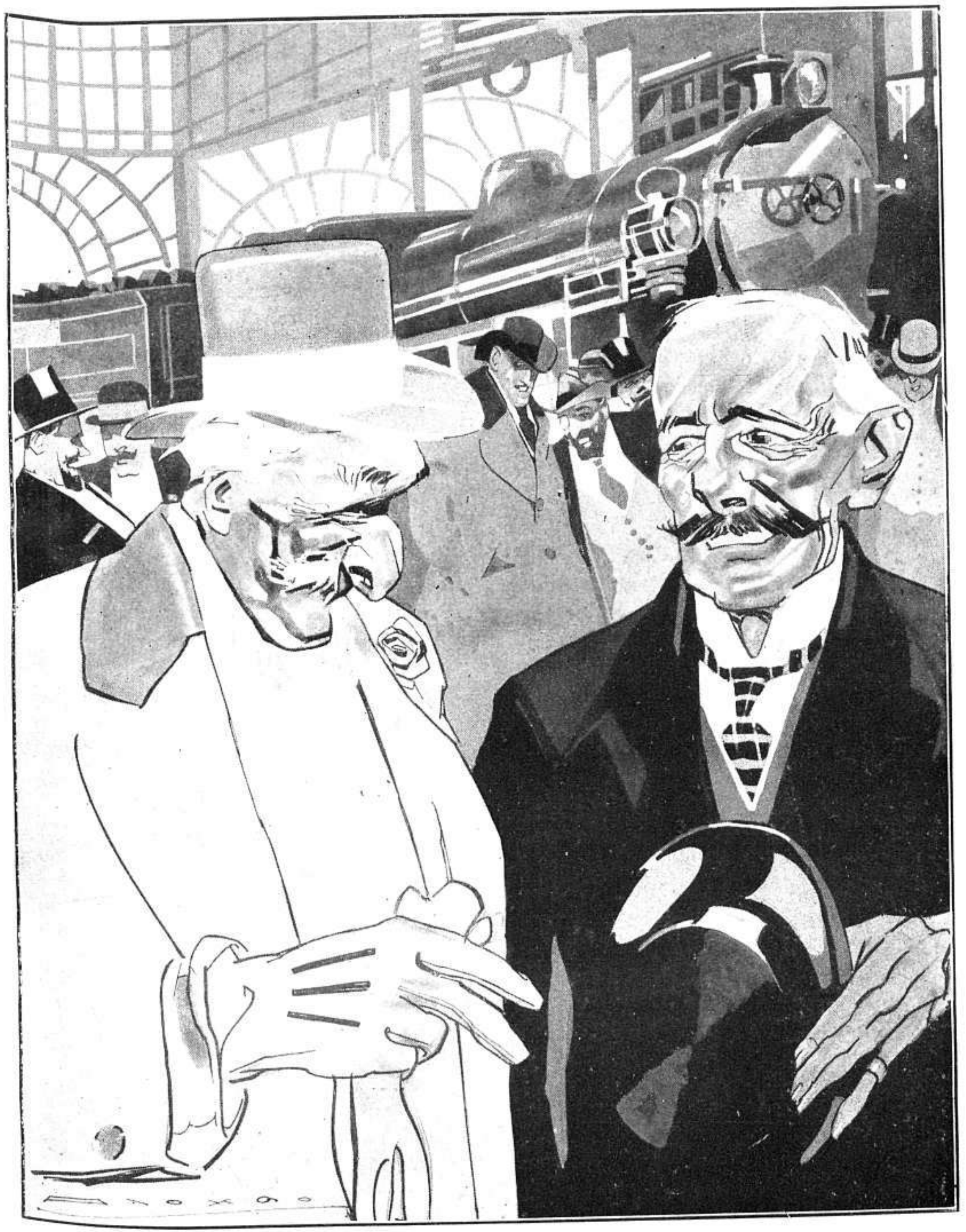
VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

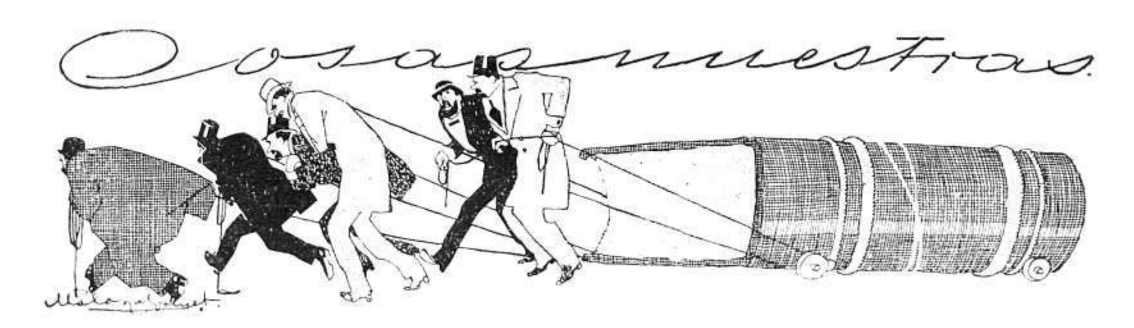
AÑO XVI — BUENOS AIRES, 6 DE SEPTIEMBRE DE 1913. — N.º 779.

Santo remedio



—Deseo hablar con usted a solas, y quisiera alejar a esos importunos
—Es muy fácil. No hay más que aplicarles el protocolo y salen disparando.

Dib. de Alonso.



Las reformas trascendentales y el sentido común

Conviene desperezarse, a ratos; no para contrariar la holganza, *sino como reposo relativo, a manera de* quien hace ejercicios sin aparatos. O bien, como dirían los inocentes clásicos del tiempo de Fray Luis de León, «para buscar esparcimientos lícitos al espíritu».

Porque no han de ser de Historia, ni de Moral Cívica, ni de asuntos jurídicos los temas con que haya de hacer al lector «persona paciente». De sobra tiene cada individuo con sus respectivas historias, para ocuparse de las ajenas, y, *sobre todo*, de las de antaño. Y más con la restricción del crédito, de que a diario habla el comercio de todas las estaturas. ¿Qué viene a ser la famosa *retirada de los diez mil*, comparada con la de los millones que se han retirado de nuestra circulación y quién sabe cuando volverán?

En cuanto a la *moral cívica*, ya han dicho algunos diputados al Congreso que en nuestro país no existe, *ni hace gran falta; y cuando personas tan autorizadas* lo afirman, sus razones tendrán para ello. Y respecto de asuntos jurídicos, ocúrrase a los consultorios gratuitos.

Por otra parte, esas son pequeñeces que en nada se parecen a las del Padre Coloma. Lo que interesa, así a los modestos ciudadanos como a los estadistas, son las obras de largo aliento, las empresas colosales, las iniciativas *de trascendencia. Especialmente los ministros* se sienten impulsados y poseídos por ese espíritu creador, tan presto ocupan eso que se ha dado en llamar «poltrona». Y cuando no pueden, o no se les deja seguir sus *patrióticas inspiraciones, se van. Y hacen perfectamente.*

Con estas cosas, nada menos, se me ha ocurrido entretenerme en mi solitaria convalecencia de una gripe *bahiense*; y al *hacerlo=probablemente a causa* de las ideas melancólicas, propias de mi estado=deploro que tan altos propósitos rara vez sean realizables.

Por ejemplo: Hará próximamente 20 años, el ministro *del ramo nombró una comisión de blasonados* y brillantes jurisconsultos, de los cuales, el que menos, había sido catedrático de la Facultad, encargada de proyectar un código de procedimientos para todos los *territorios de jurisdicción nacional, a base de unificar* el fuero. La comisión trabajó desaforadamente; y al cabo de tres o cuatro años, presentó un libro que contenía alrededor de 7.000 artículos. Aquello debió re*sultar, naturalmente, voluminoso, como que habían* metido todos los fueros en uno. El ministro, que era otro en ese momento, se alarmó con tal enormidad; y no obstante reconocer el celo y patriotismo de sus au*tores, designó una post-comisión para reducir*, en lo posible, aquella frondosidad amazónica.

Esta comisión de segunda instancia arremetió resueltamente en la «selva obscura», y, podando aquí, des*arraigando allá, logró disminuir a la mitad la magna* obra. Es seguro que si ésta pasa a tercera instancia, habría resultado lo del indio con el algarrobo, que, habiendo de transformarlo en una «efigie», concluyó por *convertirlo en un modesto almirez. Pero, entretanto,* el indio había vivido a costa del dueño del árbol.

Los tales proyectos andarán por ahí, en los archivos oficiales, para servir de «antecedentes» a los futuros *reformadores*.

«De pies a cabeza»; «una vez por todas»; *de fond en comble;* tales son nuestros lemas, en materia de reforma. Y cuando no, el retaceo y los remiendos. Un de*creto, y un contradecreto, y un sub-decreto; un plan* provisional y otro definitivo, especialmente en asuntos educacionales. No importa que se desarraigue el árbol antes de llegar a su desarrollo normal; ni que se arran*que la fruta fuera de sazón*: el «sembrador de ideas» parece que nada tiene que hacer con la clase de terreno, ni con la semilla, ni con las estaciones: lo importante es que cada iniciador deje alguna otra huella de *su paso que la del simple decreto de su nombramiento* en el *Boletín Oficial*.

Verdad es que en los bellos discursos pronunciados por quienes muy luego se encargan de probar que del *«dicho al hecho hay gran trecho»*, se enseña que la evolución es ley de la vida; que su proceso se verifica lenta, gradual y silenciosamente en el seno misterioso de la creación; y que *natura non facit saltum*. Pero, como de*cimos, llegada la oportunidad, o sea cuando se encuen*tran en el trapecio del puesto público, se olvidan de natura, pegan el salto, y rara vez caen de pie.

Pero, ¿a qué viene todo esto? ¿A propósito de qué *tales consideraciones?, observará el benévolo lector* del antiguo ceremonial.

Pues, ha llegado el caso de explicarlo.

Leí, no ha mucho, en un periódico de esta gran ciudad *del porvenir, un suelto, con visos de crítica*, con motivo de dos grandes obras públicas que debieron, por lo menos, haberse iniciado aquí, pero que, como es sabido, ni asomos de comenzarlas.

En cambio, donde aquéllas debieran levantarse, hay dos grandes huecos, como para probar que los poderes públicos no se parecen a la naturaleza, porque el vacío, lejos de horrorizarlos, suele ser ambiente propicio para *su existencia cómoda*.

Es el uno, la manzana que enfrenta a la plaza, y por cuyo abandono, más bien que propiedad de la nación, parece ser herencia de sucesión en litigio. La tal man*zana fué, en su momento, de discordia entre cuatro mi*nisterios nacionales. Resuelto estaba construir en ella el edificio para juzgado federal, diez años hace; pero el ministro del interior, funcionario de largas vistas, no obstante *inconvenientes orgánicos, influyó para que*, al mismo tiempo, se levantara el edificio de correos y telégrafos del distrito. Terció, en eso, el ministro de guerra, con el imperio propio de su profesión, soste*niendo que, ante todo, se debería construir en ese local*, el gran edificio del comando de la región. ¿Y por qué no la receptoría de rentas e impuestos internos?, observó el de hacienda. Ya se preparaba el de agricultura *para ubicar un museo de productos regionales, cuando* cayeron en cuenta que el terreno no alcanzaba para tanto; por consiguiente, no valía la pena preocupar la atención del ministro de obras públicas. Y así quedó la *cosa hasta un nuevo desacuerdo de ministros*.

El otro hueco es el de la escuela provincial «Centenario». Un lindo discurso del simpático comandante Tassi; recitaciones, discursitos y poesías alusivas al acto, por *los niños; la ceremonia de la sepultura de la piedra fun*damental, con el acta respectiva; luego, se echó tierra sobre todo aquello, y ahí yace desde mediados del año pasado, en que tuvo lugar la fiesta. La escuela deberá *contener mil niños, lo menos; pero para concordar con* su nombre, que es todo un augurio, la construcción deberá durar alrededor de cien años...

Gregorio Uriarte.

Bahía Blanca.

Noto que me he ocupado de las reformas, pero no del *sentido común. Lo dejaremos para otra vez.*

Vale.

Dib. de Málaga Grenet.

Cómo aprendió a fumar el general Mitre

Cuando en el año 1846, estalló en Montevideo una revolución movida por los partidarios del general Fructuoso Rivera, al grito de *«Mueran los porteños»*, que el caudillo oriental creía culpables de su desgracia, a raíz de sus derrotas en la campaña oriental, por lo que había tenido que refugiarse en el Brasil, perdiendo la consideración de su gobierno, creyendo que la conducta de éste obedecía al influjo de nuestros compatriotas que habían salvado a la plaza de Montevideo de caer en poder del general Oribe, hizo levantar la mayor parte de las tropas en contra de los emigrados argentinos.

Montevideo presenció el día 1.º de abril de este año, horribles escenas tales como la muerte del comandante Estivao y del mayor Vedia, y si la *Legión Argentina* no fué atacada por los *riveristas*, se debió a la decidida actitud que asumió su jefe, el entonces teniente coronel don Juan Andrés Gelly y Obes.

Mitre, como muchos otros de nuestros compatriotas, tuvo que abandonar la plaza, y salió de ella en demanda del ejército libertador que mandaba el general argentino don José María Paz, y que operaba en la provincia de Corrientes; llevando su espada y las charreteras de teniente coronel ganadas en la cruenta guerra del *Sitio Grande*, de Montevideo, a los veinte y cinco años de su edad, sobre las líneas de fuego de las baterías que defendían esta plaza, llamada con justicia: la *Nueva Troya*.



Allí iba el proscripto, a la sazón teniente coronel de artillería, en busca del ejército patriota del ilustre *manco* de «Venta y Media», general don José María Paz; pero la intriga había hecho disolver las filas del ejército que luchaba en nombre de la civilización argentina, y el joven Mitre dirigió entonces sus pasos hacia la república boliviana, en busca de un asilo, y cuyos destinos presidía el ilustre general José de Ballivian, uno de los más distinguidos militares de esa nación.

Después de no pocos contratiempos en el largo y accidentado viaje al Alto Perú, transponiendo las altiplanicies bolivianas molestado por el grave mal que en el idioma aymará se llama *puna*, el teniente coronel Mitre llegó al fin a la Ciudad de la Paz, y trató de ponerse al habla con algunos de los emigrados argentinos, que la tiranía de Rosas había arrojado lejos de la patria.

Allí estaban algunos de sus compañeros de armas, como Paunero, Ramos Mejía, Danel, y otros que habían militado en el ejército libertador; pero sabedor de que desde largo tiempo residía en la Ciudad de la Paz, el patriota don Domingo de Oro, cuya hospitalidad era proverbial, y que a más estaba vinculado por estrecha amistad con el presidente de Bolivia, general Ballivian, por haber representado al gobierno de Bolivia en una misión secreta ante el gobierno del Perú, el teniente coronel Mitre, encaminó sus pasos hacia la morada de este ilustre argentino, donde encontró amparo y protección, como se verá más adelante.

Hospedado Mitre en casa del señor de Oro, corrían los días del proscripto, con su huésped, el que no escaseaba los medios para hacer más llevadero el ostracismo de su joven compatriota. La nostalgia producida por la pena de verse ausente de su patria, de sus deudos y de sus amigos, parecía que habían penetrado al proscripto con su habito de tristeza, que lo habían tornado mustio, melancólico y triste; el señor de Oro notaba gran diferencia del joven viajero, que en no lejano día, había llegado a las puertas de su hogar, alegre y decidor, cubierto con el corto poncho boliviano, los guardamonte y el ancho sombrero *guarapón*, con que había realizado el viaje a Bolivia, guiado por los arrieros de tierra adentro.

El señor Oro trataba de reanimar al proscripto, con los consejos de su larga experiencia, infundiéndole valor y resignación, porque no tardarían en llegar días mejores, pues dada la estrecha amistad que él cultivaba con el general Ballivian, no pasaría mucho tiempo, sin que se le confiriera algún destino en la administración del país, pues siendo Mitre profesor en el arma de artillería, podría prestar útiles e importantes servicios a Bolivia.

Había llamado sobremanera la atención del señor Oro, que habiendo Mitre militado en los ejércitos de la patria, no conociera los llamados *vicios de entretenimiento*, mucho más cuando Mitre en esa fecha frisaba en los veinte y seis años; y entonces le propuso que para distraerse aprendiera a fumar, obsequiándolo con algunos cigarros de hoja del llamado tabaco *tarijeño* único tabaco que en aquellos tiempos se fumaba en el Alto Perú.

Mitre aceptó, y entonces el señor de Oro, haciendo lumbre con su yesquero — pues por esa época, aún no se habían inventado las cerillas o fósforos, — brindó el fuego al joven Mitre, el que encendiendo su *tarijeño* se puso a fumar por la primera vez de su vida, y vicio fué éste que sólo lo dejó el general Mitre después de haber cumplido sus ochenta años, pues es bien sabido, por todos los que hemos estado casi siempre muy cerca del ilustre general argentino, que fué siempre un incansable fumador de cigarros de hoja de tabaco habano.

De cómo yo he podido averiguar esto, lo informaré en breves líneas.

Hace cerca de treinta años, que en compañía de mi viejo amigo el coronel Luis Jorge Fontana, fuimos a hacer una visita al ilustrado publicista don Manuel Ricardo Trelles, al que el señor Fontana, había presentado un lienzo muy antiguo que tenía la efigie del ilustre fundador de Buenos Aires. Era un día domingo, y entre los circunstantes, se encontraba el general don Bartolomé Mitre; como en la conversación con el señor Trelles, nos referíamos a Garay, el general Mitre se

ofreció a ilustrarnos sobre el particular, diciéndonos que él poseía documentos autógrafos de Garay, los que estaban en su archivo, y no tendría inconveniente en poner a nuestra disposición, si concurríamos el próximo domingo a su casa.

Llegado ese día, fuimos en compañía de Fontana a casa del general Mitre; *éste nos esperaba; pero* no estaba solo; tenía un viejo amigo en su compañía.

Dimos principio a la busca de papeles del tiempo de la conquista en un pequeño archivo que el general Mitre guardaba en una pieza chica del segundo patio a la izquierda de su hoy histórica casa; el general se afanaba por desatar legajos, hasta que nosotros lo relevamos en su tarea hasta encontrar los documentos de don Juan de Garay.

El general Mitre se había sentado a descansar en uno de los escaños del patio — que todavía existen; — al lado de él, estaba sentado un venerable anciano,



que era nada menos que el más querido y más antiguo de sus amigos, pues era don Domingo de Oro, el *gran patriota que había* cobijado bajo su techo al general Mitre en los amargos días del destierro, en el Alto Perú.

El general Mitre, que era como hemos dicho un gran fumador, sacó de una petaca cigarros habanos *que ofreció a todos*, y muy especialmente a don Domingo de Oro, el que rehusó el obsequio. Entonces el general, sorprendido, le dijo:

«¿Cómo es esto, usted que en Bolivia fué el que me enseñó a fumar, rehusa hacerlo ahora?

El señor de Oro replicó: — «cuando enseñé a usted a fumar, era yo también joven como usted, ahora soy anciano; y hasta esa inocente distracción he olvidado».

J. Migoya García.

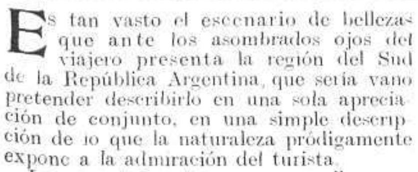
Dib. de Dumont.

Tres Arroyos

Grupo de profesores y alumnos de un instituto local que tomaron parte en la velada que se celebró en el Teatro Español a beneficio del Asilo de huérfanos.



EL AGUA EN EL SUD



Es tan vasto el escenario de bellezas que ante los asombrados ojos del viajero presenta la región del Sud de la República Argentina, que sería vano pretender describirlo en una sola apreciación de conjunto, en una simple descripción de lo que la naturaleza pródigamente expone a la admiración del turista.

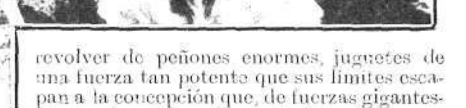
Las montañas tienen en aquella zona bellezas extraordinarias, asombrosas coloraciones y tan inesperadas como variantes formas.

Constituyen el fondo del paisaje y su nota más característica y más inolvidable. Las moles de piedra que recortan sobre un cielo de diafanidad tan perfecta que no es posible concibirla sin haberla visto, son el adorno monumental, grandioso y formidable del paisaje del Sud.

Surgen las peñas abruptas como subidas unas en otras, llevadas por un anhelo incesante de subir, y dan idea de un ciclópeo revolver de peñones enormes, juguetes de una fuerza tan potente que sus límites escapan a la concepción que, de fuerzas gigantescas pueda caber en la mente del ser humano.

Arriba: Vista de Ushuaia, desde el Oeste. — Al costado: primera cascada del río Olivia.

La montaña, siendo tan hermosa por sí misma, vístese por capricho de la naturaleza, en amaneceres y crepúsculos de coloraciones extrañas, de un manto de colores vivos que tiñe la nieve de las cumbres del carmín más refulgente y refleja en las aristas de las rocas el oro de los rayos que oblicuamente manda el sol y que parecen espolvorear con fúlgido metal pulverizado determinados puntos del paisaje...



Luego de la montaña está el bosque donde también concentránse bellezas incalculables.

Los troncos que nacieron hace miles de años forman grupos tan unidos, tan estrictamente amontonados, que sus copas se entrelazan, se entremezclan y llegan a formar una cubierta tan ceñida de ramas y de hojas.

Tercera cascada del río Olivia.



Las pequeñas cascadas de la cadena Marcial.

La tranquilidad del mar frente a Ushuaia.

Segunda cascada del rio Olivia.

que la famosa aventura de aquellos viajeros que, extraviando el camino, llegaron a hallarse de pronto, y sin darse cuenta de ello, marchando por encima de las copas de los árboles, sobre las cuales, se había formado, mediante el trabajo y la vegetación de largo número de años, una capa de fibras, de raíces y de plantas, que había llegado a construir un piso practicable. Narró esta aventura un viajero inglés insospechable y confirmó su relato otro viajero, español, que pudo apreciar la verdad de lo asegurado por el primero. De no ser así no habría el menor temor en declarar inverosímil el caso... siempre que quien lo declarara no hubiese visitado los bosques argentinos del Sud.

Pero si asombro y deleite proporcionan las montañas colosales y los bosques encantados, ¿qué se ha de decir de los arroyos, los ríos, los saltos de agua de aquella zona privilegiada?

En los grandes lagos sobre cuyo espejo se refleja el circo de montañas y bosques que los circundan, el agua tiene la quieta majestad de un misterio.

En los ríos, casi todos ellos tumultuosos, llenos de rocas donde la corriente se estrella formando espuma blanquísima, tiene el agua la intranquila presencia de un alborotado hervidero; en los arroyitos, por los que corre encajonada, parece mensajera apresurada que tiene urgencia por llegar a su destino.

Y en las cascadas donde unas veces cae pesadamente como maravillosa y cambiante barra de cristal y otras se pulveriza en perlas y brillantes, parece querer ofrecer a los rayos del sol ocasiones múltiples de disgregarse en bellos arco iris, en colores y más colores, cambiantes como los cristalitos de un caleidoscopio extraordinario.

Todas las bellezas de los parajes del Sud, todos sus encantadores aspectos sintetízanse en lo hermoso de sus aguas ya tranquilas, ya corrientes, ya desmoronándose rocas abajo con murmullo cristalino, ya cayendo a los precipicios con rumores de trueno lejano...

Las fotografías que acompañan a estas líneas dan idea, aún cuando sólo remota y pobre, de lo que son aquellos admirables cuadros donde todo parece estar de acuerdo para reunir el conjunto más bello que pueda soñar la mente humana.

El agua, transparente, producto de la nieve derretida por los rayos del sol, se desliza por canales donde no hay polvo que la enturbie y de tal modo es perfecta su transparencia que, en los remansos, y aún cuando haya sobre el fondo de cantos rodados varios metros de agua, las piedras se ven, por curioso efecto de refracción, a la altura de la superficie y con toda claridad.

Más de un viajero inexperto se ha llevado inesperado baño en uno de esos remansos donde la mirada no acostumbrada a verlos, difícilmente se percata de la presencia de la capa de agua.

No hay duda, a la belleza del paisaje del Sud nada contribuye tanto como el agua, siempre tan bella.

WILL.

En la penumbra

La política es como un mar, tranquilo y apacible en la superficie, pero que encierra en su fondo el furor de las tempestades.

El más hábil político es el que sabe esconder mejor *sus intenciones*. Y a medida que éstos ocupan lugar prominente, más difícil se hace saber lo que encierran en sus hirvientes cabezas.

Machiavelo es su filósofo de cabecera, y éste recomienda paciencia, diplomacia y mala intención. Al separarse de estos *preceptos* compromete su éxito el aspirante a jefe de estado. Sólo cuando se ven ante multitudes que les aclaman, simulan una fogosidad y pasión que no les sospechara *quien tiene* necesidad de tratarlos y de aguantarles sus bilis.

Si de sus cerebros hicieran erupción, como de un volcán, las ambiciones contenidas por los consejos *macchiavélicos*, los efectos de ella serían desastrosos para su vida política.

Callar y esperar... que en el silencio y la espera está el triunfo; *tan cierto es esto, que* en nuestra misma vida pública tenemos el ejemplo. Jamás un candidato de primera fila logró lucir sobre su pecho la banda presidencial, y eso que el refrán dice que al que madruga Dios lo ayuda; pero téngase en cuenta aquel otro, más criollo y más del caso, que viene a anular al primero: No por mucho madrugar *amanece más* temprano. Y como nuestros políticos tienen experiencia hecha sobre el particular, ninguno piensa en ser presidente; y a juzgar por las apariencias, son los políticos más modestos, no aspiran a nada, se conforman tan sólo con el nobilísimo título de ciudadanos. ¡Ah, pero si pudiéramos leer en sus cerebros!... por más de que no hay necesidad, nos consta que nuestros políticos casi todos, por lo menos *in mentis*, se consideran capaces de prendérsele al timón de la nave del Estado, y allá el en fondo piensan: ¿Y por qué *no; no lo fué Fulano?...*

Y ahora que las cosas andan revueltas, por mor de la novísima ley electoral que nos impuso S. E., estamos seguros de que aspiran a suplantarle hasta los políticos de primera napa, y quien más quien menos, se acuerda de Sarto para el caso.

Pero las cosas no pasarán por sorpresa... Andan ya por ahí candidatos de carne y hueso que la trabajan subterráneamente, con *paciencia franciscana, con* minuciosidad benedictina.

Gómez, Bosch, Ugarte y Cárcano de seguro que saben algo, que han echado sus cuentas, que se temen y que al tropezarse se dicen por lo bajo: ¡Si éste me ayudara! ¡Si éste me fuera fiel!

Porque no nos hagamos ilusiones, y vayamos a pedir a un ministro del interior, mimado por el favor presidencial, más de lo que humanamente puede exigírsele; ni a Bosch, le vamos a cortar sus aspiraciones; ni a Cárcano, que las tiene *in mente* hace ya tiempo, ni a Ugarte, que las viene palpitando desde hace años...



Y como éstos son los que se consideran con derechos reales, cuando sepamos que dos de estos cuatro se quejan, podremos deducir lógicamente que si a los otros dos no les duele nada, es porque están saboreando algún dulce.

De la penumbra en que se desarrolla la política actual, no se vislumbra más que siluetas negras, de las que no podemos *juzgar* de la expresión y el gesto para anticipar un oráculo.

El *prólogo* del drama tiene lugar entre sombras, y a juzgar por el brío y antecedentes de los protagonistas, éste será sangriento; quizá perezcan al final, como en las tragedias griegas, casi todos los *personajes que hoy vemos* contentos y risueños pasar por la vida como seres iluminados *por el* próximo triunfo. La comparsería también tiene sus preferencias y prepara sus bravos y aplausos para el triunfador.

ANGEL BUENO.

Dib. de Alonso.







JUNÍN. — Señoritas que tomaron parte en la fiesta celebrada en honor del presbítero Chacón, cura párroco de la localidad.



BAHÍA BLANCA. — Concurrencia al baile organizado por la Sociedad Federación, en el local de la Asociación Francesa.



HUINCA-RENANCÓ. — Comisión de damas pro hospital, reunidas en el escenario del salón local para clausurar la velada que se dió a beneficio del hospital. La presidenta, señora de Salgado, pronunciando su discurso.



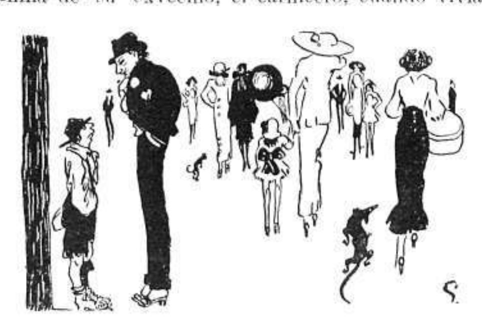
EL VIOLÍN

Aquella tarde tan fría, en que los transeuntes taconeaban tiritando, «El Terito», con las manos metidas en los bolsillos, la camisa hecha girones, y el chambergo raído, calado hasta las orejas, abandonó el malecón del río, donde había pasado cinco horas, poniendo carnada al espinel de los pescadores, para matar el tiempo, y se dirigió a las calles céntricas, con el propósito de realizar su negocio diario: la venta de las contraseñas para los teatros, adquiridas de los aburridos, a base de lamentos y de persistencia.

Faltaban aún dos largas horas para la apertura de los espectáculos, y era preciso aguardar a la intempe-



rie, con el estómago vacío, y la garganta seca. ¿Pero qué le importaba si ya estaba acostumbrado? ¿Si nunca conoció otra cama que los umbrales de mármol y otro destino que la casualidad?... «El Terito», llamado así por la muchachada del arrabal, a causa de sus largas canillas, con los codos apoyados, por detrás sobre el asiento de una vidriera se puso a meditar hondamente... ¿Se haría pescador?... ¿y el permiso de la prefectura? ¿y el dinero para comprar el espinel? ¿y los compadritos del malecón que ya habían arrojado un italiano al dique porque tenía mucha suerte «para el pejerrey»?... No, no; tenía miedo y además carecía de audacia. ¿Qué sería de él si lo viese «El Lungo», su grande enemigo, revoleando la línea, sobre el murallón?... Un instinto de venganza relampagueó en sus ojos pequeños y melancólicos; pensó en la cuchilla de su exvecino, el carnicero, cuando vivía en



un conventillo del suburbio, y la vió hundirse trágicamente en las espaldas de su fantasma... Asistió, mentalmente, a su lenta agonía, echando espumarajos de sangre por la boca, y le vió, ebrio de gozo, clavando sus ojos ateridos en la complicidad de la sombra. Habíase cobrado, al fin, los insultos, los golpes y las bromas de aquel mal sujeto, a quien respetaban en la dársena, porque, muchacho como era, ya conocía de memoria los inmundos calabozos de «la 24».

Había transcurrido más de media hora, entre meditación y meditación cuando sintió, de pronto, que le tocaban el hombro. Dió vuelta la cabeza, de muy mala gana, y se encontró con un individuo, a quien no conocía ni de vista. Su aspecto distinguido le hizo componer la postura.

— ¿Quieres ganarte cincuenta pesos?... — le preguntó, a boca de jarro, el desconocido.

— ¿En qué?...—contestóle «El Terito», para quien esa suma entraba en los dominios de la quimera.

— Eso no te importa.

— ¡Avise!...

— ¿Así, que no te conviene?...

— ¡Pero si no me dice en qué!...

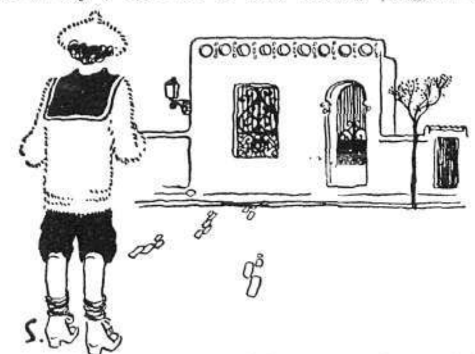
— No tienes nada más que dejar una cosa, en donde te diré a su tiempo... ¿aceptas?...

— ¡Bueno!... ¡de todos modos!...—concluyó «El Terito», para quien cualquier lance que fuese le resultaría provechoso. Luego pensó «refregarle por la jeta» los cincuenta pesos a «El Lungo» y esta idea le decidió radicalmente.

— ¿Así, qué vamos?...

— Vamos, no más... Y los dos se encaminaron hacia una gran tienda, de donde «El Terito» salió convertido en un hijo de familia bien. Luego, caminaron muchas cuadras, hasta dar con una casa de humilde aspecto, a cuya puerta le dejó plantado el desconocido, quien se encaminó al interior. Después de aguardarle un largo rato, apareció trayendo de la manija una caja de violín, y dándosela al muchacho le dijo:

— Bueno... aquí tienes... debes hacer todo lo que te voy a decir... de otra manera peligran tus



cincuenta pesos... Entras al bar que te he señalado y después de tomar un chocolate le pides al patrón que te guarde este violín por algunas horas, pues antes de regresar a tu casa tienes que cumplir un mandado a la Floresta... ¿Me has entendido?...

— ¿Si no es nada más que eso?...

— Nada más... así que en marcha... Y «El Terito» se dirigió a su destino muy satisfecho de haber entendido cabalmente a su misterioso protector, que le aguardaría, para conocer el resultado de la misión, a tres cuadras de distancia.

Al cabo de un prudencial espacio de tiempo, regresó el pillete, significando, desde lejos, con su cara de ale-





gría intencionada, el éxito del mandato.

— Ya está, como me dijo... ¿y los cincuenta?... exclamó en cuanto estuvo cerca del desconocido.

— ¡Eh, poco a poco! — le contestó — todavía no hemos concluído el negocio... dentro de tres horas te espero en esta misma esquina... ¡y ni una palabra, eh!...

Tal fué la energía con que el desconocido le ordenó volver, que «El Terito» como presionado por una fuerza superior, se alejó sin pronunciar ni una sola palabra con ánimo — es claro — de acudir puntualmente a la cita. Vagó todo el plazo convenido por la Recoba, deteniéndose a contemplar estúpidamente los escaparates y cuando faltaban pocos minutos para el encuentro, se puso a taconear bravamente por esas calles de Dios. El desconocido le aguardaba impaciente.

— Ya estaba temiendo — le dijo — que te hubieses hecho humo... Debes volver al bar a reclamar el violín. El patrón te dirá que si quieres vendérselo por cinco, seis o siete mil pesos. Tú le contestas en seguida que hablarás con tu padre, pues a él le pertenece... y nada más... ¿entendido?...

«El Terito» por toda respuesta se dirigió apresuradamente al bar. Pocos momentos después regresaba con el violín, que ya comenzaba a mirar con recelo, asegurando haberle ofrecido por él la bonita suma de seis mil nacionales.

Pasada media hora, que distrajeron mirando jugar al billar, el desconocido extendiéndole un papel le dijo:

—Vuelve allá, y dándole este papel al patrón dile: «que bueno»... él te dará un dinero, me lo traes inmediatamente, y tendrás tus cincuenta pesos. ¡Vamos, rápido!...

«El Terito» volvió a emprender la carrera y con el mismo tranco regresó con los seis mil pesos, de cuya suma el desconocido lo obsequió con el billete prometido.

Ajeno a la estafa, pues como se supondrá el hábil delincuente había ofrecido al cándido dueño del bar diez mil pesos por el violín que clasificó de «Stradivarius» legítimo, «El Terito» se encaminó muy contento al malecón, donde pernoctaba, procurando dar con el medio de cambiar el billete, sin despertar sospechas, a fin de comprarse inmediatamente un espinel y un cuchillo.

Dib. de Sirio.



El pino de San Lorenzo

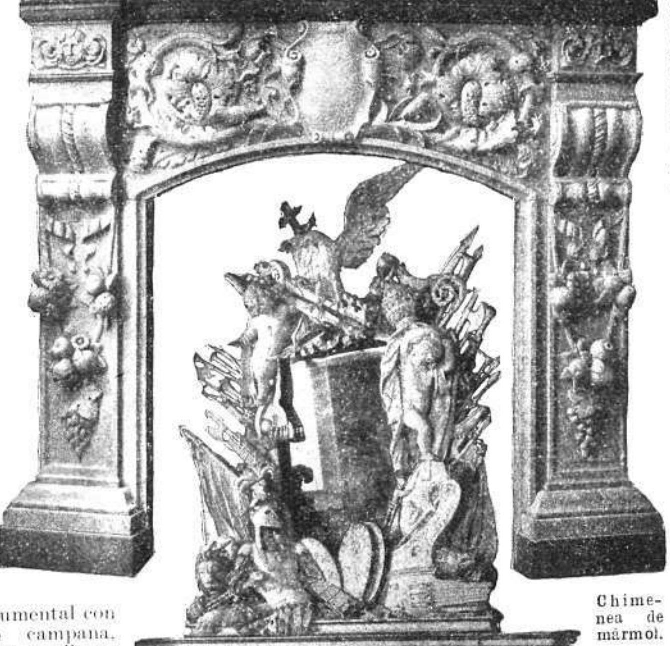


En Jesús María, Timhues. — Un grupo de vecinos presenciando la plantación, en la plaza del pueblo, de una rama del histórico pino de San Lorenzo, donada a la municipalidad por el señor V. Balvesone.

LAS CHIMENEAS DEL TIEMPO ANTIGUO

En materia de calefacción, los modernos no logran ponerse de acuerdo. Discuten sabios y médicos; pero después de mucho discutir siguen siendo todos de la misma opinión que antes. Por eso, según algunos, debe emplearse el termosifón y según otros no debe usarse el termosifón, y unos dicen que lo mejor es la estufa y otros añaden que la estufa es una atrocidad. Los antiguos pensaban con más sensatez o, por lo menos, con más unidad que los modernos en esa cuestión. En las cocinas no tenían ni electricidad — ¡claro que no! — ni gas, ni carbón fósil. Sólo tenían el hogar monumental con su correspondiente campana, también monumental. La llama viva, el crepitar de la leña, alegraba a los miembros de la familia reunidos en torno del hogar. En los dormitorios, en los salones, triunfaba la *chimenea*. Hoy mismo, aún cuando vaya desapareciendo porque dice la gente que devora mucha leña y consume mucho carbón y calienta poco, la chimenea es apreciada como se debe, en muchos sitios: porque es artística, porque es elegante y porque permite a los ricos gastar demasiado en el renglón correspondiente a la calefacción. Además, hay quien se declara partidario de las chimeneas porque, encima de tener su mérito artístico, tienen su lado higiénico. Como es sabido, el aire se compone de oxígeno y de ázoe. El oxígeno es el principio activo en los fenómenos de la respiración y de la combustión: el ázoe atempera la actividad del oxígeno y obra sobre aquél como el agua que lo debilita, en el vino. Cuando la leña arde, extrae del aire mucho oxígeno y forma ácido carbónico y vapor de agua.

Es necesario, en consecuencia, que el aire se renueve de continuo o, por lo menos, de vez en cuando. Las chimeneas, cuando están bien construídas y bien manejadas, deben ser consideradas como un sistema muy bueno de calefacción, desde que proporciona la oportuna renovación del aire. Los antiguos, que eran gente práctica, usaban chimeneas con gran caño de respiración y gran fuego,

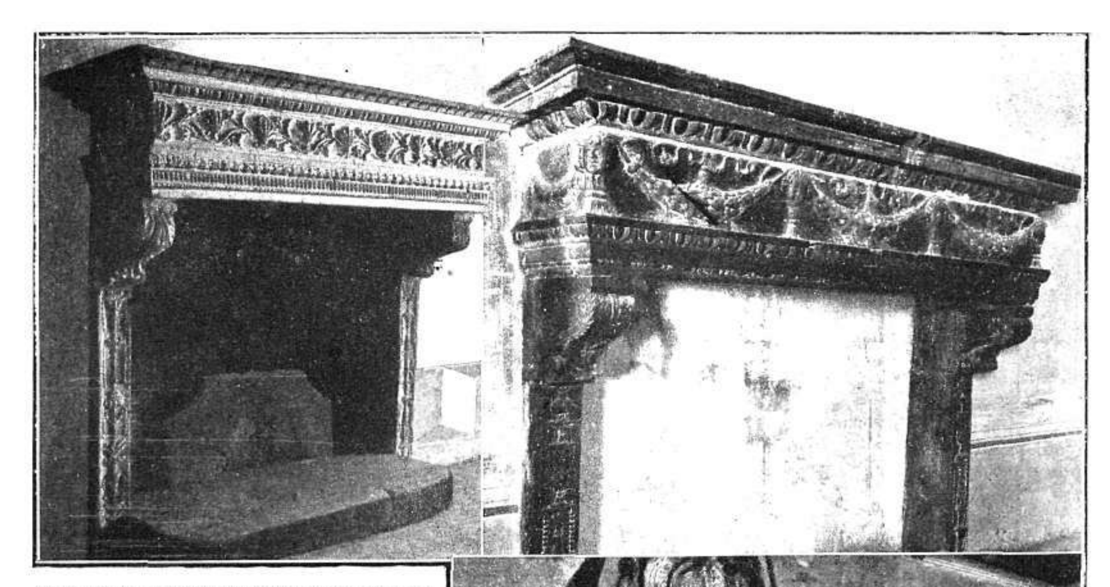


Chimenea de mármol.

Estilo imperio.

Del palacio de los dux de Venecia.

Chimenea del castillo de Bracciano.



En la oficina de telégrafos de Toscanella, pequeña ciudad de la provincia de Roma, se halla esta curiosa chimenea.

y adornaban el contorno con arte exquisito. De esas chimeneas valiosas, por su condición artística, reproducimos algunas en estas páginas. Si nuestros antepasados sabían calentarse, tenían también buen gusto artístico.

¿Y la llama?

¡Qué bella era la llama de las viejas chimeneas!

La del tranquilo hogar parecía respirar la quietud del mismo.

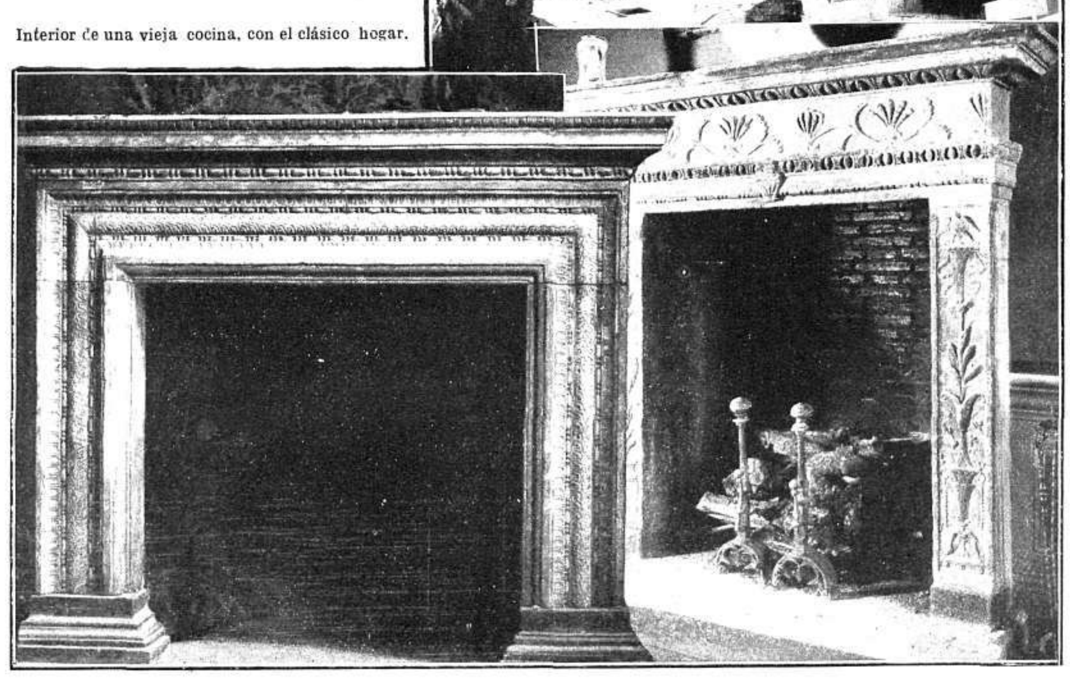
La del castillo tenía algo de la ostentación y del boato de todo lo circundante.

¡Eran tan hermosas las chimeneas!

CORRESPONSAL.

Roma.

Interior de una vieja cocina, con el clásico hogar.



Estilo renacimiento.

Cómo se colocaba la leña.

Santa Rosa de Lima

Patrona de América y empresaria de tempestades



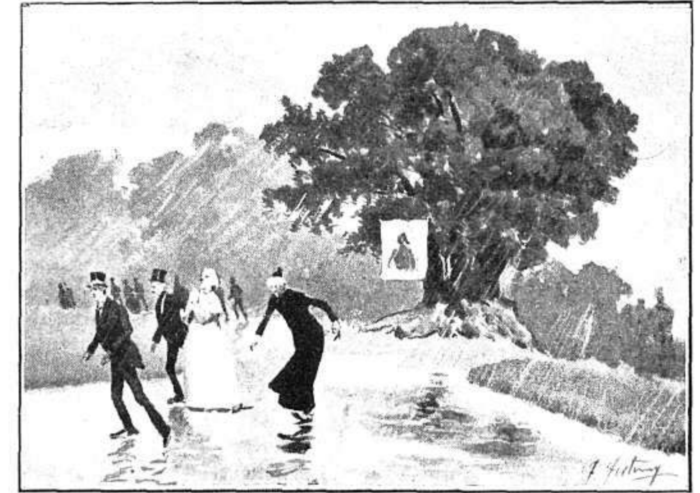
DEBIÓ tener el alma de una moderna sufragista, esta *buena limeña a quien*, tal vez, la alta y valiente virtud del dominio sobre sí misma le conquistó, después de muerta, un culminante puesto entre el selecto grupo de los bienaventurados.

Las crónicas del siglo XVII dicen que fué bellísima. Su proceso de canonización añade que fué casta, ferviente y abnegada.

La imaginación la *poetiza* con el dato sugestivo de que, abrasada por el más fervoroso ascetismo, sólo vivió 31 años, pues nació en la «Ciudad de los Reyes», en 1586, y murió en un convento de la orden tercera de Santo Domingo, el 30 de agosto de 1617.

La tempestad contenida, vencida, dominada, dentro de esa alma llena de ensueños y de idealizaciones, por más que éstas fueran del más puro misticismo, rompieron, indudablemente, las cadenas de su santa esclavitud, el día en que ese espíritu excelso ascendió entre una lluvia de rosas (tal lo cuenta la tradición) hacia el trono del Eterno, y ahí andan todavía vagando por el espacio, para hacerse sentir en toda su furia en estos días consagrados a la rememoración de la *graciosa virgen* del Rimac.

Ella llevó a Dios todas sus virtudes, dejándonos a los humanos lo que tal vez hubo de impulsivo y revoltoso en su ser material, de *manera* que así como idealizamos y veneramos su recuerdo beatífico, nos ponemos en guardia contra las arremetidas meteorológicas con que viene acompañada la efeméride de su prematura muerte.



Buenos Aires ha sido tal vez una de las ciudades americanas en donde más expresivamente se han hecho sentir las furibundas suestadas de la santa. Desde los lejanos tiempos de mi niñez, recuerdo cómo las gentes de esta comarca se prevenían para sufrir los infaltables tifones con que la buena monjita se hacía recordar y sentir en las finalidades de este tan temido mes de agosto.

En las mismas casas de familia se observaba una recrudescencia en las prácticas religiosas, y misas, novenas, *instalación en rejas, patios y pasadizos, de las* consagradas palmas, y algunas otras eficaces reliquias contra los ventarrones, rayos y centellas, daban un aspecto de zafarrancho terrestre a nuestras ancestrales moradas.

En San Isidro... — ¡Nunca me cansaré de citar a mi pueblo querido! — En la pintoresca zona de lo que hoy se llama «Los tres ombúes», resto de una línea de estos *árboles nacionales que, en otro tiempo, se* extendían coronando la barranca, hasta la actual propiedad de don Pedro Anchorena, había quedado, en la época a que me refiero, un ombú aislado de los otros por efecto de sucesivos derrumbes de sus compañeros, alerteando como avanzada atalaya del anchuroso Plata, frente a frente al espacioso corredor de la quinta perteneciente por aquellos años a la respetable matrona doña Rosa Azcuénaga de Santa Coloma.

Era asiduo visitante de esta casa el señor cura párroco de la época a que me refiero. Un don Carlos Palomares, que muchos han conocido actuando como vicario en una de nuestras parroquias del sud, y como buen andaluz de cepa jerezana, diciendo misa y negociando en vinos generosos de la tierra de María Santísima, *cosas que, de seguro, no se excluyen.*

Se acercaban estos amenazantes días del equinoccio y doña Rosa Azcuénaga era tal vez una de las «costeñas» más alarmadas, por la proximidad de aquel día de su onomástico, al que cabalmente por esta circunstancia asignaba mayores recelos, pues decía con mucha gracia que su nombre de Rosa era como una especie de pararrayos para los temporales de la santa.

Como el 30 de agosto tenía la costumbre (inveterada en *nuestras antiguas familias*) de *reunir* en un íntimo agape a todos los parientes y amigos más distinguidos, no sabía cómo encomendarse a Dios y rogar a la virgen para que convencieran a la beatífica persona de que en ese día debía apuntar para otro lado con sus ventarrones y chubascos. Por otra parte, su hija mayor, Nieves, una de las más lindas muchachas de su época, *de novia con Manuel Lavalle*, un sobrino del general, debían en ese día sellar solemnemente su compromiso.

Don Manuel Azcuénaga, doña María y doña Antonia, hijos todos del Brigadier general de ese apellido; el señor Olaguer Felliú, los señores Escalada, los Basavilbaso y otros, debían concurrir a la comida.

Por la mañana, que amaneció encapotada y húmeda, mandó llamar doña Rosa al padre Palomares, a quien le refirió lo de la proyectada comida a la que, desde *luego*, invitaba al señor cura, debiendo estar representada la autoridad civil con la presencia de don Bernabé Márquez, a la sazón Juez de Paz del partido, lujuriante huerto de la provincia y tradicional hogar campestre de lo más aristocrático de ella.

— ¿Que le parece usted qué debo hacer, padre, — concluyó doña Rosa *angustiada*, — para conjurar alguna mala pasada de la santa?

El cura meditó un momento. Misa, no se podía celebrar, porque ya eran las dos de la tarde. Novena, no pegaba con los festejos un tanto mundanos a que daría lugar la fiesta, que por otra parte demandaba para su ejecución las primeras horas de la noche. Unas rogativas con todos los concurrentes, antes de empezar la comida, era lo que se le ocurría más oportuno y eficaz; *pero las rogativas deberían ser celebradas* al aire libre: allí en la barranca, si era posible, mirando al terrible sudeste.

— ¿No tiene usted una imagen de la santa? — se le ocurrió al señor Palomares.

— Sí; tengo una, — replicó doña Rosa, un tanto confusa.

— Pues que venga.

— Es que... es pintada por Morales, el pardo de la *diligencia*.

— Pintada por... No importa. ¡Que la traigan!... La intención basta.

¡Era un adefesio!

El padre la miró, sonriendo socarronamente, y dijo luego:

— Bueno; si esta fantasía de Morales está bendita, sirve lo mismo para el caso. Venga para acá el «mapa» ese, y que Dios me perdone mi irreverencia. ¿Ve usted ese ombú aislado que está allí, en la punta de la barranca?

— Sí, padre.

— Pues allí vamos a hacer el altar. Haga usted colgar allí del reverso o del derecho este cuadro. Mande

usted cortar en el jardín muchas flores, para taparlo lo más que sea posible, y, llegando la concurrencia, que no debe tardar, la invitamos a hacer una demostración piadosa a la Santa del día.

Así se hizo, con el más reverente beneplácito de *todos* los concurrentes; pero al llegar la hora, que debió ser al anochecer, anticipado *por* el *mal* tiempo de ese día, una obscuridad repentina pobló el espacio. Vibraron los relámpagos su luz enceguecedora; retumbó el trueno; una *lluvia torrencial* dispersó a los fieles que se arrodillaban alrededor del ombú.

—¡Que *saquen* el *cuadro*! ¡Que saquen el cuadro!—gritaba corriendo despavorido hacia las casas el regordete padre Palomares.

¡Facilillo era!

Alrededor del ombú se había formado una a modo de aureola de irradiaciones eléctricas, lo que infundía un verdadero terror entre los señores de la quinta y los invitados. De repente, se sintió un violento estallido, como si siendo de cristal, la cúpula celeste se hubiera partido en mil pedazos.

El ombú se desgajó, desapareciendo sus ramas por la agreste barranca.

Un momento después, la tormenta rugía a lo lejos y como huyendo a la desbandada.

Cúmulos blanquecinos volaban por los aires, impelidos por un viento fresco del Sud.

El cielo se despejó poco a poco.

Brilló la luna en el primer cuarto menguante.

El río se cubrió de escamas plateadas.

Un fresco olor de rosas y azucenas se elevó del húmedo jardín...

Todos se acercaron al despojado tronco del ombú. Un gran hueco carbonizado se abría en todo su interior. El fetiche de Morales había desaparecido y, ¡cosa rara!, habían quedado intactas las rosas...

NICOLÁS GRANADA.

Dib. de Fortuny.

San Martín (S. Luis)



Bodas de oro. — Los cónyuges José Quirico Pereira y Vicenta Pérez de Pereira, reunidos con sus hijos, nietos y biznietos, durante la fiesta realizada con motivo de cumplirse los 50 años de su casamiento.

Rafaela



Baile organizado por el Club Social, en honor de la educacionista señora Casilda M. de Castro, que pasa a desempeñar la dirección de una escuela de Santa Fe.

TEATROS



Thamar Karsavina. Esta famosa bailarina es una de las primeras figuras que forman el elenco de la compañía de bailes rusos próxima a debutar en el Colón. Hay gran curiosidad por conocer el novedoso espectáculo que en París sorprendió tanto a su aparición por la originalidad y el arte refinado de presentarlo, al punto de haber hecho escuela entre los decoradores de la Europa occidental, las fantasías impregnadas de bizantinismo con que el pintor León Bakst ha encantado la vista de los espectadores. Se elogia grandemente la elegancia y agilidad de que hace gala en las tablas la Karsavina, especialmente en sus creaciones de «El espectro de la rosa», acompañado con música de Weber, «El pájaro de fuego», y últimamente con «La tragedia de Salomé», con música de Florent-Schmitt, obra en la que nuestras fotografías la representan.

Artistas precoces. Vuelven de Italia, donde han perfeccionado sus estudios, las hermanas Curubeto, artistas argentinas, de las que la pianista, María Isabel, ya fué aplaudida hace siete

Dos actitudes de la Karsavina, en el baile «Salomé».

años en esta ciudad, en La Plata y en Córdoba. En Milán ha recibido lecciones de Mascardi y en Roma del eminente profesor Sgambati, y sus progresos han sido notables, según se patentizó en una audición dada en el salón de fiestas de nuestro colega «La Prensa».

La niña Blanca Estela, que no cuenta sino 9 años, ya se anuncia como una brillante promesa en el violín.

Estrenos de la semana. Ha sido ésta favorable a las empresas, pues, en general los estrenos fueron bien acogidos.

En la Comedia, «Málaga, tierra de flores» ha tenido muy halagüeño éxito.

El «Drama íntimo», de José de Maturana, pese a una interpretación que aminora sus méritos, se sostiene en el cartel del Nacional Norte.

Siguen las obras de espectáculo en el Nacional Corrientes. Ninguna le falla merced a la buena ejecución que les da la dirección de Soria. Ahora está de turno «Sonia», de Nicolás Granada, llena de peripecias folletinescas muy para el gusto del público.



Señoritas María Isabel y Blanca Estela Curubeto, distinguidas concertistas de piano y violín.



Escena de «Malaga, tierra de flores», último éxito de la Comedia, y retrato de sus autores, señores A. González Navarrete y Rafael Palacios.



La Gámez y Rosich, en la escena final de «Drama intimo», última producción de José de Maturana.



Escena de «Sonia», pieza de espectáculo de Nicolás Granada y que se representa con éxito en el Nacional de la calle Corrientes.



Señor
JUAN JOSÉ
ANDINO,
por ALONSO

La Exposición Rural celebrada en el Rosario ha sido todo un éxito para el señor Andino, pues como presidente de la Sociedad Rural ha dado pruebas de ser un campeón de la industria agrícola-ganadera.



La manta gaucha

Vieja manta, manta amiga
que al gaucho cubres piadosa
cuando el pampero le acosa
o la lluvia le fustiga;
tu dulce calor le abriga
en la *inclemencia* invernal,
cuando se quiebra el cristal
de la escarcha en *las gramillas*
y tirita en las cuchillas
el friolento pastizal!

Tu viejo paño mugriento
que el tiempo reduce a hilachas
ha soportado las rachas
del temporal más violento;
tu pobre dueño harapiento
ha errabundeado contigo,
y eres el mudo testigo
de todas sus peripecias,
¡que quizás fueran más recias
sin el perdón de tu abrigo!

Das al nómade matrero,
—cuya vida *miseranda*
rueda al acaso como anda
sin rumbo fijo el pampero.—
blandas tibiezas de alero
en la noche negra y fría
cuando en la selva bravía,
con sus voces colosales,
entonan los vendavales
su siniestra sinfonía!

En las épocas funestas
del bisoño caudillaje
en que ululaba el gauchaje
sus guturales protestas,
tu ondulaste en las florestas
como una enseña aguerrida
y protegiste la vida
del héroe en la montonera,
cuando la china enfermera
te ciñó sobre la herida.

Hoy, en la edad de bonanza,
en que se herrumbra el trabuco
como un símbolo caduco,
y se enmohece la lanza;
hoy, que se alza en lontananza
el prodigio del trigal,
te perpetúas triunfal
bajo el azote del viento,
como un último fragmento
de tradición nacional!

DANIEL ELÍAS.

Dib. de Contreras.

Los que viven junto al fuego



RETUMBAN los golpeteos multiplicados de las varias *máquinas remachadoras* con un castañetear rápido y enervante, tal como si quisiera prevenir al visitante que aquella mole de ladrillos rojos, cubierta por inclinados techos de hierro galvanizado, es el imperio del ruido molesto, insistente y estremecedor como ese tictaquear extraño del martillo que automáticamente remacha los bolones que han de ensamblar *las vigas poderosas*, uniéndolas sólidamente.

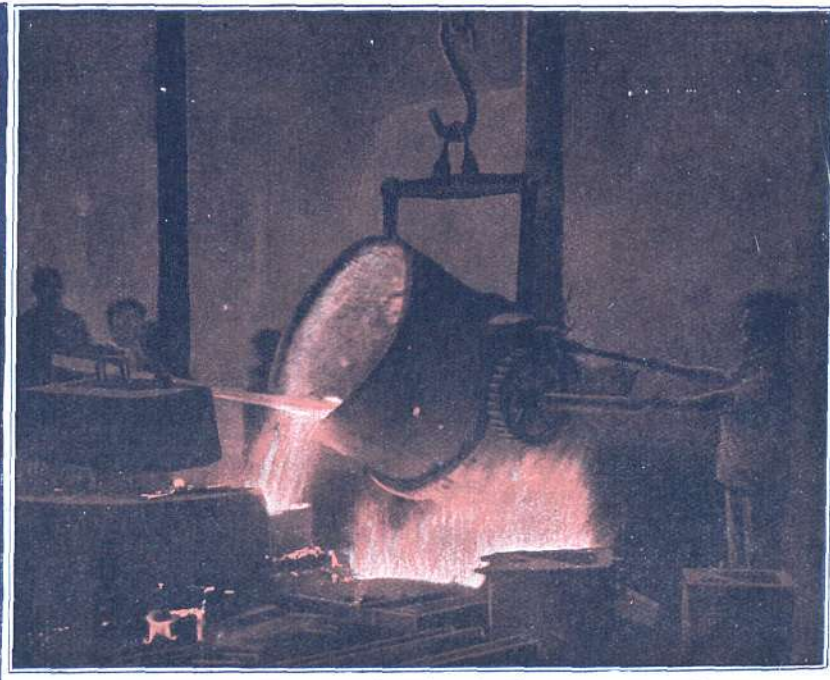
Antes de penetrar en las naves de trabajo, donde se hallan los distintos focos de labor, percátase el visitante de que allí no está la mansión del ruido sino la del fuego. Lucen llamaradas en los antros obscuros y por todas partes se ve triunfador el fuego.

En la *enorme, colosal nave, a la que la luz del día* penetra dificultosamente por ventanales que ennegreció el humo de muchas jornadas de trabajo, se ve una hilera de fraguas. En todas ellas tiembla la llama alimentada constantemente por el soplo poderoso de los *fuelles. Las gruesas barras de hierro, sostenidas por* fornidos obreros, penetran en el montículo ígneo del centro de la forja y salen con un extremo tan rojo y tan brillante como las brasas donde ha permanecido apenas unos segundos. Hecho maleable por el efecto del calor, los martillazos recios que recibe en seguida sobre la bigornia le hacen variar de forma, retorcerse, ceder, a pesar de su incomparable dureza y de su resistencia enorme, a la fuerza inteligente del hombre que ha sabido encontrar los elementos que la dominaban y ha sabido también transformarlos en sus dóciles esclavos.

Frente a una de las fraguas vimos manejar una gruesa barra. Sucesivas veces intervino el calor de la forja para después dar entrada al martillar de los obreros. Y sobre la barra gruesa el martillo pesado, de mango largo, manejado por un operario forzudo, cedía y se doblegaba, obedecía.

Más allá, en el yunque que se veía situado frente a *otra fragua*, una angosta varilla de hierro se retorcía en volutas elegantes bajo el repiqueteo de un martillo de mango corto. No era ya la barra gruesa, símbolo de lo





El candente chorro de metal fundido cae del crisol al molde, iluminándolo todo con fulgores rojos.

indomable, y el martillo pesado, personificación de la brutalidad dominadora; era algo más fino, como más fino había de ser el resultado: la elegante voluta, adorno superior de una verja de líneas esbeltas, con la elegancia de lo delgado, de la tenue...

Los hornos para trabajar el hierro dulce ponen a prueba la resistencia de los obreros-salamandras que pueden vivir tan próximos, ante una fuente de calor tan intenso. Hornos alimentados por grandes cantidades de combustibles cuyo arder acrecienta un continuo soplar de aire que hace de cada foco calórico una enorme fragua, son los que sirven para trabajar el hierro dulce: construcciones de respetable dimensión, todas ellas de ladrillos refractarios y de tal modo caldeadas que para un profano, — llamémosle así, — es cosa imposible el acercarse a menos de tres metros, tan irrespirable y sofocante resulta la atmós-

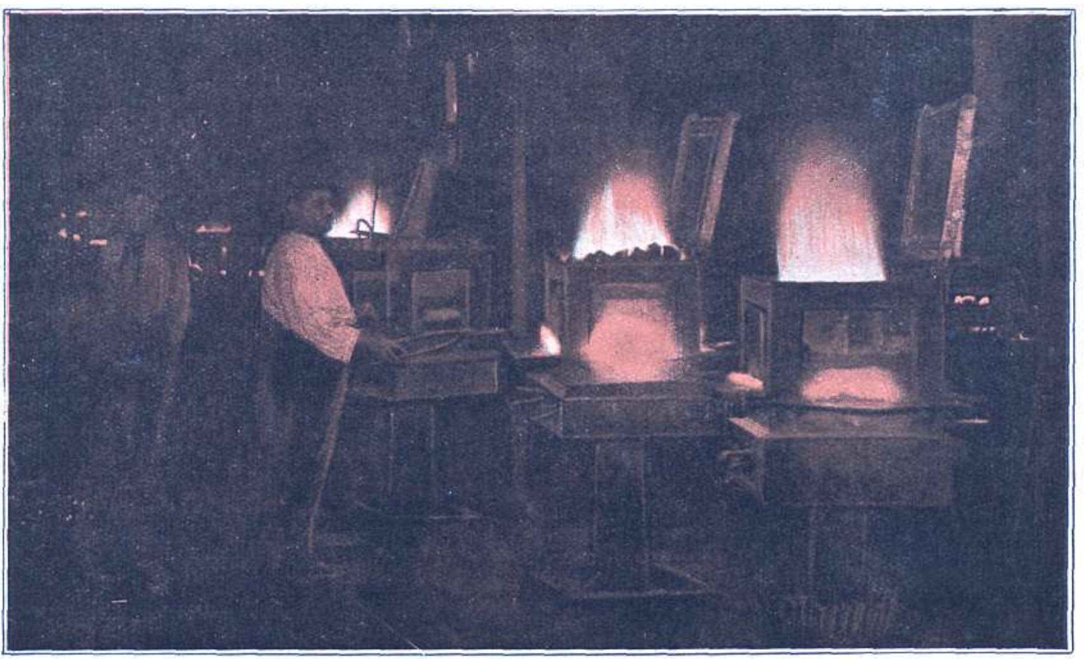


cura. El lingote, al cabo de un rato, es sacado de nuevo y entonces sometido a la laminadora. El grueso pedazo de hierro pasa por entre dos cilindros una y otra vez y se alarga, y extendiendo por el suelo negro de la fundición su tira reluciente y roja, va sufriendo sucesivas presiones, hasta quedar hecha la varilla que de él se deseaba tener.

Pero, durante toda esa elaboración, ¡qué de fatigas, de dificultades, para los obreros que viven junto al fuego! ¡Cuántos peligros a cada instante!

Y, sin embargo, la industria del hierro dulce no es tan peligrosa ni tan molesta para el obrero como la del hierro fundido. Aquí el peligro es mayor, la masa ígnea tiene más alta temperatura y su manejo es, por lo tanto, más difícil.

En el suelo de la nave se preparan los moldes. Los modelos de madera dejan en la obscura arena de las cajas de fundir su huella bien



La nota roja domina el conjunto de la nave.



fera que las rodea. En esos hornos entra el hierro dulce en paquetes. Parecerá extraño, pero es así. Como entre nosotros gran parte de la industria metalúrgica aprovecha el metal ya usado, en cada fábrica se junta por miles de toneladas el hierro procedente de mil partes. Allí lo clasifican y, por lo que se refiere al hierro dulce, juntan trozos que forman paquetes, atados con alambres de hierro, del peso que conviene para luego tener el lingote. Esos paquetes, reducidos al estado de candentes, o sea puestos al rojo vivo en el horno, son sacados de él por medio de garfios y sometidos a los martillos-pilones que, golpeando aquel montón de trozos de hierro, los une unos a otros y los deja transformados en un solo trozo de metal: este es el lingote que vuelve al horno donde llega perdido casi el rojo y hecho una masa obs-

marcada y una vez consolidado el molde y quitado el modelo queda, entre las dos paredes de la caja, el hueco que ha de ocupar el metal en fusión.

No es tarea fácil la de sacar del horno, donde una altísima temperatura ha llegado a licuar el metal, el enorme crisol en que chisporrotea el luminoso caldo. Ni tampoco deja de tener dificultades, y muchas, el trabajo de levantar ese crisol y llevarlo hasta la boca del molde, para allí verter el contenido en la caja de fundir.

Ese instante constituye un espectáculo tan admirable, tan hermoso, que difícilmente puede olvidarlo quien lo ha contemplado una vez.

En el ambiente obscuro de la sala de fundición aparece de pronto, colgante de la cadena cuyos garfios inferiores lo sostienen, el crisol en que se halla el metal

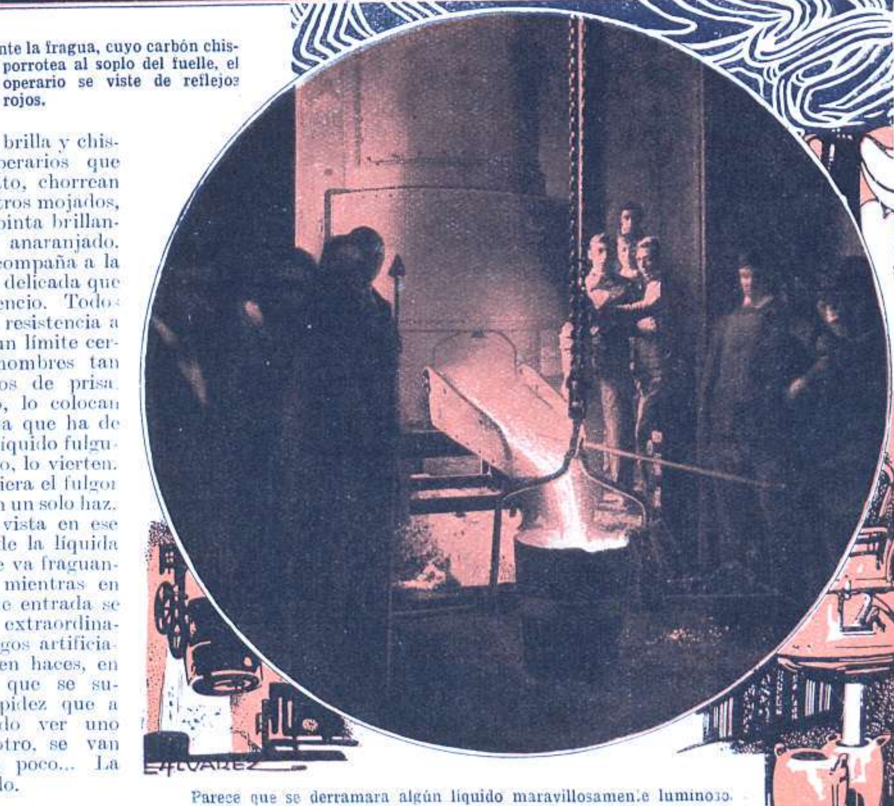


Ante la fragua, cuyo carbón chisporrotea al soplo del fuelle, el operario se viste de reflejos rojos.

licuado. Todo ello brilla y chisporrotea. Los operarios que empujan el aparato, chorrean sudor y en sus rostros mojados, el lucir del crisol pinta brillantes pinceladas de anaranjado. Ni una sola voz acompaña a la faena. Es ésta tan delicada que parece exigir silencio. Todos apresurados, — la resistencia a tanto calor tiene un límite cercano, aún para hombres tan avezados, — todos de prisa, acercan el cuenco, lo colocan junto a la canaleta que ha de llevar al molde el líquido fulgurante y, por último, lo vierten.

Como si se reuniera el fulgor de miles de luces en un solo haz, así deslumbra la vista en ese instante de caer de la líquida masa que el molde va fraguando rápidamente, mientras en torno del hueco de entrada se improvisa el más extraordinario castillo de fuegos artificiales. Las chispas, en haces, en zig-zags extraños, que se suceden con tal rapidez que a penas se ha podido ver uno cuando ya está otro, se van apagando poco a poco... La faena ha terminado.

RODOLFO DE PUGA.



Parece que se derramara algún líquido maravillosamente luminoso.

Dib. de Alvarez. — Fot. de CARAS Y CARETAS





EN LA PELOUSE

El Filósofo. — ¿Por qué hemos venido aquí?... No veo más que fenómenos de lujo frívolo y de vanidad.

El Poeta. — ¿Y no me agradeces el espectáculo? Considera esta tarde como una dulce tregua a tus habituales inquisiciones metafísicas. Acepta el obsequio como una cálida copa de vino, que es inmoral, si quieres, pero que hace tanto bien a la imaginación...

El Filósofo. — ¡Eres, en efecto, inmoral como un consumado poeta! Le otorgas a la imaginación un privilegio mimoso, a costa de la conciencia, que debe ser siempre nuestro faro y nuestro supremo fin...

El Poeta. — Pues bien, mi querido filósofo, condéname, repróchame cuanto quieras, ¡pero déjame pecar una tarde al menos!... Concédeme el derecho al pecado, puesto que sin el pecado no habría metafísica y los filósofos sobraríais en el mundo.

El Filósofo. — Pecado de frivolidad, el más vitando de los pecados...

El Poeta. — ¿Hablas con desprecio de la frivolidad? Todo debe consentírsele a un filósofo, hasta las mayores herejías. Yo no pienso lo mismo. Yo creo que en esta mundana «pelouse», en esta tibia tarde de carreras, se reconcentra un mundo de inquietud, de anhelo, de energías, de voluntad de dominio y de voluntad de vencer...

El Filósofo. — ¡Qué voluntad tan despreciable, la de un «jockey» que gana una carrera!...

El Poeta. — No me refiero a eso. Aquí lo de menos son los caballos. Dejo también en un segundo término a esa ansiosa multitud de empleados y burgueses que ha puesto su esperanza en un caballo y espera enriquecerse por un golpe de fortuna. Lo esencial para mí en todo esto consiste en el lujo...

El Filósofo. — ¿Qué dices?...

El Poeta. — Sí, amigo. El lujo, cuando interviene la mujer, presenta espectáculos tan radiantes como el que ahora vemos los dos. No mires con ligereza a esas damas y a esos caballeros. En cada mujer hay una profundidad de poesía, y una *no menor* profundidad de pasiones. Fíjate en esas plumas, esas telas sutiles, esas gasas aéreas; son el resultado de un angustioso esfuerzo científico e industrial; la civilización ha puesto todos sus recursos al servicio de esas damas que ves reir y hacer mohines frágiles. Lo más intenso de la civilización se ofrece, como un cortés homenaje, a las plantas de esos seres divinos...

El Filósofo. — ¡Un crimen!

El Poeta. — Y considera ahora la cantidad estupenda de artesanos, de oficiales, de químicos, de inventores, sin contar la suma de modistas y comerciantes, ni la suma de capitalistas, almacenes, flotas, ferrocarriles... todos afanándose, en numerosa muchedumbre, por conseguir que esas parlantes damas puedan ofrecernos, ahora, tan emocionador espectáculo.

El Filósofo. — ¡Un crimen también!

El Poeta. — ¿Y qué diremos de la complicación volitiva y sentimental?... Tú eres un austero filósofo; no comprendes, no concibes la necesidad de la emulación decorativa; te enfundas por la mañana en tu obscuro, y quizás sucio vestido vulgar, y ya no sientes mayor inquietud; ni siquiera te detienes a peinar tus greñas, como cosa ordinaria y superficial. Pero cada una de esas damas ha soñado, durante la noche, en el traje «liberty» que ha de lucir al día siguiente. *Ha soñado con el modisto*, y con montañas de plumas y sombreros. Desde que se despierta, la imagen de sus amigas acude a su mente; pero no para recordarlas con amor, sino para temerlas... ¿Qué nuevo traje, en efecto, lucirá hoy la amiga? Esta idea puede oprimir la mente de una mujer con más intensidad dramática que el resultado de un combate la mente de un general. La tragedia no está en las grandes situaciones, sino en los momentos habituales. Por eso yo declaro que en esta «pelouse» amable donde todo ríe urbanamente, existen honduras dramáticas, sinuosidades tremendas, y una voluntad de superación...

El Filósofo. — ¿Leiste a Nietzsche esta mañana?...

El Poeta. — ¡No te rías! Por último resultará que el frívolo eres tú, y no yo.

El Filósofo. — ¿Porque no tomo en serio unas miserables plumas y unas pobres mujeres vestidas de seda?

El Poeta. — ¿Qué has dicho? ¿Has llamado «pobres» a las mujeres?... ¿Olvidas que en ellas reside la substancia universal? ¿Que ellas son el argumento único de las grandes hazañas humanas? ¿Que sin ellas no existiría el arte, la literatura, ni la filosofía misma?

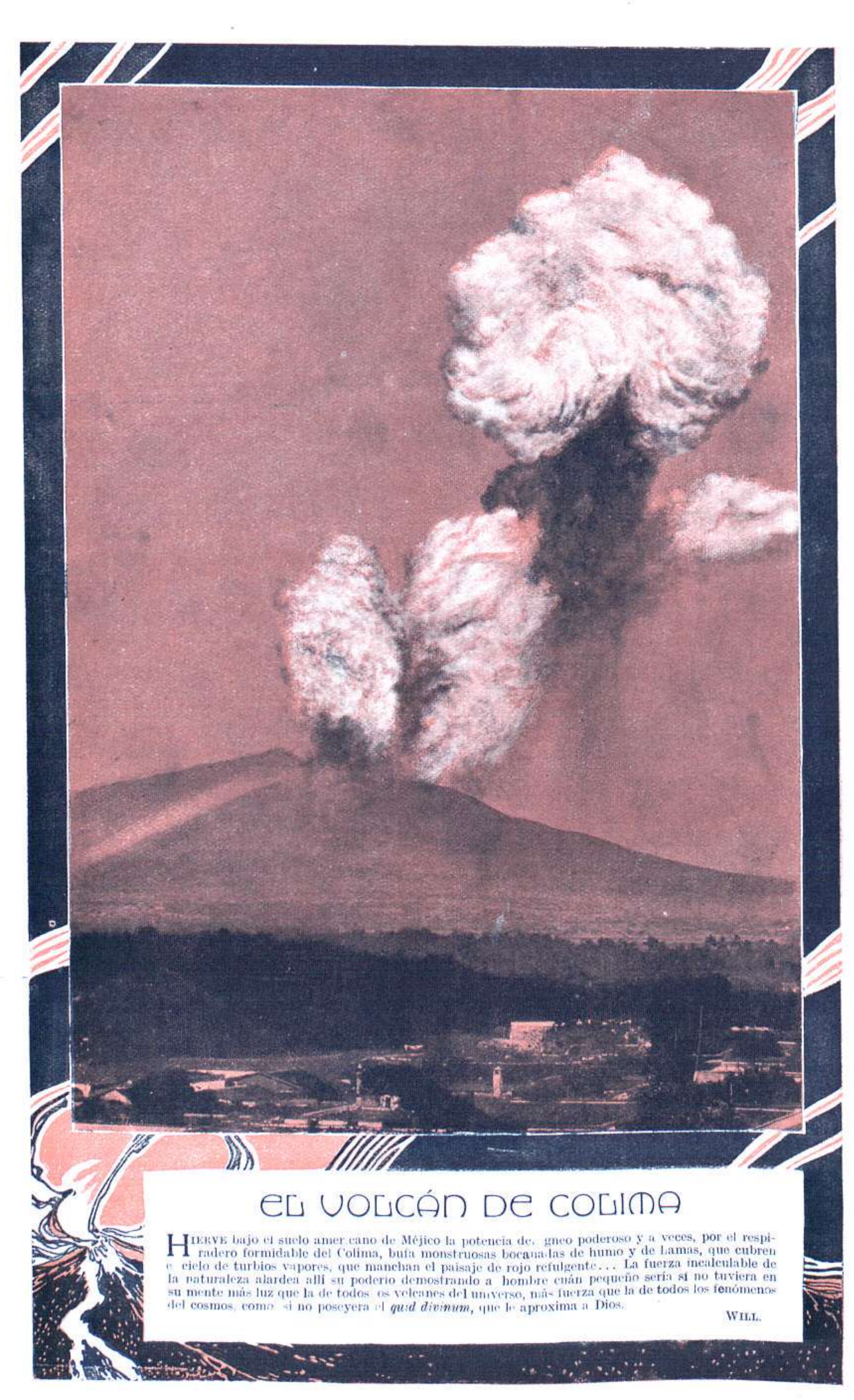
El Filósofo. — ¡La filosofía no depende de las mujeres! ¡Distingamos!

El Poeta. — ¡Pero dependes tú, que eres un desgraciado y que ahora mismo estás asediando con ardiente mirada a aquella carnosa y suculenta rubia de allí enfrente!...

El Filósofo. — (Se pone colorado hasta el blanco de los ojos, y enmudece).

JUAN SINTIERRA.

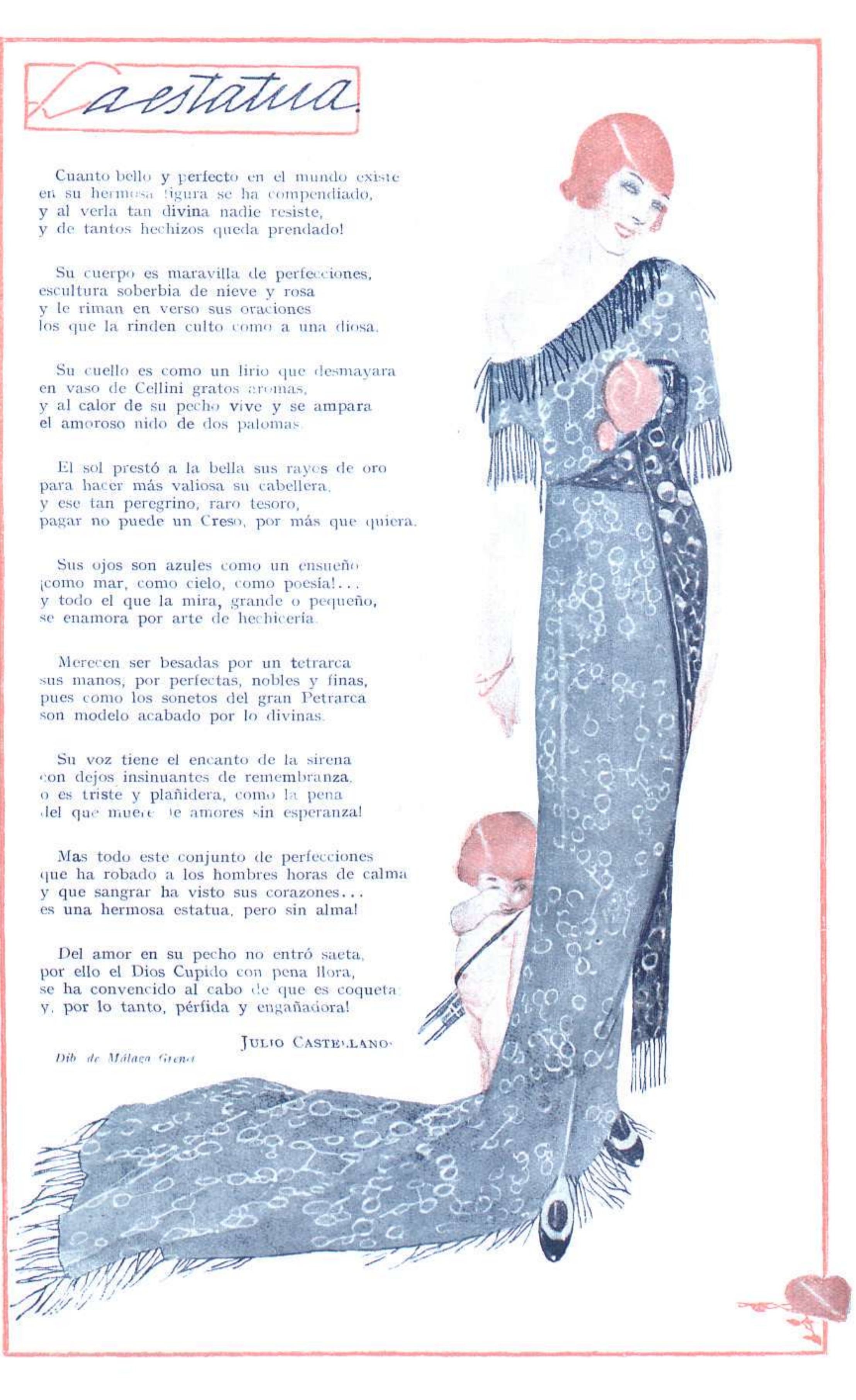
Dib. de Alonso.



EL VOLCÁN DE COLIMA

HIERVE bajo el suelo americano de Méjico la potencia del ígneo poderoso y a veces, por el respiradero formidable del Colima, bufa monstruosas bocanadas de humo y de llamas, que cubren el cielo de turbios vapores, que manchan el paisaje de rojo refulgente... La fuerza incalculable de la naturaleza alardea allí su poderío demostrando al hombre cuán pequeño sería si no tuviera en su mente más luz que la de todos los volcanes del universo, más fuerza que la de todos los fenómenos del cosmos, como si no poseyera el *quid divinum*, que le aproxima a Dios.

WILL.



La estatua

Cuanto bello y perfecto en el mundo existe
en su hermosa figura se ha compendiado,
y al verla tan divina nadie resiste,
y de tantos hechizos queda prendado!

Su cuerpo es maravilla de perfecciones,
escultura soberbia de nieve y rosa
y le riman en verso sus oraciones
los que la rinden culto como a una diosa.

Su cuello es como un lirio que desmayara
en vaso de Cellini gratos aromas,
y al calor de su pecho vive y se ampara
el amoroso nido de dos palomas.

El sol prestó a la bella sus rayos de oro
para hacer más valiosa su cabellera,
y ese tan peregrino, raro tesoro,
pagar no puede un Creso, por más que quiera.

Sus ojos son azules como un ensueño
¡como mar, como cielo, como poesía!...
y todo el que la mira, grande o pequeño,
se enamora por arte de hechicería.

Merecen ser besadas por un tetrarca
sus manos, por perfectas, nobles y finas,
pues como los sonetos del gran Petrarca
son modelo acabado por lo divinas.

Su voz tiene el encanto de la sirena
con dejos insinuantes de remembranza,
o es triste y plañidera, como la pena
del que muere de amores sin esperanza!

Mas todo este conjunto de perfecciones
que ha robado a los hombres horas de calma
y que sangrar ha visto sus corazones...
es una hermosa estatua, pero sin alma!

Del amor en su pecho no entró saeta,
por ello el Dios Cupido con pena llora,
se ha convencido al cabo de que es coqueta
y, por lo tanto, pérfida y engañadora!

JULIO CASTELLANOS

Dib. de Málaga Grenet

El profesor de tango

De Buenos Aires a París y viceversa



Un orillero misio, leyendo el éxito del tango en el extranjero...



Decide marcharse a París para poner una academia de baile.



Y tratando de conseguir fondos para el viaje, resuelve rifar un mate de plata que conserva de su abuela.



Y se echa a la calle a vender papeletas entre los amigos.



Y al objeto, ve al dueño de la confitería donde tiene su tertulia.



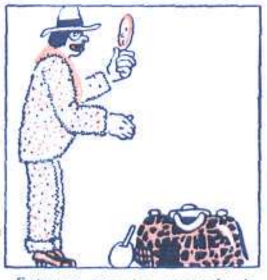
Y al comisario del barrio, que por poco lo mete preso.



Al verificar el arqueo...



Ve con disgusto, que sólo ha recaudado tres cincuenta.



Entonces resuelve emprender la marcha, llevándose la ropa, el mate y la bombilla.



Y consulta los carteles anunciadores de los grandes transatlánticos.



Embarca, al fin, ocupando un lujoso departamento de proa, realizando un feliz viaje.



Desembarca en Europa.



Llega a París.



Fija un cartel para atraer a los danzantes.



Y mientras caen discípulos decide ver a los *compatriotas* para que le ayuden



Y al primero que visita, lo encuentra con otra academia de tango.



Y al segundo también.

Dib. de Sirio.



Y en vista de que el tercero se le ha anticipado con otra academia



Se mete de polizón en otro transatlántico..



Y regresa a Buenos Aires, algo peor que se fué: pelando papas.

Las rosas del martirio



«María la madre de Jesús, María la mujer de Cleofás, María Magdalena, María madre de Santiago y de José, la madre de los hijos de Zebedeo, y un grupo de mujeres» seguían el camino del Calvario en busca del cadáver de Jesús. Para ellas habían sido completamente ignoradas la mayoría de las trágicas incidencias de la noche anterior—la prisión, el juicio, la condena a muerte y su confirmación por parte de Pilatos, el suplicio de la flagelación que la iniciara, para sólo conocer su cumplimiento en las alturas del Gólgota por medio *del horrible e infamante suplicio de la crucifi*cación. Poseídas de la angustiosa e infinita desesperación de sus almas simples y puras, doblegadas por el más grande y el más atroz de los dolores humanos, el humilde grupo de aquellas santas mujeres, acudido por los sollozos, seguían la áspera ladera, que horas antes recorriera el fatal cortejo de los condenados a muerte y su cohorte pretoriana, encargada del cumplimiento y vigilancia de la sentencia.

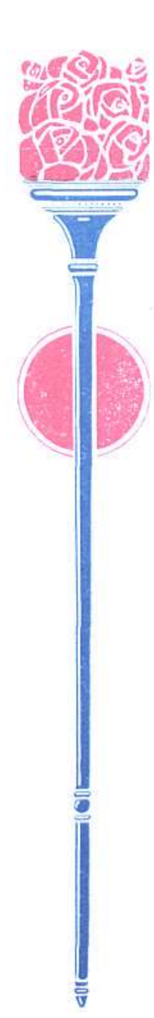
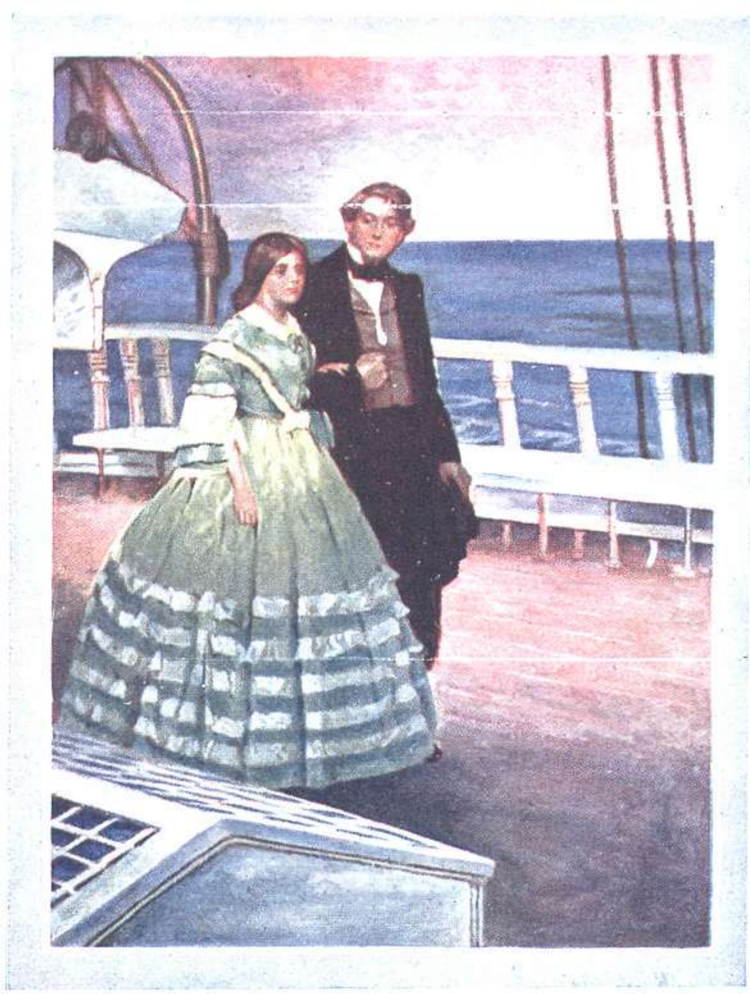
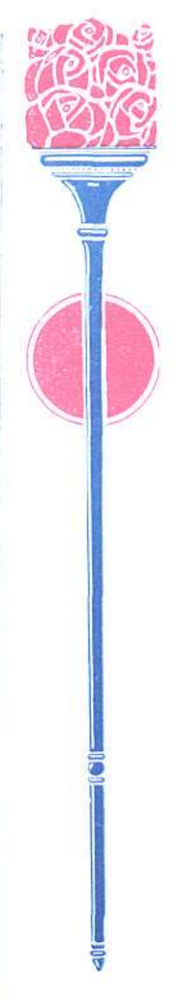
María, silenciosa, doblegada bajo el peso de su angustia y de su dolor, marcada su faz con expresión de infinito sufrimiento que el pincel de Rafael Urbino, en un momento de genial inspiración fijara para siempre en sus *vírgenes* inmortales, guiaba su vacilante marcha, por las gotas de sangre que las espinas de la irrisoria corona y el látigo del ejecutor, habían dejado sobre el cuerpo flagelado de Jesús, frente a los signos sangrientos e indiscutibles de su martirio, precursor del otro más horrible realizado en lo alto de la colina, sus lágrimas brotaron abundosas de sus ojos cegados por el dolor y la desesperación, corrieron por sus pálidas y desencajadas mejillas y llegaron hasta el suelo, juntándose con esas otras gotas de sangre indicadoras de su camino, mostrando una vez más, en esta unión simbólica y expresiva, el estrecho, delicado e inseparable lazo, existente entre el sufrimiento de los hijos y el dolor y la sensibilidad exquisita de las madres.

Las gotas de sangre no se habían borrado, los rayos del poniente caían sobre ellas haciendo resaltar su color escarlata sobre la blancura de las piedras. Constituían y constituyen aún para la humanidad que se inspira en ellas, inequívoco camino para llegar sin vacilaciones hasta aquel que supo morir por sus convicciones; pero también las lágrimas purísimas de la madre, señalan otro camino no menos seguro. Esas lágrimas, al caer sobre la tierra siempre fértil del sentimentalismo humano, exquisito, poético y eterno, dieron nacimiento a un reguero de rosas delicadas y puras, las mismas que los mártires del cristianismo naciente, vieron coronar sus frentes pálidas entre los atroces dolores de los suplicios imperiales.

Luis Agote.

(Dib. de Martínez [illegible])

ROMANTICISMO

En el testero principal de su sala, conserva, mi abuela, cariñosamente como una reliquia, un cuadro al óleo, en el que el artista, con la magia de sus pinceles, la retrató junto al hombre que amó, y fué, durante medio siglo, su compañero. Los dos están en pie sobre la cubierta de un bergantín, contemplando el mar y el cielo; el pintor, al dar a sus figuras ese fondo, quiso simbolizar el amor, bello como el cielo e inmenso como el mar, que una pasión romántica hizo brotar en sus pechos.

Y todavía, en el prosaico hoy, cuando mi buena abuela suele mirar la evocadora tela de su romántico pasado, sus ojos se iluminan con luz clara y serena, y todo el ayer desfila por su pensamiento.

Aquellos amores de antaño, puros y castos como un rayo de luna, aquellas frases acariciadoras, como brisa primaveral, que mi abuelo Abelardo puso en su oído, sólo comparables a un nocturno de Chopin o a una melodía de Bethoven, viven eternamente en el alma juvenil de mi abuela. Y, aunque el pasado se borre, y los hechos y las cosas vayan desfigurándose con los años, el recuerdo de aquel amor santo, persiste más en su memoria porque lo anima con vida perdurable el romanticismo.

A mi buena abuela le tocó amar en los lejanos tiempos del miriñaque, cuando triunfaba el drama «Flor de un día», cuando la música de Bellini conmovía los corazones; cuando los jóvenes eran sencillos y castos y no derrochaban su juventud en locas orgías, cuando los juramentos eran por toda una vida, y más siendo de amor, cuando las flores desmayan sus aromas al calor de un pecho enamorado y heroico, cuando para hacerse querer tenían los jóvenes que improvisar serenatas y saturar su alma de poesía; porque ser poeta era el mayor título para conseguir premio a sus amorosos afanes.

Y ellas, tocadas también por la quimera de los amores ultraterrenos, anhelaban más poseer una fragante diamela de enamorado galán a la más preciada joya, y se pagaban más de una frase dulce y conmovedora, dicha por amante rendido, al concepto académico vertido por un doctor.

¡Ay, entonces, ni el doctorado, ni los millones valían nada para qu· un amor encontrase asilo en un corazón femenino!

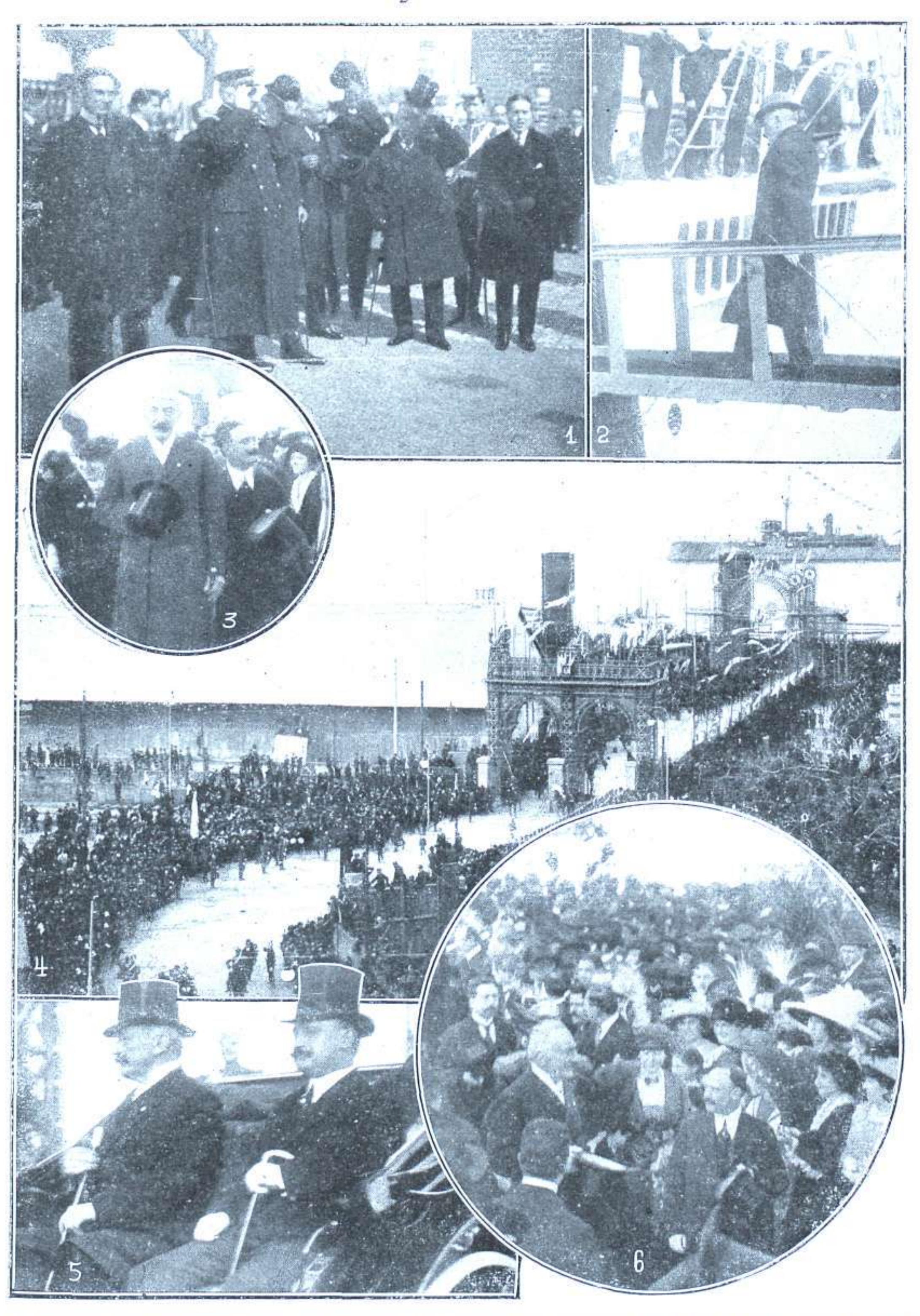
Dichosos aquellos tiempos en que los asuntos que atañían al alma se resolvían plácidamente, con sinceridad, por toda una vida, porque en todo amor ponía su sello la poesía del romanticismo.

EDUARDO MARTHUR.

Dib. de E. Schoonover.

El viaje presidencial al Rosario

Crónica gráfica de las fiestas



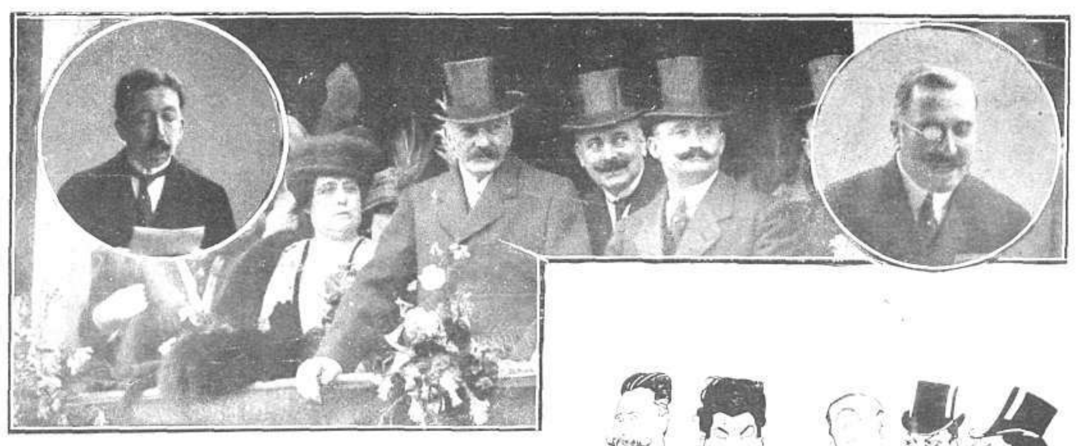
1, Grupo de distinguidas personas, con el vice, doctor de la Plaza, despidiendo al doctor Sáenz Peña el día de su partida.— 2, El doctor Sáenz Peña embarcándose en el «Buenos Aires». — 3, Desembarcando en Rosario. — 4, Aspecto del muelle al desembarcar el presidente. — 5, El presidente y el doctor Menchaca, gobernador de la provincia de Santa Fe, camino de la casa de gobierno. — 6, Los mandatarios entre la multitud.



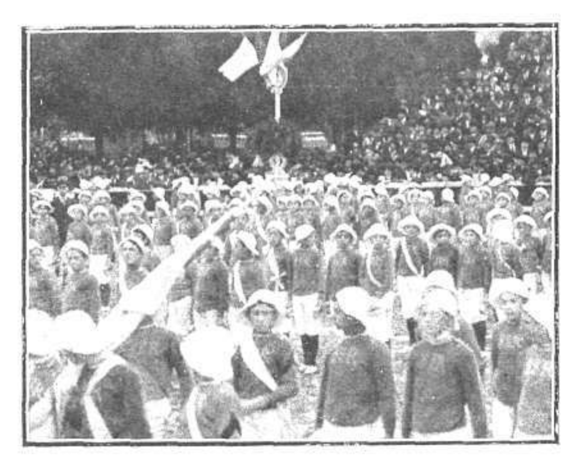
Cabecera de la mesa del banquete ofrecido al doctor Sáenz Peña por el intendente municipal doctor Oscar C. Meyer.

El presidente saludando, desde el balcón de la casa de gobierno, a la comisión de estudiantes que estuvo a darle la bienvenida.

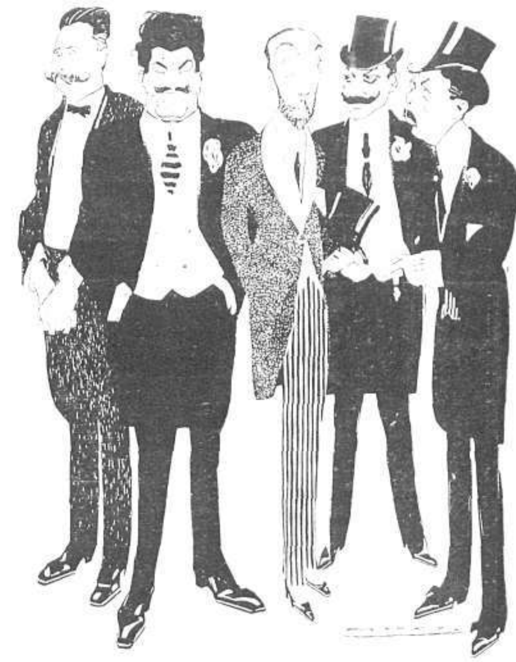
Aspecto del teatro Colón durante el gran banquete del comercio rosarino al doctor Sáenz Peña. — En el círculo, la cabecera de la mesa: el presidente, el gobernador Menchaca y señor Luis Colombo, presidente de la Bolsa de Comercio.



El palco oficial durante la fiesta de la Exposición Rural. — En el círculo de la izquierda, el doctor Alejandro Carrasco, pronunciando su discurso; en el de la derecha, el ministro Mujica, diciendo el suyo.



Parte de los batallones infantiles de la Sociedad Sportiva Rosarina, ante el palco presidencial, durante los ejercicios de calistenia que realizaron, siendo muy aplaudidos.



Señores Rouillón, presidente del Jockey Club; Colombo, de la Bolsa de Comercio; doctores Meyer, intendente municipal; Paganini, presidente del Club Social, y Carrasco, secretario de la Sociedad Rural.



Grupo de concurrentes a la velada danzante del Club Social, en honor del presidente.

Dib. de Alonso.



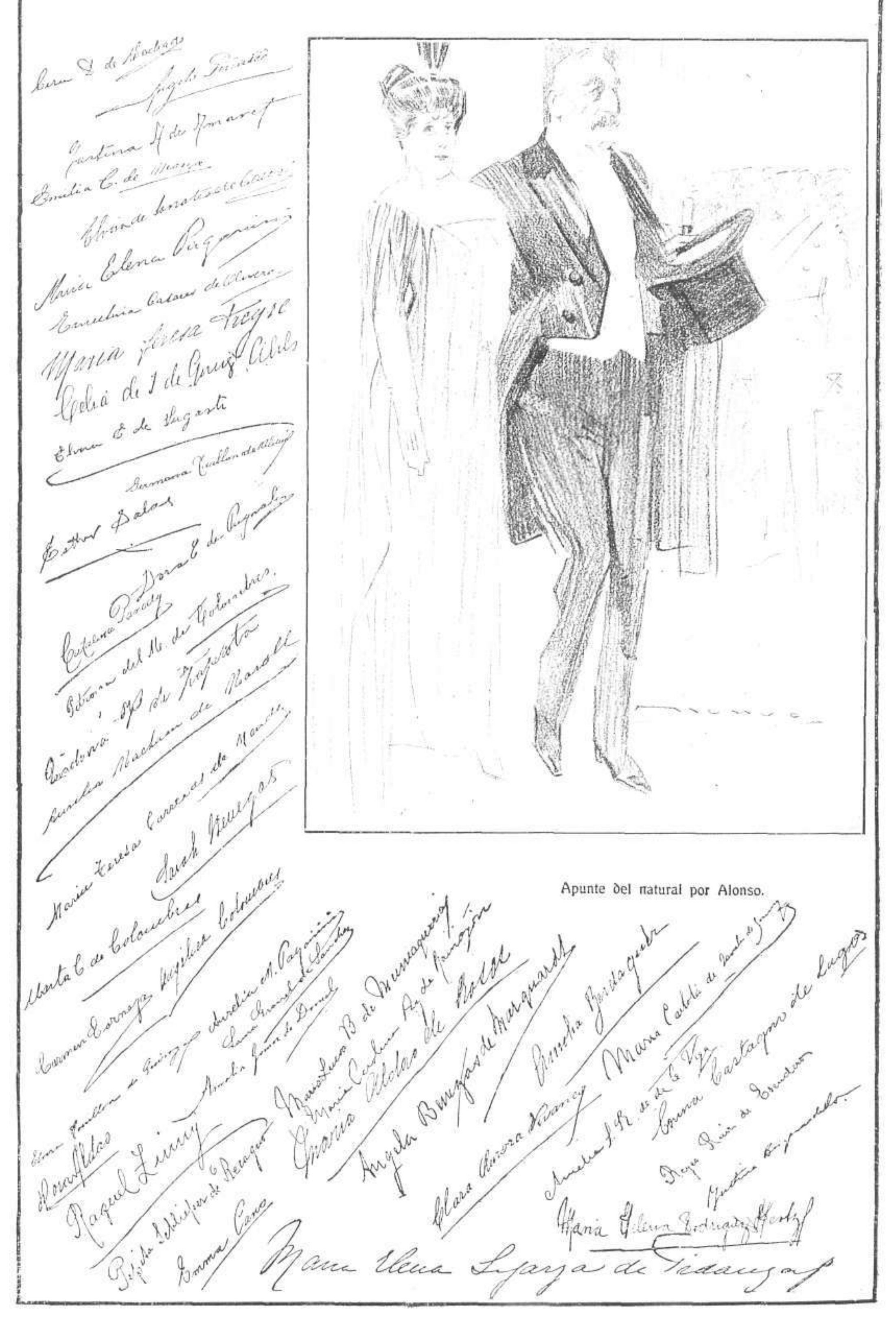
Colocación de la piedra fundamental del nuevo edificio de la Aduana. — El presidente llegando; el señor Luis Colombo, pronunciando su discurso.

En el hipódromo. — En el círculo: el presidente entrando; en el palco oficial. En el óvalo: grupo de distinguidas damas.

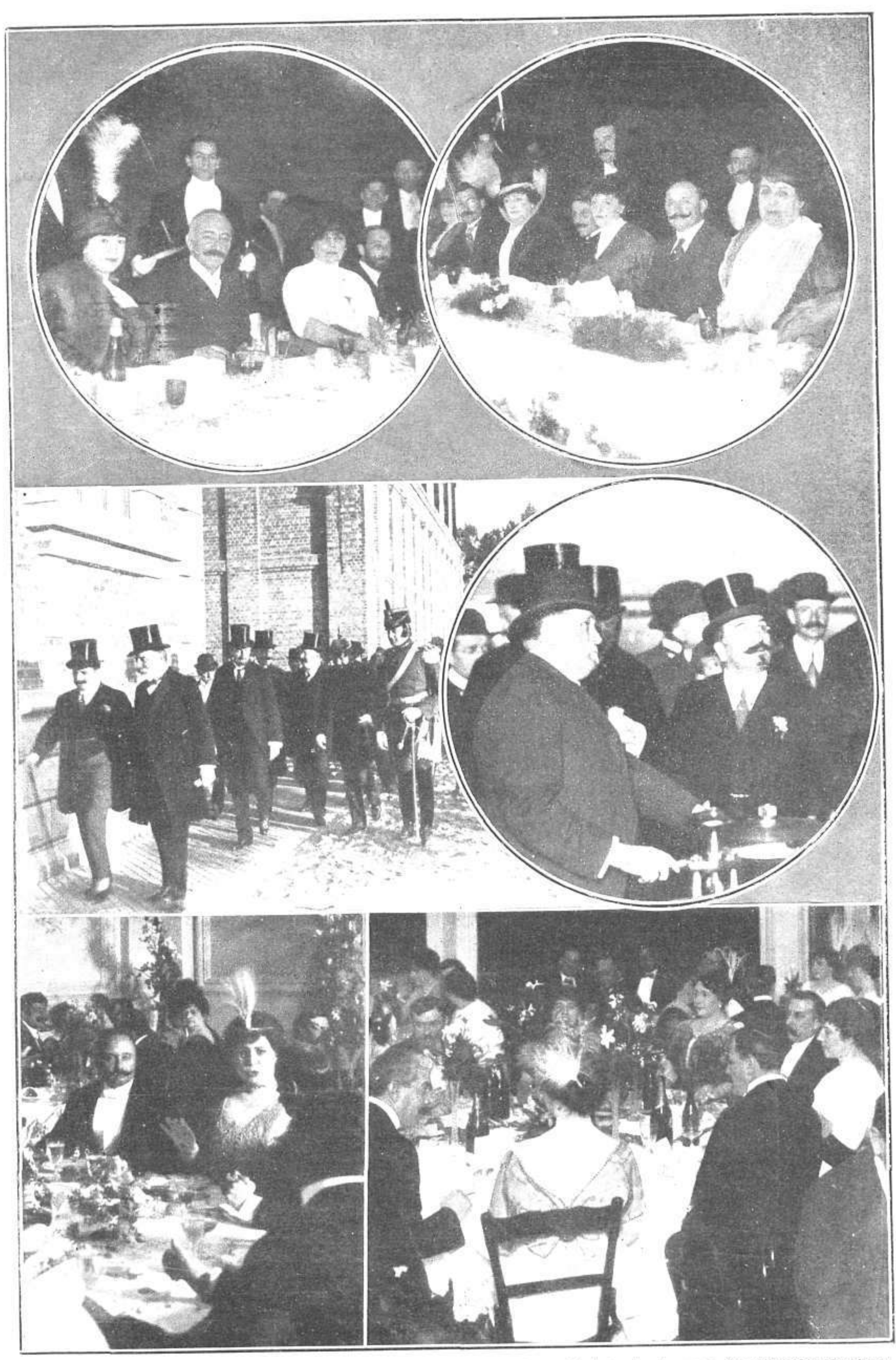
En el hipódromo: el té ofrecido en el buffet a los distinguidos invitados.

EN EL CLUB SOCIAL DE ROSARIO

Recuerdo del baile dado en honor del presidente, Dr. Roque Sáenz Peña



Apunte del natural por Alonso.



1 y 2, Almuerzo a bordo del «Buenos Aires», ofrecido por el doctor Sáenz Peña. El presidente junto a la esposa del gobernador Menchaca y éste junto a la esposa del presidente. — 3, La visita del lunes a la usina eléctrica de Sorrento. Recorriendo las instalaciones. — 4, El director de la usina enseñando el funcionamiento de unas máquinas. — 5 y 6. Diner-concert en la municipalidad, el lunes a la noche. La cabecera de la mesa de la señora del presidente y otra de las mesas.



El deporte del crimen

Al ir evolucionando Buenos Aires, se satura de pasiones. Hace seis años, aún era la vida porteña relativamente sedante y tranquila. La ciudad no presentaba el nervioso relieve de hoy. El engranaje de los negocios viraba de manera normal, aunque siempre rumbo hacia arriba, rumbo hacia el oriente del progreso y de la luz. Las costumbres no habían traspuesto la falsilla honesta; se salía del teatro a las doce de la noche y a esa hora fija se recogía la multitud en el dulce incógnito de los hogares. Las calles quedaban desiertas. La Avenida de Mayo parecía una arteria de cementerio. Y el conjunto urbano adquiría el dormido aspecto de una Chacarita de gigantes.

Hoy es absolutamente distinto. Buenos Aires parece que ya no duerme. Y en el centro la muchedumbre brujulea y circula a las altas horas, incansable, como si tuviese músculos de acero... Y se hacen negocios de noche, casi lo mismo que de día, mientras que el público, sin embargo, se divierte, lo cual prueba que aquí, como en París, como en Berlín, como en Madrid, se puede perfectamente repicar y andar en la procesión.

Uno de los aspectos que más caracterizan esta vida nueva de Buenos Aires, es el aspecto pasional.

Ahora se mata y se muere por amor y por otras diversas causas anexas, con más frecuencia que entonces. No trascurre semana casi, sin un crimencito más o menos pasional. El otelismo y el traviatismo cunden y se propagan como la mala yerba. Y tras de una Irma que sucumbe espoliando con su propia mano su genio y su hermosura, se registra un misterioso suceso como el del Tigre, que exhibe un refinamiento, un poema de pasión y una comedia emotiva de salón.

En gran escala, estamos ya aprendiendo a bien pecar, a bien matar y a bien morir. Los nervios y los sentidos se nos revolucionan por un «quitame allá esas pajas» o por un «quitame allá esos amores». Tragedias a lo Pablo Podestá se desarrollan hasta sobre el escenario de los conventillos. Nos estamos cursando en la alta dramática sin que hayamos menester un Irvin como profesor, ni un Zacconi, ni siquiera un mal traidor de melodramas. El folletinismo empieza a cautivarnos. En sus horas libres de negocio, Buenos Aires quiere practicar la violenta pasión.

Visiones de otras tierras y enseñanzas de otros pueblos, pervierten nuestro viejo costumbrismo. Y como para aprender a practicar el pecado y el delito no hacen falta muchos textos, vamos hacia el doctoramiento del otelismo, a poco que una mujer cualquiera, con un traspies, dé pie.

Mucha parte de este mal se debe a la obsesión del negocio. Ahora se celebran muchas bodas de conveniencia, y esa nivelación económica tan acomodaticia, tiene a la postre sus quiebras, pues en donde el amor no entra legalmente, sabido es que entra como puede: pero entra.

Casarse por cálculo, es redactar un pagaré para el engaño, a equis días. O es girar en descubierto, ahora que están de moda los cheques dolosos, para que cuando haya que liquidar esa cuentita de amor, se liquide con el lógico engaño. No es lo mismo negociar comprando una cuadra de terreno que comprando una mujer propia. Con el terreno comprado puede venir la valorización; pero con la esposa comprada puede venir la depreciación. El comercio de carne es más ingrato que el de tierra...

Hay muchas circunstancias capaces de motivar una desavenencia conyugal. La carestía de la vida; la privación de lo superfluo. La mujer necesita el mimo de lo superfluo. Y cuando no lo puede obtener... Es desgraciada. Y necesita un enorme grado de dignidad para no delinquir. Me refiero a las mujeres del montón; no a las rigurosamente dignas.

Otros muchos hechos de sangre, se consuman por motivos económicos. Las carreras de caballos, deporte que tan fácilmente puede acarrear la ruina de un hombre honrado, lanzan carne al suicidio, impulsan a la quiebra y al incendio por liquidación y despiertan la ambición y el vicio. El juego, lo mismo en Montecarlo que en Buenos Aires, es sencillamente nocivo y fatal. ¿Qué gran premio del Hipódromo no acarrea una desgracia e impulsa a un delito? Allí se practica la gimnasia de la ruina, de una manera elegante. Lo mismo que en Londres. Lo mismo que en París.

Matémonos; matémonos, ya que es moda. Para no desdecir, en el círculo de la sociedad, va a haber que ir aprendiendo la Gramática del Delito...

FRANCISCO DE LA ESCALERA.

Dib. de Dumont.

Enlaces




Fernández-Alonso, Magdalena.




Aphalo-Del Prado, Villaguay.



Pisani-Troncoso, Chascomús.

Fiesta social



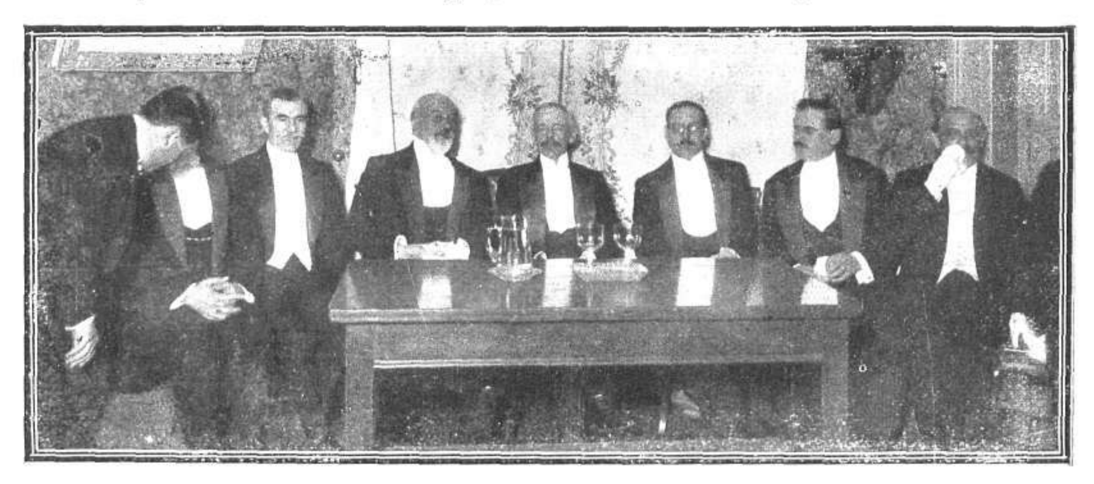
Durante el baile ofrecido por don Carlos Díaz Vélez y su esposa doña Matilde Alvarez de Toledo, en su elegante residencia y en obsequio de las amigas de su hijita Carmen.

Entrega de una condecoración pontificia



Acto de entrega a la señora Leonor Tezanos Pinto de Uriburu de la condecoración enviada por el papa Pío X como reconocimiento a la obra realizada por dicha dama como presidenta de la Sociedad San Vicente de Paul.

Recepción del ministro uruguayo en el "Ateneo Hispano-Americano"



La presidencia del «Ateneo Hispano-Americano», durante la recepción que ofreció esta institución al ministro del Uruguay, señor Daniel Muñoz, en homenaje al aniversario patrio de la República Oriental del Uruguay.

¿A quién se debe el éxito de la obra?



Don Goya Sarrasqueta y Obes, autor del libro: — ¡Todo el éxito se debe a mi reconocido talento, a pesar de lo mal que me lo han interpretado!



El músico: — ¡Qué infeliz de poeta! ¡Si no es por mi inspirada música, aplicada a un libro tan pavo e insulso, la obra se va al foso!



El primer actor: — ¡Qué yunta de imbéciles! El público ya se impacientaba, y si no meto yo mis morcillas y chistes de mi cosecha, la patean.



La primera tiple: — Gracias a mi complicado traje y la danza de la bayadera, que causó delirio en el público, se salvó la obra.



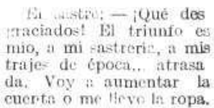
La característica: — Por mi gran «vis» cómica y mi notable caracterización, la obra salió a flote. ¡Yo serví de salvavidas!



El tenor cómico: — A pesar de que dicen que soy más triste que una decena sin nómina, la obra gustó porque el público reventó de risa al verme a mí.



El pintor: — El éxito es exclusivamente mío. El público, al ver mis notables decoraciones y mis artísticas manchas de color, enmudeció de asombro. ¡Por eso salí a escena antes que nadie me llamara!



El sastre: — ¡Qué desgraciados! El triunfo es mío, a mi sastrería, a mis trajes de época... atrasada. Voy a aumentar la cuenta o me llevo la ropa.



El peluquero: — ¡Sólo yo he triunfado con mi artística colección de pelucas, que llamaron poderosamente la atención de los pelados!



El crítico: — Todo me lo debe a mí el autor. Yo le he preparado el éxito con los bombos y réclame anticipados, que he hecho de su macana. ¡Y hasta ahora, ni un bif me ha pagado!



El jefe de la claque: — ¡Qué punta de otarios! ¡Yo con mis propias manos, y las de mis muchachos, levanté a pulso la obra, que es una pavada!



El público pagano: — Por nuestra acreditada mansedumbre, pasan estos atentados al arte y al buen gusto.

Dib. de Redondo.

Visita presidencial á la colonia de menores de Marcos Paz



1. Llegada del presidente Sáenz Peña, acompañado de sus ministros, a la estación de Marcos Paz, donde visitó la Colonia Correccional de Menores.—2. El presidente conversando con un grupo de asilados.—3. Recorriendo las instalaciones con el ministro de Instrucción Pública, doctor Ibarguren. — 4. La comitiva oficial visitando la colonia.

Dr. Juan Manuel Ortiz de Rozas

Gobernador de la Provincia de Buenos Aires

Fallecido en La Plata el 1.º de Septiembre



Por tercera vez, en un plazo que no llega a un año, la provincia de Buenos Aires tiene que lamentar el fallecimiento de su primer mandatario.

Ayer caía el general Arias más tarde el coronel de la Serna, hoy el doctor Ortiz de Rozas, tan estimado y tan respetado en todo el país.

Desaparece con don Juan Manuel Ortiz de Rozas un caballero de la vieja estirpe, de antiguo abolengo, patriota de corazón y servidor decidido de su país y de sus instituciones.

La provincia de Buenos Aires, cuyo mando debía desempeñar por corto tiempo, pudo apreciar toda la valía de sus buenos sentimientos, en la emergencia a que la crueldad de las actuales circunstancias ha sometido a una zona riquísima de la gran provincia argentina.

¡Paz en la tumba del buen patriota!



Cabeza yacente.

De Montevideo

1 y 2. Homenaje a la memoria de Vaz Ferreira: la comisión que presidió el acto; la concurrencia. — 3. Ingeniero Santiago Rivas, nuevo ministro en Italia y Suiza. — 4. Reunión de la comisión de damas de la Liga contra la Tuberculosis, para organizar la colecta del 2 de septiembre. — 5. Frente del nuevo mercado agrícola, próximo a inaugurarse.

Notas varias



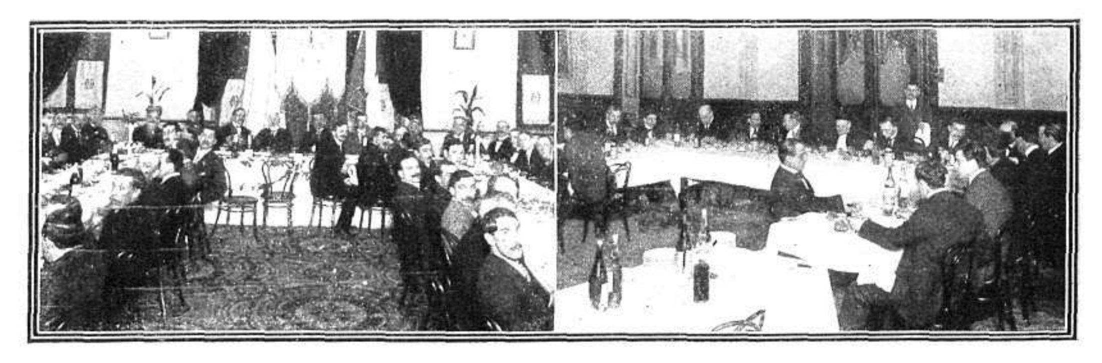
Banquete ofrecido por los miembros del Aero Club Argentino al coronel Philips, director de la Escuela de Volación Militar de Chile, quien ha visitado la Escuela de El Palomar.

El doctor Sá Vianna, de la Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Río de Janeiro, de visita en nuestra capital. — Fotografía tomada durante una entrevista del doctor Vianna con el general Roca y el doctor Julio Fernández.



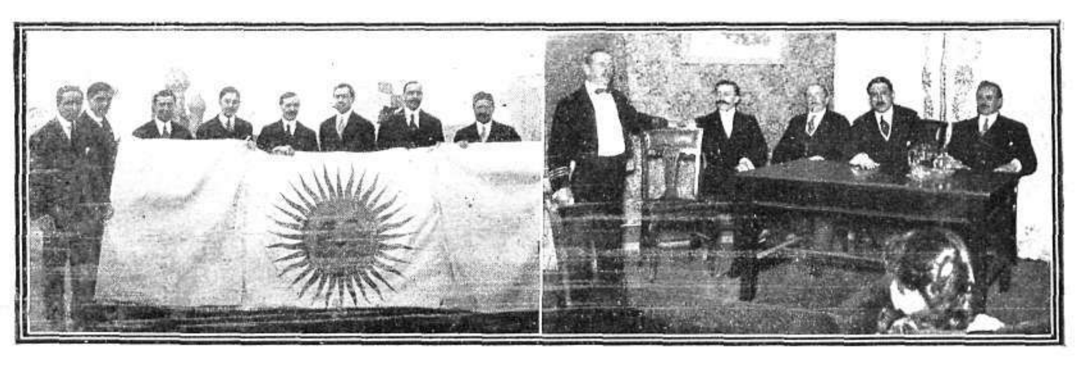
Fiesta realizada por la sociedad «Protectora de la Infancia», a beneficio de los niños pobres. — El presidente de dicha institución, señor Rivara, leyendo un discurso al iniciarse la fiesta.

Demostración llevada a cabo en la Escuela Cornelio Saavedra, en honor de doña Emilia Cruz de Luro, quien festejó, el día 29 del pasado, sus bodas de plata con el magisterio.



Banquete ofrecido por la «Sociedad Ligure», a los concejales señores Zolezzi y Boeri, como acto de aplauso por la acción desarrollada por ambos ediles en favor de los intereses de Barracas y Boca.

Almuerzo servido en el salón de actos del Colegio del Salvador, en honor de los alumnos egresados este año, y del cual participaron los exalumnos de linstituto y los miembros de la Academia del Plata.



Entrega de la bandera de guerra destinada al acorazado «Rivadavia», a la Asociación Patriótica General San Martín. — La comisión que hizo la entrega, el domingo último.

Conferencia dada por el capitán de navío don Pedro L. Padilla, en el Ateneo Hispano-Americano, ante numeroso y selecto auditorio, sobre el tema «La radiotelegrafía en la República».

Militares extranjeros en la escuela de aviación de El Palomar



1. En el círculo: el agregado militar de la legación española, coronel Ramos, disponiéndose a realizar un vuelo en calidad de pasajero, en el biplano piloteado por el ingeniero Mascias. — 2. El coronel Philips, director de la Escuela de Aviación Militar chilena, visitando El Palomar; de izquierda a derecha: el coronel Philips el teniente coronel Arenales Uriburu y el ingeniero Ducloux. —3. El coronel Ramos y el director de la escuela de El Palomar, observando un vuelo.

Los visitantes examinando los aparatos con que cuenta nuestra escuela de aviación militar, en la cual se hicieron diversas pruebas en obsequio del coronel Philips y agregados militares extranjeros que concurrieron.

Casa Santa Clara



La casa de Caridad Santa Clara, inaugurada el domingo. — El arzobispo y altos dignatarios, en el acto de la inauguración.

Un suicidio romántico



Rosalía Montenegro

Rosalía Montenegro y Oscar Salvai se querían y, con su irreflexión propia de sus 18 años, Rosalía huyó de casa con su novio. La miseria les obligó a volver, entrando sigilosamente en una pieza de la casa, que estaba desocupada. Fueron hallados, al día siguiente, muertos y abrazados, con una herida de bala en la sien, cada uno de ellos. Oscar empuñaba el revólver con que después de ultimar a su novia, se había matado él.

Así terminaron trágicamente aquellos amores.



Oscar Salvatti.



Roque Salvatti y su esposa, padres de Oscar.



Felipa A. de Montenegro, madre de Rosalía y su hijo Rogelio.

Diplomático



Doctor Carlos F. Gómez, designado ministro argentino en Chile.

Publicada y desmentida sucesivas veces la noticia de que el doctor Carlos F. Gómez sería la persona designada para sustituir al doctor Anadón en Chile, el jueves pasado, poco antes de trasmitir el mando el presidente Sáenz Peña subscribió, por fin, el decreto, nombrándole.

Necrología



Señorita Silvia Margarita Vázquez cuyo inesperado fallecimiento, pues se trataba casi de una niña llena de alegría, de salud y de deseo de vivir, causó intenso pesar y profunda pena en el vasto círculo de sus relaciones que apreciaban, como era debido, en lo mucho que valían, sus virtudes y sus incomparables prendas de carácter, así como la bondad de su alma.



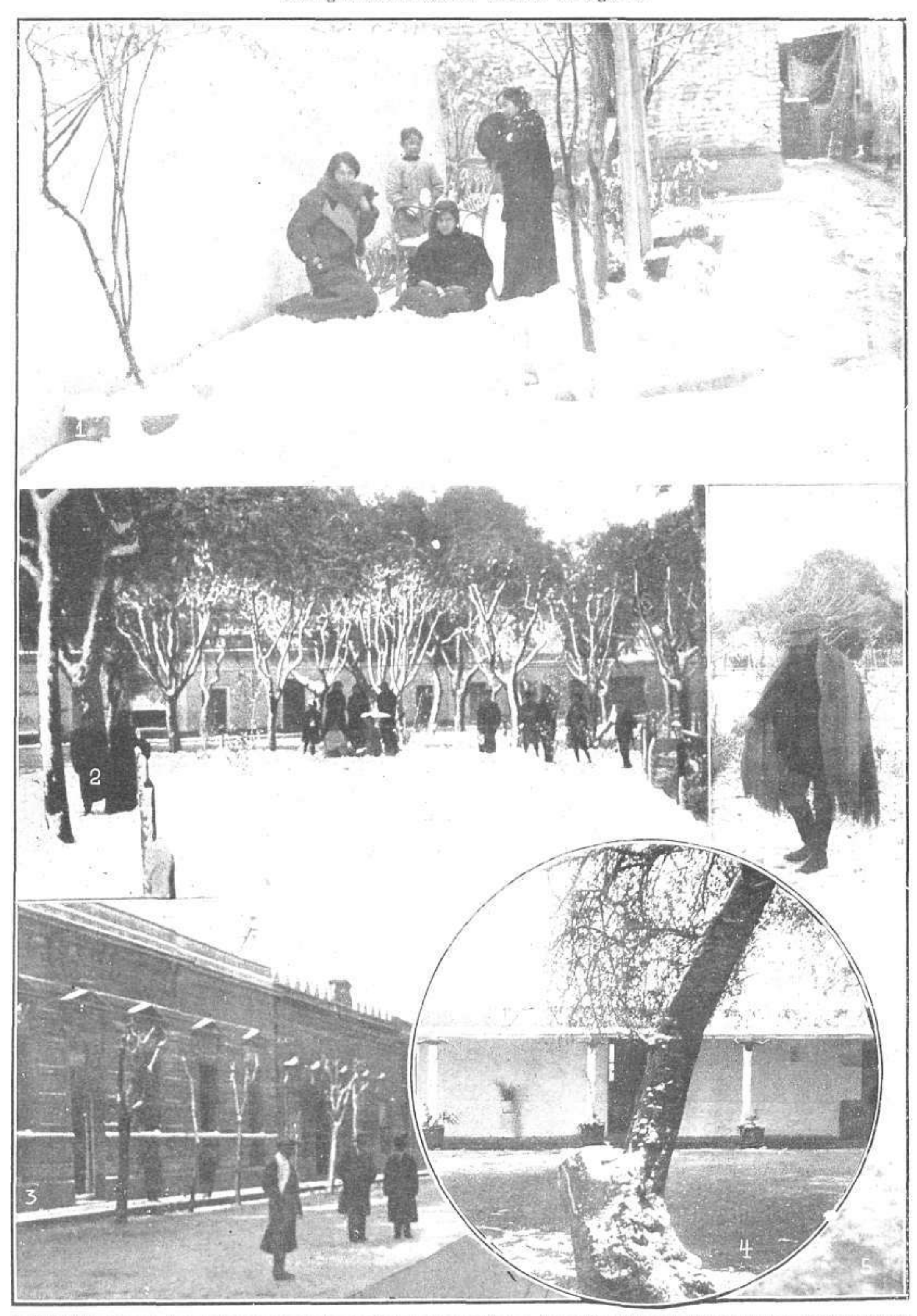
Mayor Clemente Marambio, Magdalena P. de Bianchi, Rosa Calegari de Pascuzzi, Enriqueta Sabina Malnati, Josefa Aguirre de Vassilicós.



Horacio D. Harilaos (hijo), coronel Diego Saborido, Maximino Jáuregui, Antonio Cadelago, Carlota J. de Cayol.

La nieve en Córdoba y San Luis

Las grandes nevadas del 20 de agosto



1. **SAN LUIS:** La nieve depositada en el patio de la casa de la familia de Sánchez, formando espesa capa sobre el suelo y cubriendo plantas y casas con grueso manto blanquísimo. — 2. **SAN LUIS:** Aspecto de la plaza Pringles después de la nevada y cuando ya había comenzado el deshielo. — 3. **BELLVILLE:** Aspecto de la calle Córdoba cuando ya se estaba iniciando el deshielo de la nieve caída durante la noche. — 4. **ALTA GRACIA:** El patio de una casa de aquella localidad, después de la nevada del 20 de agosto. — 5. **SAN JOSE** (Córdoba): En el campo cubierto por la nieve.

MENUDENCIAS

Como hemos entrado en el último mes del período parlamentario, los pasillos del Congreso están obstruidos por la nube de peticionantes que a última hora tratan de ubicarse en el presupuesto como pensionistas, becados y en cualquier otro ítem que produzca plata.

Y no desfila por la casa de las leyes legislador que no se vea asaltado por una banda de peticionantes, armados de una tajante recomendación. A veces el asalto se lleva a cabo por jóvenes agraciadas que desean ser recompensadas con una gracia.

De defensa no hallan modo
los pobres legisladores,
y pasan muchos calores
en el final del período.

* * *

Este año hubo demandas de intervención para varias provincias, pero Jujuy agotó el surtido que había en plaza; por cierto que la partida resultó con averías y ocasionó bastantes quejas por parte de los consumidores. Así y todo, La Rioja la pide como artículo de primera necesidad.

Mas no tendrán ocasión,
los riojanos, de tener
ni una mala intervención;
en Jujuy se echó de ver
lo innecesarias que son.

* * *

El doctor Sáenz Peña pasará a la historia como *el presidente más movedizo*. Reciente su viaje al Rosario, se nos anuncia su próximo viaje a San Isidro.

Compadecemos al ujier encargado de la sección valijas.

Sería cosa de recordar a S. E. la conocida fábula:

Tantas idas y venidas,
tantas vueltas y revueltas,
quiero, amigo, que me digas:
¿son de alguna utilidad?...

* * *

Don Victorino, fiel a su consigna constitucional fué, durante la semana, el guardador de los chirimbolos presidenciales, y con los dos o tres ministros que para dragonear de Presidente le dejó en usufructo el doctor Sáenz Peña, el hombre se arregló de modo que todo marchó a maravilla.

Don Victorino es muy diestro,
sabe hacerse respetar,
y nos resulta un maestro
del arte de gobernar.

* * *

El ministro Mujica está resultando un humorista de nota; cuantas veces concurre a la Cámara, le da por la amenidad y salpica la discusión de frases graciosas. Al diputado Justo le llamó *prócer*, y con tal vocablo hizo tantos chistes que los legisladores rieron en grande de la ocurrencia ministerial.

Este ministro nos place
y nos llega a divertir,
porque, por lo menos, hace
que nos podamos reir.

* * *

Por fin vamos a conocer el poder lumínico y combustible del petróleo de Comodoro Rivadavia. La Dirección General del Puerto recibirá 100 cascos de 200 litros cada uno para hacer los experimentos.

Dicen que el doctor Mujica
está anhelando el momento
de ver brillar al petróleo
que le dió ratos tan feos,
pues por él fué interpelado
y criticado en exceso;
pero ahora, de alegría,
le va a lucir hasta el pelo.

* * *

En Santiago, los legisladores Felipe S. Jiménez y Dámaso Jiménez Beltrán, con motivo de una *discusión por 50.000 pesos, tuvieron un incidente* tragi-cómico. El primer Jiménez arrojó al segundo un Código de Procedimientos a la cabeza, y éste hizo lo propio con una orden del día.

Nos parecen violentos
esos modos de tratar.
¡Vaya unos procedimientos
más raros de legislar!

* * *

Hemos recibido:

«Noche perdida», cuentos, por Pedro de Répide. Biblioteca Renacimiento.

«Duque de Rivas», poesías. Biblioteca de Clásicos Castellanos. Edición de «La lectura».

«La defensa oficial o de los pobres», por Joaquín A. Ferrer.

«Revista del Círculo Médico Argentino y Centro Estudiantes de Medicina», números 142 y 143.

TESORO



LA OBSESIÓN DEL HEROÍSMO

POR

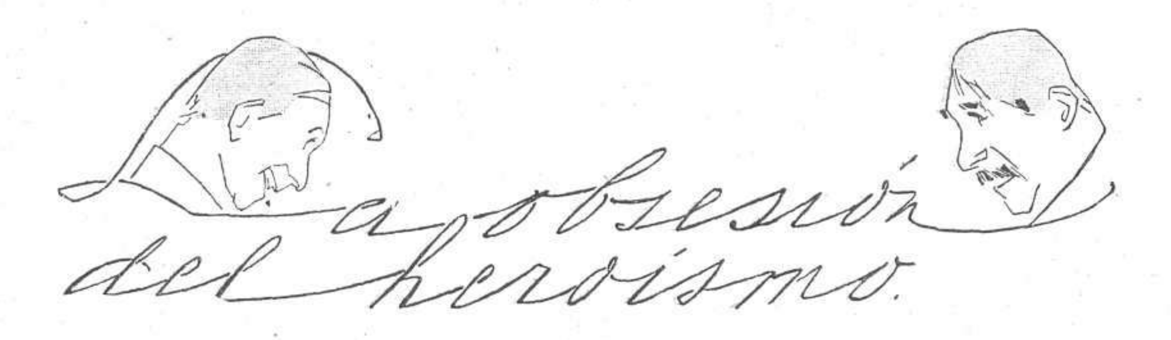
ANTONIO MONTEAVARO

CONDICIONES DE UNA TERTULIA DE BAILE

POR

JUAN BAUTISTA ALBERDI

Ilustración de Alonso



I

DOS AMIGOS SE ENCUENTRAN

— ¿Sos vos, viejo? ¡Pero qué viejo estás!

— La edad... y la dicha, muchacho. ¡Qué alegrón me d a verte después de diez años!... ¿Diez o quince?... ¿o cinco?

— Pongamos ocho para estar en un justo medio... *in medium veritas*... No te veo desde 1902, cuando me eché a rodar por esos mundos, hasta que me recluí en la estancia de mis padres... Te encuentro muy cambiado, Landy. A ver, dejame que te mire.

Y poniéndole pesadamente ambas manos sobre los hombros, Adolfo Sandoval, un mocetón de una treintena de años, alto, morrudo, gallardo, aunque con ese imperceptible embarazo del hombre rural que hace tiempo no viste ropa de ciudad, contempló cariñosamente a su amigo, un tipo pequeñín, imberbe, de escaso cabello plateado, mejillas fatigadas y ojos obscuros muy penetrantes, que relampagueaban de vivacidad.

— ¡Mi buen Landy! Sí, estás un poco momificado, pero los ojos conservan su juventud... A la fecha, ¿tendrás 40 años?

— Cuarenta y dos cumplí en junio... Pero ya que trabajamos de empadronadores, ¿cuál es tu edad? ¿Has llegado a la *funesta* de los amargos desengaños?

— En la puertita, viejo. Voy para los 30. Pero vamos a echar un párrafo, que me salgo de la vaina para hablar con alguien. Hace dos o tres días que estoy en Buenos Aires y no me hallo, ya no conozco a nadie, me encuentro como perro forastero que mira lastimeramente y husmea el suelo abatatado. Puras relaciones cón cerealistas... Parece mentira que esta sea mi ciudad de antes, con tan linda muchachada, cuando vos eras nuestro Mentor, pero casi jovencito... Entonces no tenías ni una sola cana en la cabeza... ¿o te las teñías?

— Me desbarranqué de golpe, hermano, sin sentir, sin sufrir, dichoso con mi suerte, con mi hogarcito de oleografía inglesa, con mis sueños, con todo... ¿Entramos a este café?

Se habían encontrado de improviso, al atardecer de un día de primavera, en momentos que Landy salía de una fábrica de cigarrillos donde ideaba y redactaba *réclames*, y al verse se detuvieron indecisos hasta que la mutua sonrisa de la mirada les hizo reconocerse por un fenómeno subconsciente de memoria. Después del prolongado abrazo, caminaban totalmente entregados a sus recuerdos, sorteando los viandantes sin apercibirse de su marcha, hasta que la dificultad de andar juntos y la necesidad de charlar, provocó la invitación de Landy.

Estaban en una esquina de la Avenida de Mayo, y una mesita bajo un plátano de la acera acababa de desocuparse.

— ¿Aquí?

— Hubiera preferido adentro. En esta urbe enorme la multitud parece entretenerse en quebrar toda intimidad.

— Estás hecho un campesino, Sandoval. Bien dijo quien dijo que uno nunca se encuentra más solo que entre la muchedumbre. En este *petit grand boulevard* vamos a aislarnos mejor que en la Pampa.

Un mozo jadeante, cargado con una bandeja llena de botellas y vasos, pasó la servilleta sobre la mesa seca y pulcra, dejando un rastro de humedad.

— ¿Los señores?

— Un San Martín, ¿y vos?

— Yo... ya sabés, yo soy rural. Tráigame un bitter, cualquier marca, con agua.

En realidad, aunque afectaba acentuar por disimulo una ligera confusión de *gentleman-farmer* que ha olvidado la ciudad, Sandoval se sentía molesto entre el ruido zumbador, el tráfago epiléptico de la enorme capital y la sensación de encontrarse muy lejos, en un mundo perdido del recuerdo. El aire del campo había pigmentado su tez, esparciendo en el semblante esa pátina de siena que acusa bajo la piel una vigorosa circulación sanguínea. Era un bello espécimen humano, recio, de fuerte cabellera negra y ondeada, facciones regulares, ojos suaves que se bañaban en el límpido blancor de la esclerótica, bigotito crespo y mandíbula acentuada. Las manos nervudas y trigueñas parecían más tostadas, surgiendo de los blancos y lustrosos puños sujetos por botones de granates, que chispeaban a los rayos del sol con temblores rojizos.

Hijo de un estanciero rico del Azul, había recibido durante su niñez una educación esmerada, pero al cursar la carrera de abogado para los exclusivos fines del doctorado que le diera patente de ilustración, se dejó llevar por su vocación literaria, cultivando su inteligencia despierta y entusiasta bajo la guía de un criterio propio, fuera de los textos oficiales: autodictada. Sus cursos en la Facultad los siguió irregularmente, cobrando aversión a la vieja casa de la calle Moreno donde le faltaba el estímulo de la camaradería, en tanto que las despegadas conferencias de los catedráticos no le incitaban a la sabiduría de las Pándectas y las Partidas. Se presentaba a exámenes en carácter de libre, cada vez con menos empeño, conducida su voluntad hacia otro ambiente, al que sus relaciones con algunos periodistas le hizo preferir. Por otra parte, su juventud en plena efervescencia, entre los 18 y 20 años, necesitaba entregarse al epicureísmo seductor que su cultura le impedía tornar en grosero sensualismo. La parranda y las aventuras de bastidores, alternadas sabiamente con su singular voracidad por la lectura, permitieron a su espíritu fortificarse en la observación de la vida y la enseñanza del libro, feliz dualidad que, desconocida por las relaciones de familia, lo colocó en el *Index* del buen tono y le obligó a frecuentar el mundo un poco interlope de las gentes de letras y el falaz ilusionismo de las candilejas. Atado a soga corta por la previsión paterna, conoció sus días de bohemia, la bohemia encantadora del huésped efímero, sin miserias deprimentes, ni camisa sucia, ni abulia venenosa.

Fué durante esa época cuando conoció a Nicolás Landy, una figura tallada en metal precioso que, por su mayor edad (30 años), su noble inteligencia y su áspero conocimiento de la vida, ejercía un prestigio indiscutido sobre el cenáculo de jóvenes de que era centro. Menos calavera que sus amigos a causa de las obli-

gaciones de su hogar, pues tenía esposa y tres hijos, era sin embargo, intermitente en la labor y se pasaba noches enteras derrochando en el café su inagotable caudal de ideas y perdiendo de rechazo posiciones brillantes que se le ofrecieron a menudo, por no atar su independencia como decía, independencia curiosa, pues transaba con la esclavitud de su pensamiento, comprado a vil precio por empresas comerciales y no desdeñaba recibir un sueldo de amanuense a trueque de trabajos intelectuales para personajes de viso que pronunciaban discursos o publicaban artículos sociológicos e investigaciones históricas, escritos por ese modesto y desconocido productor que, amando la gloria, no obtuvo nunca la caricia de la celebridad. No obstante, el optimismo generoso de Landy no se desconcertaba por nada. «Hago el Pangloss» explicaba a sus amigos en la intimidad, «y todavía salgo ganando, pues adquiero fama de explotado cuando en realidad soy un inepto para la lucha por la existencia.»

Landy y Sandoval se hicieron casi inseparables, manteniendo una relación cordial que participaba algo del vínculo entre el maestro y el discípulo independizado. El segundo, a los 24 años, terminó mal que bien su carrera de abogado, su padre lo envió a Europa rindiéndole cuenta de la tutela de su fortuna maternal, y desde entonces no se habían vuelto a ver, hasta en aquella tarde de primavera del año 1910, en que un plátano de la Avenida de Mayo guareció sus efusiones.

¡Tenían tantas cosas que decirse! Pero no sabían casi de qué hablar, mirándose enternecidos, Landy con admiración hacia ese sólido ejemplar de la raza y Sandoval con ternura por el endeble y aviejado cuerpo del pobre vencido cuyos ojos llameaban de inteligencia y cariño, como lo era su alma llena de afectividad y talento.

II

LA GRANDEZA DEL SIGLO

— Bueno, contá — dijo Sandoval.

— Contar ¿qué? ¿Mi vida?... ¡Pero, muchachito! En Buenos Aires vivimos sin tiempo para saber que estamos viviendo. Todo sucede y se amontona vertiginosamente, en un frenesí violento de hacer más, de ganar más, de saber más, de vivir más, y no se encuentra un reposorio para detenerse y saborear lo que se ha ganado, sabido o vivido, por que ya está uno atacado de nuevas ansias y nuevas esperanzas que lo impulsan adelante, siempre tras un espejismo, a la zaga de una quimera. Los soñadores no tenemos derecho a ser soñadores porque nuestros ensueños son miserables, mezquinos, sin grandeza siquiera para superar a la realidad de una vida tumultuosa, que se precipita en aterradores oleajes hacia quien sabe qué destinos inconmensurables.

Sonrió Sandoval, sintiendo de pronto la reaparición de dormidas emociones, no heridas de tiempo atrás por un lenguaje familiar, como si su alma requiriese cierta nota de diapasón para vibrar a la manera de épocas ya idas.

— ¡El eterno lírico! — murmuró suavemente dejándose envolver en esa onda de sensación simpática. Ahora sos el cantor de la vida contemporánea, como en otra hora lo fuiste de la vida vegetal y en otra del éxtasis religioso. La edad no te ha cambiado. Realmente, es una dicha...

— Sí, muy dichoso, muchacho, porque mi alma tiene el fervor de lo grande y se entusiasma por el prodigio. Mi más alta satisfacción es sentir que poseo la facultad de comprender, ya que carezco de la de hacer. El florecimiento de mi juventud tuvo lugar a fines del siglo XIX, sufriendo mi cerebro, definitivamente, la impresión de los grandes pensadores por excelencia. Nací demasiado temprano, lo confieso con pena, al revés de los vejestorios que se ufanan de haber nacido demasiado tarde. La pasada centuria, sobre todo al final, elevó la metafísica a la mayor altura, dando alas al pensamiento y cortando las del cuerpo. Pero el siglo XX, este siglo de maravillas, ha reunido las dos grandezas, la del pensamiento y la de la acción, proclamando el triunfo humano en su doble faz, lo que constituye el heroísmo excelso. Los mitos más increíbles, las fabulaciones más inverosímiles son ahora realizadas por el esfuerzo del hombre. La tierra, el mar y el aire no guardan secretos para estos seres de pasta excepcional que parecen semidioses. He releído los poemas épicos de Homero, los Eddas, las gestas caballerescas, los sueños extraordinarios de las edades heroicas. Pues bien: ahora, en este primer cuarto de siglo, aquellos heroísmos se llevan a cabo de verdad. Los records olímpicos de un Ajax o un Ulises, la carrera de Marathon, la expedición de los Argonautas, la mecánica de Dédalo, las alas de Icaro... ¡qué sé yo!... todo, todo ha sido sobrepujado con el ingenio, la voluntad y la fuerza de las generaciones nuevas. ¡Qué! si hasta la mayor hazaña de Hércules, la limpieza de los establos de Augías, la realiza cualquier ingeniero de nuestros tiempos, bajo el punto de vista físico, con igual facilidad. ¡Es para sobrecogerse de admiración! Mirá. Hace apenas un año, vinieron simultáneamente las noticias del descubrimiento del Polo Norte y de la travesía del Paso de Calais por Blériot. Se puede decir que recién me dí cuenta de la milagrosa superioridad del joven siglo, a raíz de aquella decadencia manifestada en una literatura exquisita, femenina, preocupada de los *colores* de la música, de las degeneraciones físicas y de los ensueños verdes del ajenjo. No me había dado cuenta de que habían transcurrido muchos años desde entonces y que la sugestión del misterio decrépito fuera substituída por el cultivo del músculo, el espíritu aventurero, la concepción viril y la ciencia práctica aplicada a pensamientos colosales. Pero comprendí a tiempo la fecunda evolución, y si mis raíces morales, enclavadas en el siglo XIX, precursor de este Renacimiento, me impedían la acción para ser también un héroe como lo son mis sucesores, por lo menos alimenté la esperanza de empollarlos, educando a mis hijos en el ambiente de lo grande, dejando que su tendencia personal, su idiosincrasia aventurera les revelara el destino de su acción. Y ellos... ellos... ¡oh!

— ¿Te fracasaron, pobre amigo?

— ¿Fracasar? ¿Lo sé acaso? Ellos son más grandes que yo porque no los comprendo. La inteligencia del muchacho, de Jacinto, que tiene 10 años, me asombra y me desconcierta. La mayor, Matilde — tú la conociste chiquilina — ahora tiene diez y ocho años, y es una mujer extraña, enigmática, dulce, buena, tranquila y sin embargo ... rara, misteriosa, carcomida o enaltecida, no sé, por ideas que no alcanzo, que ni siquiera columbro. La otra, Peregrina, de quince, es más normal, más regalona, el retrato de la madre, mi pobre vieja abnegada que ha sabido alentar mis desfallecimientos... ¡Pero Matilde!... Yo la llamo mi Gioconda y ella sonríe como la Gioconda del gran Leonardo, y cuando me ve triste... porque también tengo entusiasmos de tristeza... me acaricia el pelo con una expresión de ternura que me hace pensar en las Madonnas misericordiosas de las leyendas cristianas... y me entristezco más aún.

—¿No estarás demasiado *emballé* con tus teorías?— preguntó inquieto e intrigado Sandoval.

— ¡Quién sabe! Pero no con las que te he dicho, sino con otras, derivadas de las mismas... Bueno, che, se hace tarde y debo ir a casa. Hoy no te llevo porque el pucherete familiar es muy circunscripto, y además la patrona no me perdonaría la sorpresa. El domingo pasarás el día conmigo, ¿eh? Vivo en Barracas, en un bulín demasiado confortable para lo que me has conocido.

— Con mucho gusto, viejo. Hoy es viernes, así es que tenés tiempo sobrado para echar la casa por la ventana. En cambio, pedile permiso a tu patrona para comer mañana conmigo y acompañarme por la noche Tengo ganas de reanudar viejas relaciones. ¿Podremos ver algunos muchachos de antaño?

— Es posible. La gente está algo cambiada, con situación distinta... Mirá, ni a propósito. ¿Conocés ese del automóvil parado, allí, detrás tuyo?

Sandoval se volvió hacia la acera y vió en una limousine, detenida por la afluencia del tráfico en la esquina, a un tipo flaco y rubio, trajeado con mucha elegancia, a cuyo lado estaba una mujer joven, de gran aspecto, con tremendo sombrero primaveral, cabellera oxigenada de un rubio ardiente y rostro aniñado.

— ¡Hombre!... casi... casi... si no fuese que en mis tiempos era un atorrante, diría que es el loco de Riquelme. Pero entonces no tenía miras de pelechar.

— Es él mismo. Si nos da tiempo para pagar al mozo, vamos a saludarlo, añadió golpeando las manos.

Al ruido de la palmada, el joven del automóvil se volvió con indiferencia y vió a Landy.

— ¡Viejo! ¿Cómo te va?

La compañera saludó sonriente y ambos amigos se acercaron.

Al ver á Sandoval, Riquelme se entusiasmó.

— ¡El *pueta!* ¡Qué encuentro! ¿De dónde te has desenterrado? ¿Pero no la conocés a Linda? Te la presento... Mi compañera... el *pueta* Sandoval, un gran tipo; es de los nuestros... Y ya mismo te robo, *pueta*, para que comas en casa con nosotros. Dejalo a ese ilustre negociante en cigarrillos que se vaya a pensar en el mérito del repollo bañado en nicotina. A él no lo invito, porque nos *despreséa*...

— Y continúo en el *despreséo* porque me esperan en casa hace una hora. Que se diviertan, muchachos. Mañana, Sandoval, te veo a esta hora. ¿En dónde? ¿aquí mismo?

— Eso es, pero más temprano, viejo. Recuerdos a tu gente, que yo me dejo raptar por Riquelme.

Se estrecharon las manos y Landy quedó mirándolos, mientras el automóvil, al que ya había subido Sandoval, se alejaba trepidando, entre una nube de bencina.

III

LA PROLE

A las 8 de la mañana todo estaba revuelto en la casa de Landy, un antiguo caserón semi-colonial de los pocos que aún restan en los barrios excéntricos de Buenos Aires. Con patio y aljibe, este último cegado, un amplio corredor de abovedado parral y las enredaderas de madreselva tamizando la luz un poco brava del día, daban la impresión de sosiego y soledad que ya no se gusta en la capital moderna. Detalles del tiempo viejo, como una gran higuera bajo cuyo ramaje se extendía una hamaca, el enladrillado del patio y el clásico sillón de mimbre — en ese momento cargado de ropa — donde en las tardes de reposo el dueño de casa iría a leer su diario, evocaban vagamente las costumbres de antaño.

Pero el trajín matutino y el carácter de los habitantes que se mostraba en los menesteres domésticos con rasgos peculiares, desvanecían la añoranza, limitando el ambiente patriarcal a la sugerencia de la casa, una añosa y fea casa alquilada a bajo precio por moradores accidentales.

— Apúrense, muchachas, decía una señora de aspecto vulgar, un poco gruesa pero de admirables ojos azules y tiernos, con cierto color blanquecino de turquesa. Esto está hecho un chiquero y ahora no más vendrá Sandoval. ¡Qué va a decir de nosotros!

— ¡Qué quiere que diga, mamá! — respondió una chicuela delgadita de vestido a media pierna que barría desesperadamente el corredor levantando una polvareda más propia para ensuciarlo todo que para limpiarlo. Es un amigo de tatita y bien sabe que no somos ricos. Además la casa va a estar arreglada en un periquete. Matilde acaba de desempolvar la «caverna» y conforme yo concluya con esta ruina de patio podremos vestirnos. Usted, mamá, dedíquese a la cocina y no nos estorbe si quiere que todo quede como un ascua de oro.

— Sos una charlatana incorregible, Peregrina. Así no se contesta a las personas mayores. ¡Ay! ¡me van a sacar canas verdes estas muchachas holgazanas! ¡Matilde!... ¡¡Matilde!! ¿Dónde estás?... ¿Arreglaste ya la caverna?

— Sí, mamá, y tatita está trabajando en ella.

La que hablaba era una joven de dieciocho años, alta, espléndida, de carnación transparente y anserina, boca arqueada en una sonrisa extraña que parecía reñir con la tristeza evanescente de sus ojos celestes algo oblícuos, y un andar felino, de gata en acecho. Tipo raro, quizás bueno, quizás malo, quizás indiferente; en los rasgos de su fisonomía y en la opulencia de sus formas, había una heterogeneidad inquietante que atraía y repelía a la vez. Tranquila y desdeñosa al hablar excluía los galanteos en su reposo de esfinge y de ahí provenía tal vez el encanto sutil de su naturaleza.

La caverna de que tanto se preocupaba la señora, era el estudio y laboratorio del mismo singular personaje que hemos visto en la Avenida de Mayo invitando a Sandoval a pasar el domingo en su casa. Aquello parecía un bazar de antigüedades, una biblioteca de erudito un antro de hechicero y un museo de coleccionista. Al lado de una retorta había una vitrina de insectos y plantas raras que se codeaba confusamente con libros e instrumentos de forma exótica. La habitación era grande como la sala de una pinacoteca, y a no ser por la inmensa mesa cargada de útiles de escribanía y papeles dispersos, se creería estar en un bric-a-brac de cambalachero inteligente.

En esa *caverna* sólo tenía acceso, para el arreglo, Matilde, la real moza ante cuya autoridad, firme y amable, se inclinaban padre, madre y hermanos. Jacinto, el menor de éstos, no parecía sufrir en forma tan eficiente, el dominio de la hermana, pero obtemperaba gravemente a sus mandatos, sin murmurar, sin altanería, sin chiquilladas, como si en vez de un arrapiezo de diez años, fuese un caballero gentil que acatase el deseo de una dama.

A las 11 la casa estaba lista para la visita, que no se hizo esperar mucho. Landy, preocupado con un trabajo urgente de la fábrica de cigarrillos, a la que había faltado el día anterior por acompañar a su viejo camarada, era el único que escapara a la espectación familiar. Su esposa, doña Rosaura, estaba nerviosa a pesar de conocer de larga data a Sandoval, con quien tuvo coqueteos sin consecuencia en los primeros tiempos de su unión a Landy. Tal vez por lo mismo, su pretérita vanidad de mujer festejada, sentíase deprimida por los rápidos estragos de la edad y de la maternidad. Pero su inquietud era indecisa, más bien instintiva, sin otra preocupación que la de una señora de casa que hace muchos años no ve un amigo, joven y emprendedor, del que en la actualidad puede ser madre, desde que el tiempo se cuenta doble en su gravitación sobre las mujeres.

Sandoval, saludó efusivamente a la familia de su amigo, manteniendo ese aire desembarazado del hombre de mundo en presencia de extraños, cuyo trato conoce por referencias íntimas, y entonces se muestra confiado, pero no confianzudo.

La belleza turbadora de la joven lo cautivó de inmediato. Pensaba estudiar ese hogar que se imaginaba engrandecido por el soplo épico del progenitor, y su espíritu se enturbió de improviso, atraído por el encanto que emanaba de Matilde, como un fluido de magia.

Landy, al igual de siempre, monopolizaba la palabra. Estaba preocupado con la diferencia de los reinos de la Naturaleza, en los que encontraba semejanzas prodigiosas. Así, por ejemplo, creía que un árbol es un organismo colectivo que ha realizado el ideal de las sociedades contemporáneas, dando a cada componente de la fusión (raíz, tronco, ramas, follaje, flores, fruto) el puesto que les corresponde sin pérdida de energía vital en detrimento de los demás, pues cada elemento se mantenía a sí mismo alimentando a los otros, y el conjunto, el árbol, la sociedad perfecta que imitaría con honra la humanidad, circulaba la savia por todas las partes para que cumplieran con su misión respectiva.

Matilde y Jacinto le escuchaban, ella con los dientes apretados y esa su mirada triste, corregida por los labios irónicos; él atento, reflexivo, queriendo entender, con un esfuerzo tenso de la voluntad, la sabiduría de que su padre era heraldo.

Terminaba ya la paradoja de Landy, cuando Jacinto preguntó:

—¿No cree, tatita, entonces, que el hombre es también una sociedad idealmente organizada, porque cada elemento (pies, manos, nariz, ojos, boca, orejas) tienen su función propia y colectiva?

Con brusqueza Matilde lo interrumpió:

— No digas zonceras, Jacinto. ¡Por favor! no vuelvas a decir zonceras. No comprendés a tatita y mejor es que te callés antes de ofenderlo.

El niño miró claramente a su hermana, inclinando luego la cabeza, y nada respondió. Ella tenía el rostro carmíneo y parecía avergonzada de su ex abrupto.

Y Sandoval, sin saber por qué, sintió penetrar en su cerebro, obscuramente, algo así como una larva de idea que semejara un roce de alas negras, nacidas al calor de un presentimiento muy triste, inconfesable.

Para que la fúnebre insinuación de su demonio fa-

miliar no le enseñoreara el espíritu, tronchó el curso de la conversación hablando de Riquelme y de su arribismo extraordinario. En la casa era conocido el tipo, como lo eran todos los amigos del «tatita».

Doña Rosaura sentía una especie de indignación benevolente hacia aquel muchacho que se había labrado un porvenir a la *grupa* de las mujeres, convirtiéndose en un perfecto clubman, con casa abierta, automóvil y hasta un stud. Matilde callaba, un tanto cohibida por la escabrosidad del tema, aunque sin hacer repulgos de mojigata y los dos muchachos intervenían impávidos, con observaciones originales para su edad, como ésta de Jacinto:

— Yo creo que el estudio es más útil para la carrera de un hombre. Se llega a más alto que Riquelme o a más bajo.

Chocóle al mismo Landy la ocurrencia del chico y dijo a su amigo invitándolo a pasar a su «caverna».

— Mi Tito acaba de resumir una teoría mía; vamos Sandoval.

Ya en el vasto y heterogeneo museo, donde los libros se tropezaban a las probetas, el anfitrión obsequió con un buen habano (de la fábrica de marras) a su huésped y prosiguió, con esa voz de inspirado, que tanto realce daba a sus palabras:

— El muchacho ha puesto el dedo en el misterio que me asedia. ¿Recuerdas lo que te dije el día en que nos vimos, respecto a la grandeza del primer cuarto del siglo XX? Los hombres están a punto de marcar el record del heroismo! Y ahora me pregunto: ¿dónde detendrán su vuelo? Cuando lleguen a igualarse a las divinidades que se remontan al cielo, ¿qué harán? Hay dos principios fundamentales de la Creación que se entrelazan y se complementan, siendo igualmente fuertes: el del Bien y el del Mal. Todas las religiones, es decir, las más altas expresiones de la sabiduría ancestral, los consagran y forman los mitos de Ormuz y Ahriman, de Jesús y Satán, de Siva y Thug, del dios generoso y del dios maligno, siempre paralelos y siempre igualmente fuertes, pues si Júpiter es el dueño de las almas en vida, Plutón lo es de las mismas en muerte. Una cosa parecida ya lo dije en un articulejo hace pocos años, pues me obsesiona hasta el significado de las palabras «elevado» y «profundo» que son casi sinónimas y sin embargo corresponden a los dos extremos: el del cielo y el del infierno, arriba y abajo. En la actualidad los hombres se remontan y conquistan el cielo. ¿Después?

Se paseó silencioso alisándose la plateada cabellera, mientras Sandoval, absorto, seguía un ensueño personal íntimo, guardándose de interrumpir el momento de tregua a la exaltación de ese poeta del pensamiento.

— Eso, eso, Sandoval, es lo que me enloquece en mis esperanzas. Mi dicha era procrear héroes completos ya que nací demasiado pronto para serlo yo mismo. Pero este vértigo de acción que lleva el siglo, y el carácter de mis hijos, de dos de ellos por lo menos, Matilde y Jacinto, que ultrapasan mi agudeza de observación, ¿serán héroes o serán monstruos? ¿Cuál es su fuerza? ¿Qué buscan? ¿Qué horizontes atraen sus espíritus?

Otra vez las alas negras rozaron el alma de Sandoval y recordó el vivo rosicler que tiñera el rostro de Matilde cuando reprendió a su hermano por haber lastimado la delicadeza de su padre.

REVELACION

Serían las dos de la tarde, cuando echándose de la cama al suelo y yendo a correr las cortinas del balcón, el joven estanciero se apercibió de que el tiempo estaba resplandeciente, luminoso, pródigo de sol, que entraba locamente a oleadas en la *garçonniére* toda en desorden, pero que revelaba por su mobiliario las tendencias de un hombre de buen gusto.

— Esto invita a pasear, pensó Sandoval. ¿Dónde ir?

Por lo pronto procedió a una esmerada toilette, pasando a la pieza contigua en la que el ruido del agua que caía de los grifos y la hora que precedió a la vuelta a su dormitorio, acusaron la prolijidad de su higiene corporal. Otra hora empleó en emperejilarse y serían próximamente las cuatro, cuando apareció en la calle, vestido con un completo claro de verano y respirando salud por todos los poros.

Caminó al azar unas cuantas cuadras, lentamente, mirando el movimiento de las calles con curiosidad indiferente, y deteniéndose a menudo en los escaparates para contemplar de cerca el perfil de las muchachas que lo miraban a su vez de reojo y permanecían muy serias.

Los vaporosos vestidos de las mujeres y sobre todo el hálito voluptuoso que emanaba de ellas, bajo el influjo de la estación estival, le trajeron a la memoria la silueta de una joven, que muchas veces acudía a su mente causándole impresiones indescifrables. Se le ocurrió entonces ir a visitar su familia y conversar más ampliamente que hasta entonces con ella, pues desde que pasó todo un día en casa de Landy, hacía cerca de tres meses, sólo una vez vislumbró en el teatro la armoniosa figura de Matilde.

Precisamente se encontraba a dos pasos de la calle Artes y por ahí circulaban los tranvías para Barracas. Se encaramó presto en uno de ellos. Aunque era cerrado, todas las ventanillas estaban abiertas y por otra parte el comienzo de ese verano se mostraba benigno, seductor, invitando al paseo bajo la caricia de una temperatura templada. Los asientos estaban ocupados en su casi totalidad, pero aquí y allá se veían algunos huecos.

Sandoval se adelantó, prefiriendo sentarse cerca de una dama cuyo sitio ladero estaba vacío, desdeñando otro más cercano que le daba acceso a la ventanilla del lado de la sombra. Sin ser mujeriego, le agradaba la proximidad del sexo femenino y respiraba con delicia *l'odore di femina* que en verano parece extenderse en ondas más violentas.

Ocupó, pues, el asiento y después de cortos instantes miró de soslayo a su compañera. Esta, que también lo miraba en ese momento, le sonrió con dulzura.

— ¡Cómo! ¿Es usted, Matilde? ¡Qué sorpresa más agradable!

— No tanta como la mía. Yo creía que usted no se apeaba de los carruajes y los automóviles, desdeñando la plebeya carrozza di tutti.

— Hace bien en tomarme el pelo, señorita. ¿Será que tal vez la he deslumbrado contándole grandezas? ¡Seguro que he contado que uso camisa y calcetines de oro y que me pongo diamantes en el sombrero!

— Casi, casi, respondió la joven. Tatita nos ha contado tantas veces que usted es un gastador empedernido, que me extrañaba la modestia de su locomoción.

— ¡Cuánto se horrorizaría de mí si supiese que muy a menudo ando de a pie!

Sonrió ella y después de un instante le preguntó:

— ¿A qué adivino a dónde iba?

— No es muy difícil, contestó Sandoval sonriente. Pero me agradaría oir la solución de la adivinanza.

— Al puente de Barracas, a comer sandías en los barcos que allí anclan.

El mozo la miró un instante, un poco desconcertado, y sin responder a la suposición, informóse de cómo se encontraba la familia de la joven. Matilde le dijo que bien y que gracias. El diálogo languidecía. Para avivarlo, Sandoval la habló del padre y el rostro de ella se animó de súbito.

— Espero que el buen viejo no trabaja mucho. Hace años que no lo veo, pero me temo que el exceso de labor le traiga un surmenage. ¡Es una naturaleza tan inquieta!

— ¡Qué esperanza! ¡Siempre está tan joven, tan joven! — respondió ella con vehemencia. — No hay cuidado de que se enferme el querido tatita. Ya quisieran muchos jóvenes tener, no digo las condiciones morales e intelectuales de papá, porque eso es imposible, sino también su salud, su goce de vivir, su fuerza, su atractivo constante.

Se entusiasmaba de modo insólito y sus mejillas coloreadas y el raro resplandor de sus ojos azules un poco oblicuos, les prestaban un brillo de novia que oye hablar mal de su prometido y se indigna de la calumnia.

— Veo que usted adora a su papá, dijo muy grave y con voz sibilante Sandoval.

Ella frunció cejas y labios, echó una mirada colérica sobre su interlocutor y nada contestó. Una larga pausa dolorosa siguió a la observación de Sandoval, hasta

que al fin Matilde la interrumpió diciendo en tono tembloroso:

— ¿Me hace el obsequio de tocar la campanilla? En la esquina me bajo. Ya estamos a un paso de casa... Muchas gracias.

— De nada. Mil expresiones a los suyos.

Nueva fórmula de cortesía y Matilde, ya parado el tranvía, descendió, sin volver la cabeza y se retiró cadenciosamente, mientras Sandoval siguió el viaje contemplando el paisaje de Barracas, poblado de antiguos chalets un poco mustios que flanqueaban el trayecto sobre barrancas de césped.

El joven, abstraído, no veía nada. Una rara obsesión dominaba su espíritu, por lo general tan límpido y lógico. Recordaba las palabras de Landy, sus entusiasmos y sus decepciones, esa morbosidad y agudeza de visión que lo conducía a límites extensos del pensamiento humano sin que nadie pudiese divisar las fronteras. ¡Esta Matilde! Por fin Sandoval sintió como un lampo de luz que iluminara profundidades obscuras, pero muy débilmente, como el tembloroso resplandor de una linterna de minero en el pozo de un socavón.

El tranvía llegó a la ribera del riacho que separa por un puente el territorio de la capital con la provincia de Buenos Aires. Hacia el sur se extendía la misma ciudad, ya bajo otra jurisdicción.

El joven descendió, siempre pensativo, y maquinalmente se dirigió al largo puente divisorio. A sus pies corría un agua barrosa, medio estancada por la afluencia de pailebots y barcas de toda especie que casi obstruían la corriente del estrecho lecho, no obstante la anchura del Riachuelo.

Los buques cargados esperaban su turno para hacerse a la vela. A las orillas, unas balandras llenas de frutas, especialmente sandías, estaban llenas de paseantes que devoraban golosamente el rojo fruto y tiraban las cáscaras al agua, las cuales boyaban como botecitos de niños.

Apoyado en la baranda del puente, Sandoval, a quien el poniente del sol producía esa sensación de misteriosa nostalgia que desciende del crepúsculo vespertino, soñaba vagamente. En su recuerdo se insinuaba otra tarde lejana, a la misma hora, en que él se sentía muy triste, como en ese momento, acodado a un puente mucho más hermoso, un puente de piedra que parecía la prolongación de los edificios ribereños.

Era en Florencia, sobre el Arno de aguas glaucas y obscuras, después de recorrer las galerías de los Oficios y el Palacio Pitti. Con el alma llena de las maravillas que había visto, soñaba en la tranquila ciudad del Arte, en aquel famoso Renacimiento, evocando las cabalgatas de Lorenzo el Magnífico, por las calles estrechas que iban a parar a la extraña plaza della Signoria, donde se acumulan millones artísticos. Y mientras esos sueños arcaicos de la dulce tarde florentina mecían su mente, la nostalgia de la patria, de su Buenos Aires amado, bullicioso y movedizo, le aportaban un contraste extraño y un ansia loca de regresar a la Argentina y verse con sus amigos, con sus queridas, con los sitios familiares de su adolescencia feliz.

Esta impresión de la vieja Europa la sentía ahora mismo en forma invertida, aunque con igual melancolía, al fijar su vista desde lo alto sobre el agua del Riachuelo, cuyo color fangoso distaba mucho del encajonado verde-azulado del Arno. Una misma impresión de nostalgia por el pasado y de angustia por el presente le envolvía con sus tenues pliegues.

¿Cuántas horas pasó de reconcentración íntima y atristada?

Al volver a la realidad, la noche había caído. Por el lado norte, la ciudad reverberaba con millares de puntos rojos, mientras por cima de todo un leve resplandor lumíneo le semejó una túnica de Neso que hiciera arder al monstruo humano. Ahí estaba Buenos Aires, ese gigante terrible en cuyo seno dormían los grandes y pequeños dolores, la vida artificial y los afanes fiebrosos, el goce intenso y la alegría desenfrenada, el misterio de un millón de seres, los unos vulgares, los otros grandiosos.

Se le vino a mientes la figura de Rastignac, en un cementerio de París, extendiendo el brazo á la ciudad-monstruo y amenazándola con su conquista.

Sandoval, con aire de desaliento, murmuró:

— ¡No, yo no te conquistaré! ¡No tengo pasta de héroes!

Y pensaba en Matilde.

V

CONSUMATUM

Pasaron los meses; Sandoval, reconquistado por la ciudad que destapaba nuevamente a su vista encantos sorprendentes, veía a su Landy de cuando en cuando, y dos minutos de charla en la acera bastaban a su mutuo regocijo.

De pronto recibió la triste noticia. Se la dió Riquelme, de improviso, como una puñalada a traición.

— ¿Sabés *pueta*? El viejo Landy ha muerto o se está muriendo, no sé bien... Una cosa estúpida, che... un andamio que se cae y el pobre viejo convertido en tortilla... Si tengo un ratito voy a ir luego... Era muy bueno y muy generoso. En mis tiempos hasta me prestó plata. Pero estaba algo chiflado. ¿Tomamos el copetín?

Sandoval se había parado en seco. ¡Landy muerto! Una emoción brutal paralizó hasta sus ideas.

— Bueno, sí, tomemos el copetín. ¡Vamos pronto!

Entraron a una confitería y se sirvieron algo. Riquelme le contó una historia de un fulano, el *potin* del día, que había sido echado de un club por fullero. Jamás supo Sandoval de qué hablaron aquella tarde.

Media hora después estaba en el viejo caserón de Barracas.

En el cuarto, olor a enfermo, a hospital, a trementina y cloroformo, ese olor que penetra la pituitaria como vanguardia del olor cadavérico.

Tendido sobre el lecho y en trance de muerte, la cabeza fina y desencajada de Landy emergía sobre la blancura del almohadón. Tenía los miembros y el torso deshechos, pero del horrible destrozo se había salvado su semblante expresivo, cuyos ojos estaban concentrados en los hijos.

Sandoval creyó percibir una fugitiva llama que saludaba al viejo camarada, pero no supo si lo reconocía. Un hipo penoso estertoraba al moribundo, cuya mirada permaneciera clavada en la actitud de sus descendientes. Siguióla Sandoval. De rodillas, con sollozos convulsos, Peregrina escondía su cabecita desgreñada y rubia en los cobertores de la cama. Matilde, de pie, tan pálida como el agonizante, tenía los dientes apretados, las manos crispadas y sus ojos de luz triste se habían bañado en una expresión de mater dolorosa como sólo Fra Angélico podría pintar, si añadiera a su pincel místico el humano sufrimiento de una virgen de Murillo; el tinte patético de las violadas ojeras emanaban no sé qué contenida adoración, y su alma parecía llorar con infinita amargura, como si la muerte instalada a la cabecera del mísero la robara todos sus anhelos, todas sus ilusiones.

Jacinto, por el contrario, observaba con una pasmosa y grave serenidad la faz lívida del padre, que se contraía espasmódicamente. Sus ojos muy abiertos parecían escrutar el misterio del más allá, con curiosidad de médico. Seguía atentamente, silencioso como de costumbre, el avance de la Siniestra, y su boca infantil se entreabría floja, como si toda su inteligencia se aplicara a la solución de un problema. De la habitación vecina, llegaba amortiguado el lamento de la madre, con crisis de gritos histéricos que dañaban los nervios.

El médico, un joven muy serio, había abandonado sus cuidados. El fallecimiento era cuestión de minutos, y aunque pretendió sacar del cuarto a los tres hijos, éstos se rehusaron con áspera firmeza. Tal fué el cuadro que se presentó a Sandoval en el trágico instante.

Al cabo de un rato, la mirada de Landy, fija en los deudos, brilló con una chispita de angustia y se apagó de súbito, con los ojos dilatados, vidriosos y opacos.

En el mismo instante el cuerpo de Matilde se abatió, todo de una pieza, sin un quejido, preso de un desmayo fulminante.

Landy acababa de morir.

Transportada en brazos por Sandoval a una pieza cercana, la hija del muerto volvió en sí casi al instante y sus labios emblanquecidos se removieron en una frase que aquél no alcanzó a percibir claramente.

— El era... héroe... yo...

Discretamente se alejó Sandoval para atender a los cuidados materiales del deceso. Fué un rudo día de trabajo el que echó sobre sus hombros para la velada mortuoria. Ignorante de todo lo que atañe a la última toilette del hombre que van a inhumar, perdió tiempo yendo de un lado a otro, penetrando en los atavíos necrológicos e inquiriendo de vecinos los detalles nimios de las ceremonias, cuando pudo muy bien encargar todo a una empresa de pompas fúnebres y dedicarse al consuelo de los huérfanos.

Pero no tenía ánimos para conversar con ellos; antes por el contrario, sentía cierta repugnancia, sobre todo hacia Matilde, de quien estuvo a punto de enamorarse hasta que creyó percibir su real naturaleza.

Fué a los diarios, redactando él mismo sentidos sueltos de elogio al extinto, y la noticia trascendió rápidamente, llevando al velorio innumerables amigos de Landy. Resultó una cita heterogénea, de hombres ilustres y humildes anónimos.

Adquirido un nicho en la Chacarita, prevenido un entierro de segunda y listas las múltiples menudencias que comporta el fallecimiento de una persona conocida, al día siguiente se verificó el sepelio, á las 10 de la mañana.

No hubo discursos. Sencilla y silenciosamente fué depositado el ataúd en su tumba, y la concurrencia volvió a la ciudad.

Mientras regresaba, Sandoval sentía bullir en su cerebro enjambre de ideas confusas y tétricas.

— ¡Pobre!, ¡mi pobre viejo! — se decía. — ¿Habrás comprendido al morir lo que dejabas detrás, tú que eras el amor y el talento reunidos en una armoniosa vida? Querías héroes, querías perpetuar en tus hijos tus ansias de idealismo sano y valeroso, con más una superioridad que te excediera... Soñaste y veías tu sueño en marcha, y estabas contento... Pero te roía la inquietud del exceso, porque Dios no quiere que las cosas y los hombres grandes sean perfectos en todas las magnitudes... Yo he visto, ¡ojalá me equivoque! que no fueron vanos tus temores. ¡Esa Matilde! ¿Quién diría que esa flor de beldad llegara a abrigar sentimientos insanos a fuerza de sentimentalismo?... Es la virgen soñadora y concentrada, la virgen de pensamientos locos... ¡Pobre padre!, ¡tan cándido en sus afectos naturales y exquisitos!... ¡Y el Jacinto! inteligencia de niño, desmesurada y monstruosa, que no se conmueve una pizca ante la muerte del pobre viejo... Esos son los grandes ¡esos! las de corazón excesivo que llegan al amor malsano, y los de cerebro excesivo que llegan á la insensibilidad absoluta... Quedémonos mediocres, seamos naturales, no violemos las leyes de Dios que nos repartió honestamente nervios y músculos para equilibrar sentimientos e ideas...

El carruaje ya estaba en la Plaza de Mayo y el cochero, inclinándose hacia atrás sobre el asiento, preguntó a su cliente.

— ¿Dónde lo llevo, niño?

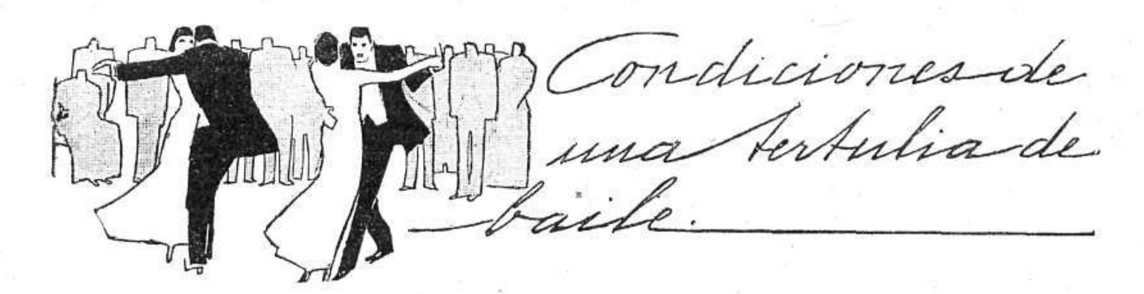
Sandoval tenía programa y compromisos como para un mes más. Pero el tumulto de sus reflexiones lo decidió de improviso.

— A casa. Maipú, 40.

Y dió término a su monólogo, murmurando para sí:

— Me voy a la estancia. Basta de ciudades grandes. El campo es la vida simple y... buena.

ANTONIO MONTEAVARO.



Condiciones de una tertulia de baile.

Para una sala de seis varas, no se debe convidar más que treinta muchachas y cincuenta mozos, porque si se excede de este moderado número, ya no cabrán las diez o doce señoras ancianas, que por fuerza tienen que acomodarse en el sofá y adyacencias. Las pobres señoras viejas, no son ningunas negras para echarlas a un aposento: ni tampoco es cosa de dejar solas las muchachas en poder de tanto galeote, mal intencionado, que hará perdiz a media vuelta a cada una de las chicas.

Con cuatro velas, hay de sobra: el baile *no es joyería*, ni velorio, ni entierro, para llenarlo de luces; como se vean las caras, es suficiente: no es cosa de encandilarse y perder la vista. Y si, con cuatro velas hay de sobra para ensebar todas las sillas ¿a dónde iríamos a parar con ocho? Ya no sería baile, sino velería.

¿Qué más se ha de tomar que mate? y eso, las señoras ancianas, porque las niñas no lo toman: (en el baile y en su casa sin azúcar) tienen vergüenza. Y a fe que acreditan rubor. ¿Quién toma nada delante de gente? Por fin, las señoras ancianas, más despreocupadas, más filósofas, siempre se despachan sus quince o veinte matecitos. — Para los mozos agua, que bien la necesitan *los muy tizones*: — y eso *si la criada lo tiene a bien*: en mil partes ni eso se acostumbra. ¡Y debe ser así, señor! séamos francos: parecen niños; que ya quiero agua, que ya quiero mate, que ya quiero esto, que ya quiero lo otro; ¿no pueden estar ni una noche sin comer? ¿Por qué no toman antes en su casa lo que les da la gana, los muy majaderos? Sobre darles baile, todavía se les ha de dar de cenar! ¡Qué lástima! no se harten: ¡canarios! ¡que cenan tanto!

¿Tocador de piano? no hay necesidad; todos los mozos tocan y se disputan por mostrarlo. Y no sólo tocan sino componen; y componen mejor que los maestros, porque como bailan, componen música adecuada, con la misma gracia, la misma movilidad, la misma variedad, el mismo abandono con que bailan.

De los mozos no es menester convidar todos; basta invitar tres o cuatro; y muchas veces basta con hacer sonar que hay tertulia; ellos vendrán espontáneamente, son demasiado corteses para dar al dueño de casa la molestia de invitarlos.

Si usted no convida más que algunas de sus amigas, las demás se darán por resentidas, y con razón, porque la amistad quiere que las cien o doscientas amigas de usted sean aprensadas en un brete de tres varas. Sin embargo, no traiga usted más que su familia, sus tías, sus primas, sus sobrinas con sus correspondientes sobrinitos y primitos. No hay nada más alegre que estas reuniones de familia: sin etiquetas, sin celos, sin rencillas; ni qué etiquetas, ni qué rencillas pueden caber entre personas de una misma sangre. Todo es armonía, expansión, abandono en semejantes reuniones; que ya viene su sobrino y saca a bailar a su querida tía; que ya viene la madrina y ejercita a su ahijado con su hijita, a quien todo el mundo dice ella, se la atribuye por esposa. ¡Mi tío! ¡mi tío! grita un muchacho; venga, saque a Corinita que ya sabe bailar, y va el *tío de 40 años* y saca su compañera de 5. ¡Oh! es lo que hay de alegre y de animado estas bromitas de familia. ¡Quién se viera en una de ellas! ¡qué ratos, señor!

Con una sala de seis varas hay más que terreno para una tertulia *comm'il faut*. No hay necesidad de convidar a medio pueblo. Yo he visto bailes muy holgados y muy cómodos en salones de tres varas. A lo menos yo no he visto que nadie se ahogara, ni siquiera las señoras mujeres sobre las cuales parecía bailarse las contradanzas.

¿Habrá mosquetería? Por fuerza: ¿cómo va usted a

evitarla? ¿Quién tiene derecho a impedir que entre todo el barrio a la casa de usted a usar de su legítimo poder de hacer tiras todas las figuras y reputaciones que contiene la tertulia? Es una franquicia de que nadie podría despojar al barrio, que la tiene por prescripción inmemorial. El baile, como el gabinete de historia natural, es para que todo el mundo lo vea. ¡Y en efecto! ¡qué de semejanzas con el gabinete de historia natural! allí se ven fósiles de pianos, ruínas de señoras, damas petrificadas, pájaros embalsamados, despojos de hombres, perlas, diamantes, flores, bailes *antidiluvianos*, maneras fósiles, adornos fósiles, cumplimientos fósiles, perros, gatos, pulgas, loros, canarios. Pero ya esto huele a sátira, y yo detesto la sátira, porque la sátira supone un mal corazón, y el mío es noble, como les consta a los loros, a las cotorras y todas esas gentes con las cuales jamás me he metido para nada. Porque a la verdad, no hay un síntoma más claro de perfidia que meterse en ironías y en burlas con los loros, las cotorras y demás familia.

El primer cuidado para el éxito de una tertulia es el de elegir un buen bastonero. Del bastonero depende el tono de la tertulia y no del dueño de casa, que no se ha de poner a sacudir a los concurrentes para que se despierten, si están taimados. El bastonero debe ser de necesidad, hombre bromista, alegre, que vive en perpetua risa, que se ríe de todo, menos de lo que es risible, hombre de esos que las señoras viejas dicen al mencionar: — ¡qué alhaja! ¡qué mozo! ¡qué cortesía! ¡dichosa la niña que lo merece! Sus atribuciones son: — desde luego hacer bailar minuet a todo el mundo. Desgracia para él si comienza por otro baile, quedará en la opinión de un *camilucho*. Tanto valiera el principiar a comer por el guisado y no por la sopa. Pobre de él, si antes que todas las señoras hayan concluído de bailar minuet, pasa a otra cosa: la omisión de una sola dama le acarrearía un compromiso. Es esencial requisito principiar por la señora más anciana, por anciana que sea, más que sea octogenaria y centagenaria. No porque se crea que bailará, sino porque pudiera antojársele, como no será la primera vez. En tal caso se le debe dar por compañero un hombre anciano. Siempre divierte el comenzar el baile por un sainete. Ojalá todos los minuetes fuesen bailados por viejos. Al fin, vale más reirse que bostezar.

En seguida debe pasar a contradanza y precisamente a contradanza. Tras de la sopa el asado: nada más lógico. Alterar este orden inmemorial, fuera echar por tierra todo orden. ¿Qué parecería una cuadrilla después de los primeros minuetes?

El bastonero debe conocer todas las afinidades de corazón y de figura y hacer que ellas presidan sus elecciones: al querido con su querida; al viejo con la vieja; a la fea con el feo; a la linda con el lindo; a la rica con el rico; si hay una tuerta y un tuerto, los dos; si hay un sordo y una sorda, los dos; nada de confusión ni de barullo, que se crucen las ovejas; la gente ande en armonía.

Ahora viene la cuadrilla. Los elegantes deben correr, y arrebatarse las cabeceras; es un deber de modestia y de obsecuencia. Se debe bailar la cuadrilla, con los ojos en los pies, a ver qué tal se portan, porque el baile, es asunto todo de los pies, y nada de la cabeza, de la boca, de los ojos. Todo debe ser coronado por una salva aunque sea más frío que beso de vieja.

No faltará señora que llame al bastonero, y le revele que sus dos chiquitas saben bailar minuet, pero cuidado con hacerlas bailar! ¡Hola! sabían, ¿eh? ¡pues volando! aunque usted no quiera, ¡a ver las chiquitas! La chiquita está ahí: ¡busquen al chico! — ¡Nicasito! ¡Nicasito! — aquí está: llega acompañado de veinte chicos que vienen a la novedad. — Espérense que se acabe este minuet. Entretanto todo el mundo se dirige a las dos criaturas: los contemplan de pies a cabeza; los admiran como prodigios; les preguntan si están asustados; quién les ha enseñado, etc. ¡Eh! ¡pararse! ¡minuet! — ¡Qué monada! ¡qué gracia! ¡qué primor! — es lo que se oye por toda la sala. La madre está colorada de rubor; no ve el vaso de agua que le están presentando.

En fin, los muchachos concluyen su tarea, y después de su correspondiente remuneración de besos, de aplausos, de caricias, se van; Dios los lleve a donde no vuelvan.

— ¡Bastonero! ¡qué cante Dionicita!

— ¡Dionicita! es preciso; sí, de rodillas se lo pido (se hinca el bastonero).

Dionicita no sabe palabra de canto, pero por no hacerse rogar, sale a cantar.

Tenga prudencia el bastonero; sepa lo que hace; vea lo que viene. Al empezar el canto, las señoras viejas que han pasado al aposento a descansar de los minuetes que llevan vistos, se van a parar a ver quien canta, y tras de ellas, los muchachos van a acudir a la novedad, van a agolparse, van a oprimir a alguno, a pisar algún pelado, que también ha acudido a la novedad, y que va a aturdir con sus gritos toda la tertulia.

Si más adelante, echa de ver por los rincones algún tertuliano maltratado por las gracias y los años, feo, pobre, viejo, que no baila *porque no quiere*, es obligación del bastonero el llevarle a conversar con don Antonio, v. g. el dueño de casa; al cual ya me parece que el tertuliano le dice:

— Es el único modo, señor don Antonio, de pasar estas noches de un siglo.

— No, pues ya no son tan largas.

— ¿Muy tarde comenzaría esta noche la tertulia?

— No señor, muy temprano.

— Porque, a las siete todavía el tiempo amenazaba; y parece que ha vuelto a descomponerse.

— Sí, señor, tal vez no pasen cinco minutos sin que caiga el agua; — concluye don Antonio, dando a entender en estas expresiones lo poco que desea el término de la tertulia.

Se para una señora; se paran dos; se paran tres; se paran todas. Adiós, tertulia... Pero no: se ha perdido la llave: no sale nadie: hasta el día.

— Señor don Antonio, usted debe tener la llave.

— ¿Yo, señor? ¿Por dónde lo imagina usted? — dice don Antonio, todo apurado de que se le crea interesado hasta ese punto en prolongar una tertulia, que, daría un ojo por ponerla en la calle.

— ¿Se va usted tan temprano? — dice don Antonio, presentándola espontáneamente su pañuelo a una señora. — ¿Usted también? — a otra. — ¡Negro, prepara el farol! ¿Pero todavía no ha amanecido, mi señora? ¡Negro! ¿qué haces? ¡pronto!

— No se aflija usted don Antonio: no se le irán sino las lindas y las ricas, que esas necesitan cuidarse para los infinitos bailes que las esperan; le quedarán todas las feas y las pobres, que esas aprovechan lo que cae, por si es la última.

Viendo que la cosa no lleva fin, don Antonio se encierra en su cuarto, a esperar un pollo asado. Una niña entra a ese tiempo en pretensión de estar sola un instante. — ¿Qué quería usted, señorita? — pregunta don Antonio con un entripado tan secreto como el pollo.

— Nada, señor, descansar un rato. — Y aquí queda cada uno a esperar que el otro se vaya. A cada instante don Antonio cree ver entrar el pollo. En esto lo llama su señora, y al salir encuentra el pollo que venía.

— ¿Qué quieres, mujer?

— Que bailes un minuet con Elisita que se la ha antojado que no ha de bailar sino con su padre.

— Ahora vuelvo, — dice don Antonio.

— Ven; ya está parada Elisita.

— Sí, — dicen otras señoras, — es excusa, será para no volver.

— Vaya, pues, ya estoy, — dice don Antonio, — y se para, queriéndose comer con los ojos a su mujer.

Vuelve don Antonio a su cuarto, después del minuet y no hay ni rastro del tal pollo; la niña se lo ha comido persuadida que había sido para ella. Don Antonio se dirige como un león a la cocina, resignado a llevar la cosa de otro modo, y dejar lejos todos los miramientos, cuando en esto se despiden los tertulianos, se concluye la tertulia y comienzan los pesares. No más tertulia. ¡Oh! una tertulia es la cosa más cara del mundo.

Dib. de Málaga Grenet.

JUAN BAUTISTA ALBERDI



TODOS SABEMOS que no está bien distribuída en el mundo la producción de aceite de oliva y que no hay suficiente cantidad de aceite puro de olivas para abastecer el consumo de todos los que comen con aceite.

TODOS SABEMOS que diariamente se nos incita sobre tal o cual aceite y que todos dicen que su aceite es de oliva. Y no hay olivas para tanto aceite.

TODOS SABEMOS que nos hemos chasqueado cada vez que hemos admitido aceite de otra marca en lugar del BAU y que únicamente con el aceite BAU se puede comer a gusto y se tiene la garantía absoluta de que es puro de oliva.

Recetas y procedimientos útiles

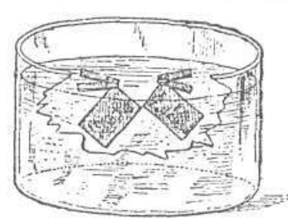
Para imitar el color azul del acero natural se emplea un estuco o barniz que se prepara mezclando

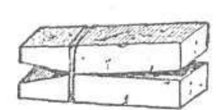
Goma laca blanca	5	partes
Borax	1	»
Alcohol	5	»
Agua	4	»

y cantidad suficiente de azul de metileno.

Se disuelve el borax en el agua y la goma laca en el alcohol. Se calienta hasta la ebullición la disolución de borax; agitando sin cesar se agrega la solución alcohólica de goma laca, y por último, sin dejar de agitar, se echa el color azul. Antes de aplicar este barniz a los objetos de acero, se frotan con papel esmeril fino y se aplica el barniz con un paño blando. Debe emplearse muy poca cantidad de color. Variándola, se puede obtener una serie completa de entonaciones.

PINZA FLOTANTE





Todos los aficionados a la fotografía saben que para lavar bien las pruebas en papel conviene prenderlas en un corcho para que queden verticalmente en el agua y no se vayan a fondo. Pueden emplearse diversos medios, poco complicados, para fijar la prueba al corcho, pero es más cómodo proveerse de unas pinzas como las que reproduce el grabado. Su fabricación es sencillísima. Constan de dos trozos de corcho de tres centímetros y medio de largo, cortados en bisel y unidos por una goma. Oprimiendo los extremos se abre la pinza, y una vez puesto el papel en el flotador, se coloca éste de modo que descanse horizontalmente en el agua. Empleando este procedimiento se evita que las pruebas se peguen unas a otras y se abrevia la operación del lavado, porque todas las pruebas se hallan siempre en contacto con agua constantemente renovada.

El agua de los acuarios y peceras no debe cambiarse nunca por completo mientras no muera algún pez o se ennegrezca el fondo. El acuario debe mantenerse limpio, extrayendo de él cualquier cuerpo extraño que caiga dentro.

Para que la grasa no huela si al freir salpica a la cocina, no hay más que rociar ésta con sal.

Para evitar que la sal molida se apelotone en los saleros, basta mezclar con cada libra una cucharada grande de harina. Así preparada y conservada dentro de un tarro en sitio seco, se encontrará siempre suelta.

Para limpiar las chimeneas de mármol se mezclan dos partes de soda de la que venden en todas las pinturerías, una parte de greda finamente pulverizada y otra parte de piedra pómez. Todo ello se pasa por un tamiz fino, y el polvo resultante se mezcla con un poco de agua. La masa obtenida se extiende sobre el mármol y las manchas desaparecen. Para sacar brillo a la piedra, hay que darle un lavado con arcilla y agua caliente.

Para limpiar el depósito que se forma en el fondo de las teteras, se llenan éstas de agua, a la cual se agregan tres gramos y medio de sal de amoníaco, y se ponen a hervir durante una hora, transcurrida la cual se habrán disuelto y podrán quitarse fácilmente las sustancias petrificadas sobre el metal. Después hay que enjuagar bien la tetera y hervir agua en ella una o dos veces antes de usarla.

Los cueros viejos se restauran con afrecho humedecido y caliente, al cual se hayan echado unas cuantas gotas de amoníaco. Aplícase friccionando la piel con la mano llena de afrecho húmedo, y después con afrecho seco, y se termina la operación cepillándolas con un



DESNATADORAS
ALFA-LAVAL

A MANO y a mano combinadas con intermedio a correa y con motor eléctrico.

¡Más de 1.500.000 vendidas!
¡Más de 1.000 premios obtenidos en 42 países!

NUEVO MODELO, 1913

Equilibrio automático de la bola. Todas las chavetas reemplazadas por tornillos. Depósito más accesible. Todos los engranajes interiores giran en un baño continuo de aceite, lo que asegura a la máquina una larga duración.
EN RESUMEN: Un conjunto de ventajas inapreciables.

UNICOS INTRODUCTORES:
GOLDKUHL & BROSTROM
BELGRANO, 1138 - Bs. As.
PIDAN CATALOGOS ILUSTRADOS, GRATIS


CON INTERMEDIO ESPECIAL PARA MOVERLA POR MEDIO DE FUERZA MOTRIZ.



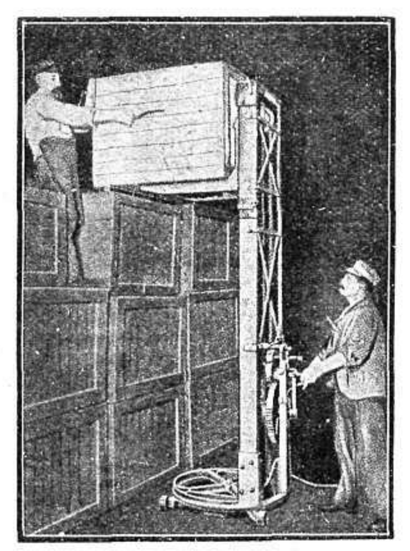
Monta-Carga Portátil
con base giratoria



para estibar y apilar cajones, fardos barriles, etc., hasta 700 kilos de peso.

Aumenta la capacidad de los depósitos y economiza tiempo y trabajo.

Con dos hombres, se hace el trabajo de cinco a diez sin el monta-carga.



Para catálogos y precios, dirigirse a los únicos Representantes para la Argentina:

MELLADO y BRIDGER

914 - ESMERALDA - 914 = BUENOS AIRES

cepillo más bien áspero que suave, para arreglar el pelo y quitarle todas las partículas de afrecho que contenga.

Tinta de copiar para máquinas de escribir. — Se hace mezclando 15 gramos del color de anilina que se desee que tenga la tinta, 60 gramos de alcohol y otros tantos de agua, a todo lo cual se añaden 120 gramos de glicerina. Del agua puede prescindirse por completo reemplazándola por su peso en glicerina.

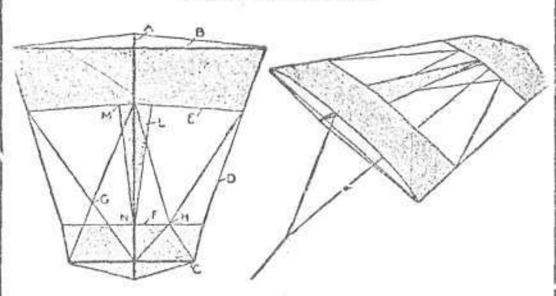
Se evita que el polvo se acumule detrás de los marcos de los cuadros, clavando un par de corchos pequeños en la parte inferior del bastidor, a fin de que el cuadro esté un poco separado de la pared. De este modo el polvo no se deposita allí.

Para que los vidrios de las ventanas no se empañen ni se cubran de escarcha, el mejor procedimiento consiste en limpiarlos por el lado del interior con un paño humedecido en glicerina pura, secándolos luego a medias, de modo que quede un ligero rastro de la glicerina.

Para quitar las manchas de hollín de las alfombras. — Cuando se limpia o se prepara una chimenea, es muy fácil que caiga un poco de hollín en la alfombra. En tal caso, conviene proceder a quitar las manchas antes de que el hollín penetre demasiado en el tejido. Se echa sobre ellas sal común, y se deja allí un buen rato. Después se recoge con un cepillo o escoba y por último, se barre *cuidadosamente* la alfombra con una escoba seca y muy limpia, siguiendo la dirección de las líneas del tejido.

Para exterminar las cucarachas dan buen resultado las hojas de té. Para usarlas se ponen en remojo, se escurren luego con la mano y se colocan sobre hojas de papel en los lugares que por la noche frecuentan las cucarachas, las cuales se comen las hojas y mueren por efecto del tanino.

COMETA AEROPLANO



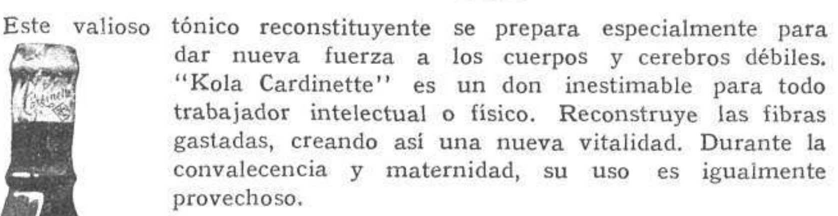
La armazón principal se compone de una varilla central A, de 31 pulgadas de largo y dos travesaños, uno de los cuales, B, mide 31 pulgadas de largo, y el otro, C, 15 y media. La colocación de los travesaños sobre la pieza central A, se indica en la figura 1.ª El travesaño B queda a $1 \frac{3}{4}$ de pulgada del extremo, y el travesaño C, a $2 \frac{1}{4}$ del extremo opuesto. Los extremos de las varillas tienen unas pequeñas muescas para recibir una cuerda, D, que forma el contorno de la armazón y da consistencia al conjunto. En E y en F se ponen dos cuerdas transversales de 7 pulgadas. De un extremo a otro de la varilla central A se cruzan otras cuerdas, como se ve en G, y se atan a la cuerda transversal F, en ambos lados, como se ve en H. El travesaño largo, B, se curva hacia arriba para que forme un arco cuyo centro deberá quedar a $3 \frac{1}{4}$ pulgadas sobre la cuerda que une sus extremos. El travesaño corto se curva y se ata de la misma manera hasta $2 \frac{1}{2}$ pulgadas. La varilla central se curva también hacia arriba $1 \frac{3}{4}$ de pulgada. Las curvas mirarán hacia arriba. Las partes de delante y de detrás, entre el extremo y las cuerdas transversales E y F, se cubren con papel de seda amarillo pegado a los travesaños y a las cuerdas. Las alas pequeñas, L, son de papel color púrpura, de 4 pulgadas de ancho en M, y terminan en punta en N. Las bridas de la cometa se atan a la varilla central A en la unión de los travesaños B y C. De las bridas arranca la cuerda de echar la cometa, como se ve en la figura 2.ª. Esta cometa no tiene cola y flota en el aire como un aeroplano.



La causa de su debilidad es la falta de buena nutrición.

Los alimentos que Vd. toma no son por sí mismos suficientes, o no le proporcionan bastante nutrición para satisfacer las necesidades vitales de su cuerpo. En este caso, no hay para Vd. mejor remedio que





Este valioso tónico reconstituyente se prepara especialmente para dar nueva fuerza a los cuerpos y cerebros débiles. "Kola Cardinette" es un don inestimable para todo trabajador intelectual o físico. Reconstruye las fibras gastadas, creando así una nueva vitalidad. Durante la convalecencia y maternidad, su uso es igualmente provechoso.

'Kola Cardinette" es recomendado calurosamente por los más eminentes médicos del país, muchos de los cuales lo toman personalmente cuando necesitan un tónico reconstituyente.

"Kola Cardinette" se obtiene en todas las buenas farmacias de la República.

VIAMONTE, 1191
Buenos Aires.

The Palisade Mfg. Co.
Yonkers - New York, E. U. A.

Hechos y no Palabras

Un Hotel valor $ 200,000 por $ 250 ó menos

Compañía Sudamericana de Tierras y Construcciones

SOCIEDAD ANONIMA

Capital social: $ 600.000, dividido en 5.000 acciones preferidas

garantizadas al 10 o/o y acumulativo a 25 o/o y 1.000 acciones ordinarias. valor a la par, $ 100 c/u.; de las cuales ya han sido subscriptas 1.500 acciones por centenares de personas prominentes en el comercio y profesionales tanto en la capital federal como en varias ciudades del interior, quienes han endosado nuestra oferta prestando a esta Compañía su concurso moral y pecuniario.

El espacio de que se dispone no permite dar sus nombres, pero remitiremos la lista por correo a quien lo solicite.

DIRECTORIO:

Dr. D. RICARDO BUNGE, Presidente
Presidente de la Caja Popular de Ahorros de la Provincia de Buenos Aires.

Sr. PEDRO FIGUEROA, Vicepresidente 1.º
Industrial y comerciante.

Sr. W. RAYMOND BOYLE, Vicepresidente 2.º
Ingeniero Civil

Sr. MANUEL BUSTAMANTE, Secretario
Agente Consular del Ecuador.

Sr. JOSE C. COSTA, Prosecretario
Administrador de la "Revista Ferroviaria".

Dr. J. PAULL JONES, Tesorero
Dentista y Estanciero

Depositarios: BANCO de la NACION ARGENTINA

Ofrecemos a la subscripción pública bajo un plan de venta excepcional y único, 5.000 acciones preferidas, garantidas al 10 o/o en la forma siguiente:

Por $ 170 puede Vd. comprar una acción valor a la par de $ 100 (garantido al 10 o/o por año, y que la Compañía confía subirá hasta el 25 o/o), y un lote de terreno en "VALLE HERMOSO", valor que varia entre $ 300 y $ 1.500, según su tamaño y ubicación.

Además tiene Vd. la oportunidad de adjudicarse el lote que contiene el Hotel, uno de los Chalets o una de las Casas, según queda explicado ampliamente en otra parte de este aviso.

En resumen: sea cual fuere el lote que se le adjudique en el sorteo, siempre será Vd. ampliamente recompensado en el valor del lote además de la acción preferida y garantizada al 10 o/o anual.

Quedan solamente el viernes, sábado y domingo para poder comprar estas acciones y lotes a razón de $ 170 m/n. A contar desde el lunes 8, valdrán $ 180 m/n. cada una.

La Compañía aceptará pedidos hechos por telégrafo, hechos antes del domingo 7 de septiembre, á las 10 p. m.

¡¡LEA Vd. LOS DETALLES!!

«VALLE HERMOSO», situado sobre la línea del ferrocarril Argentino del Norte, a 72 kilómetros al norte de Córdoba y a 3 al sud de «La Falda», consiste de 1.000 hectáreas, divididas en 10.000 lotes. Estos lotes varían en tamaño desde 600 varas hasta 10 hectáreas, según su ubicación; los lotes más chicos son los que lindan con el ferrocarril y la estación, aumentando en tamaño a medida que se alejan del mismo a 800, 1.000, 1.200, 1.500, 2.000, 2.500 varas progresivamente hasta 10 hectáreas.

Sobre uno de los lotes de 3 hectáreas existe un magnífico y moderno hotel de dos pisos, edificado en el año 1910. Este hotel está regia y completamente amueblado; posee varios departamentos de dos y tres piezas con su baño particular, y cada pieza tiene aguas corrientes. El hotel puede acomodar con facilidad **cien pasajeros**, y su valor, incluyendo muebles, 25 caballos, 15 vacas, un automóvil «Fiat» de 7 personas, 3 coches, 3 carros, etc., etc., es de $ **200.000 (doscientos mil pesos m/n. c/l.)**

Uno de nuestros accionistas será *favorecido* en el sorteo co. el lote que contiene el hotel y todos sus enseres, **ABSOLUTAMENTE GRATIS.**

Sobre otros tres lotes de 2.000 varas cuadradas cada uno, existen ya edificados y listos para ser ocupados, tres modernos y flamantes chalets, conteniendo de 8 a 10 piezas cada uno, completos y con aguas corrientes y baños, cuyo costo de construcción fué, respectivamente, de $ 15.000, $ 20.000 y $ 30.000, y sobre otros cuatro lotes existen cuatro casitas muy confortables, cada una de las cuales irán a otros tantos accionistas, también absolutamente gratis.

LEA Vd. EL PLAN DE VENTA

Nuestro plan de venta y de distribución, que ha sido el medio por el cual han sido vendidas propiedades por valor de muchos millones de pesos oro en los Estados Unidos de *Norte América y en Europa, es prácticamente nuevo en la* República Argentina.

La Compañía venderá en «VALLE HERMOSO» los lotes en orden alternado, es decir, un lote si y uno no, o sean 5.000 de los 10.000 en que se encuentra dividida la propiedad.

Estos serán vendidos **únicamente a sus accionistas** y bajo las siguientes condiciones:

Por cada acción, Vd. abona la cantidad de $ 100 m/n., cual acción lleva la obligación de adquirir un lote en «VALLE *HERMOSO» en $ 70 m/n., haciendo un total de $ 170 m/n.*, pagadero en la siguiente forma: $ 100 c/l. al contado al firmar la solicitud y el saldo de $ 70, más o menos a los tres meses.

Esta oferta caduca el 7 de septiembre próximo: sin embargo, si su carta pedido llevase la fecha antedicha y a pesar de llegar después de esa fecha, se le anotará como comprador al precio de $ 70 por lote.

INDEFECTIBLEMENTE

El lunes 8 de septiembre próximo se aumenta en $ 10 cada lote y aumentará en esa cantidad ($ 10) cada lunes, hasta llegar al máximum de $ 150 por lote.

EL SORTEO

El día 15 de febrero de 1914, o antes, los accionistas o sus representantes se reunirán en la capital, en un local que será designado de antemano, y allí procederán al sorteo de sus lotes. Este sorteo se llevará a cabo por los mismos accionistas y en presencia de un escribano público.

Por este plan de venta ningún accionista podrá saber cuál de los lotes le será adjudicado, pero «**no habrán blancos**», cada accionista recibirá los títulos por cada lote que haya comprado y abonado.

Hechos y no Palabras

Un Hotel valor $ 200,000 por $ 250 ó menos

Además, el accionista tendrá la opción, durante 30 días después del sorteo, de adquirir el lote contiguo al que le ha tocado en suerte en el sorteo, al mismo precio que ha abonado por el que posee, sea cual fuere su valor, lo cual quiere decir que si al accionista se le ha adjudicado un lote de 10 hectáreas por el cual se ha pagado $ 70, tiene opción de adquirir el lote contiguo al mismo precio.

Después de los 30 días que se mencionan en el párrafo anterior, el saldo de lotes no vendidos serán ofrecidos al público a precios que variarán entre $ 300 y $ 1.500 cada uno, según su ubicación y tamaño.

AUMENTO EN VALOR

Estos lotes, sin duda alguna, aumentarán rápidamente en valor, sobre todo en vista de que inmediatamente después de la venta de las 5.000 acciones, actualmente ofrecidas, la Compañía tendrá un capital disponible de más de 300.000 pesos, que le permitirá efectuar varias mejoras, incluyendo el dique que embalsará el agua en una extensión de ... hectáreas, un casino, etc., todo lo cual hará que «VALLE HERMOSO» sea el sitio preferido y «supremo» de las sierras de Córdoba.

LADRILLOS GRATIS

Con el objeto de estimular la construcción de un número de elegantes casas en «VALLE HERMOSO», valorizando así la propiedad de la Compañía, como también la propiedad particular de los accionistas, la Compañía ha decidido regalar **ABSOLUTAMENTE GRATIS** todos los ladrillos necesarios, a los primeros 20 accionistas que se comprometan a construir cada uno un edificio cuyo valor no sea menor de $ 10.000, a condición de que se dé principio a la edificación antes de los seis meses de la fecha del sorteo.

LA COMPAÑIA OFRECE A LA PERSONA FAVORECIDA CON EL HOTEL, ARRENDARSELO POR VARIOS AÑOS A RAZON DE ($ 1.000) MIL PESOS MENSUALES.

Todo el mundo conoce los beneficios enormes que rinde la compra de grandes extensiones de tierras y su subdivisión para la venta en lotes, chacras y quintas, pero es raro que un hombre con doscientos o trescientos pesos pueda gozar de esos beneficios como en el caso actual que esta Compañía le ofrece. En la generalidad de los casos, este mismo hombre compra los lotes a precios estipulados y ayuda a aumentar los beneficios de sólo los promotores.

La Compañía, con este método de venta, no desea hacer creer a sus compradores que el valor de los lotes aumenta a razón de $ 10 moneda nacional por semana.

La Compañía declara que los lotes valen desde $ 300 a $ 1.500 moneda nacional cada uno, según su ubicación, y como prueba de la sinceridad de esta declaración, la Compañía reserva cada lote por medio, los cuales se venderán a precios que variarán entre $ 300 y $ 1.500 cada uno, 30 días después del sorteo, y los beneficios de esta venta serán repartidos entre los tenedores de acciones.



Plano de ferrocarril.

Recuerde Vd. que a cada accionista se le garantiza el 10 por ciento de interés y además recibe un lote a menos de la mitad de su valor, esto aparte de la posibilidad de adquirir una fortuna en el sorteo y de los beneficios procedentes de otros y futuros negocios de la Compañía.

HOY Y NO MAÑANA

Envíenos el cupón de solicitud HOY mismo, evitándose así el arrepentimiento más tarde. Si tiene medios para pedir varios, no pida uno sólo.

No espere Vd. hasta que los lotes se estén vendiendo a razón de 300 y 1.500 $ m/n. cada uno, pues sería triste que tuviera Vd. que decir luego a sus amigos: ¡YO rechacé estos terrenos a 170 $ m/n. el lote INCLUYENDO UNA ACCION de la Compañía Sudamericana de Tierras y Construcciones y hoy...!

UN POCO DE PREVISION HA SIDO LA BASE DE MUCHAS FORTUNAS

Para mayor información y pedido de folletos ilustrados de VALLE HERMOSO, dirigirse a

COMPAÑIA SUDAMERICANA DE TIERRAS Y CONSTRUCCIONES

(SOCIEDAD ANONIMA)

CORRIENTES, 759-61, Buenos Aires o a sus sucursales y agencias.

Abierto desde las 8 y 30 a. m. hasta las 10 p. m. en los días hábiles y de 10 a. m. a 1 p. m. los domingos y feriados.

ROSARIO
Sucursal N.º 1, 940 Santa Fe
Sr. Augusto J. Wernicke

CORDOBA
Sucursal N.º 2, 25 de Mayo 48
Gerente: Sr. L. A. Wade

AGENTE ASOCIADO
J. S. Alonso y Cía.
9 de Julio, 137.

LA PLATA
Calle 51 núm. 611.
Sr. Antonio Santa María.

BAHIA BLANCA
Av. Colón y Vicente López.
Sr. Manuel Cobo.

VILLA MARIA
Sr. Antonio C. Broggi.

SAN LUIS
Sr. Hildebrando Paladini.

JUJUY
Sr. José M. Altea.

NECOCHEA (F. C. S.)
Sr. Ernesto S. ...e

OLIVOS (F. C. C. A.)
Sr. Estanislao Alvarez.

MONTEVIDEO
Solís, 1525.
Sr. Carlos García.

SAN ISIDRO (F. C. C. A.)
Sr. Carlos V. Hedemann.

SE SOLICITAN AGENTES DE RESPONSABILIDAD

CUPON "CARAS Y CARETAS" N.º 2

Sr. Gerente de la «Compañía Sudamericana de Tierras y Construcciones». — 759, Corrientes — Buenos Aires.

Adjunto tengo el agrado de remitirle la cantidad de ($..........) .... c/legal, importe de .... acciones preferidas de esa Compañía.

Me comprometo por la presente a comprar un lote de terreno en «Valle Hermoso» por cada acción, que he tomado, al precio de ($ ....) cada uno, que abonaré íntegramente 30 días antes del sorteo, al recibir la notificación de esa Compañía.

Nombre..

Domicilio ....

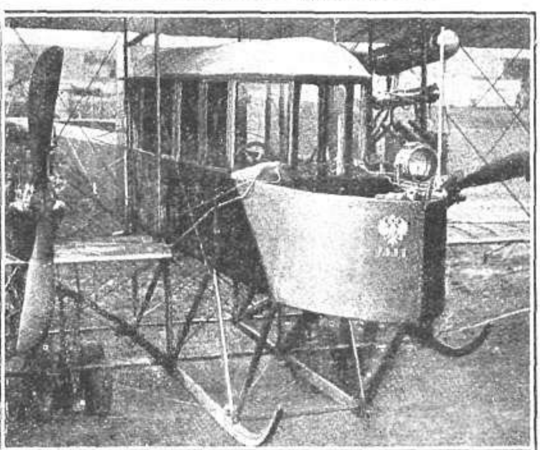
El regalo del Kaiser a Noruega



El emperador de Alemania, Guillermo II, en el acto de hacer entrega a la nación noruega del monumento colosal a Fridtjhof, *erigido en las cercanías de la ciudad de Bergen.*

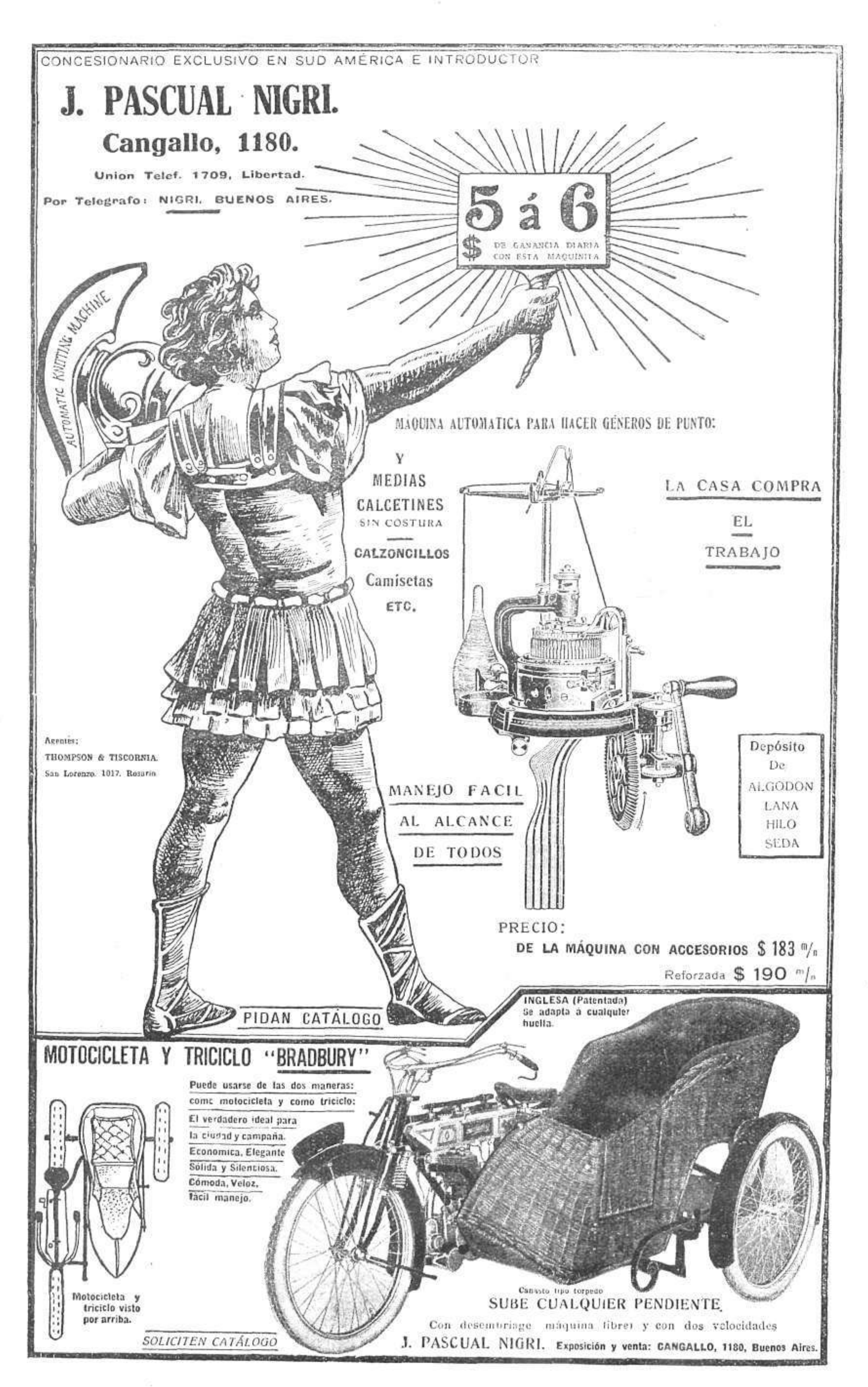
Esa estatua se levanta en Vangsnes, a la orilla del fjord, sobre el túmulo donde reposa el héroe escandinavo y su amada Ingeborge. Para la inauguración estuvieron presentes, además del emperador de Alemania y del rey de Noruega, numerosas personalidades de ambos países. El Kaiser, al hacer entrega del monumento al rey Haakon, entonó un himno en loor del héroe y mostró singular insistencia en llamar «raza indo-germánica» a los noruegos, haciéndolos así parientes cercanos de los alemanes. El rey agradeció todo lo que el Kaiser ha hecho por Noruega, pero sin tanto entusiasmo, como se podría suponer, en favor de un alemanismo noruego.

Un aeroplano gigantesco



La cabina, para diez personas, del biplano gigantesco construído por el ingeniero ruso señor Igor Sikorsky.

Este aeroplano tiene 27 metros de ancho, pesa 3.000 kilos y puede elevar a su tripulación y diez pasajeros. Lleva cuatro motores de 100 caballos cada uno, cuatro hélices y combustible y aceite para veinte horas de marcha. Su velocidad puede llegar a más de 110 kilómetros por hora.



CONCESIONARIO EXCLUSIVO EN SUD AMÉRICA E INTRODUCTOR
J. PASCUAL NIGRI.
Cangallo, 1180.
Union Telef. 1709, Libertad.
Por Telegrafo: NIGRI. BUENOS AIRES.
5 á 6
$ DE GANANCIA DIARIA CON ESTA MAQUINITA
AUTOMATIC KNITTING MACHINE
MAQUINA AUTOMATICA PARA HACER GÉNEROS DE PUNTO:
Y
MEDIAS
CALCETINES
SIN COSTURA
CALZONCILLOS
Camisetas
ETC.
LA CASA COMPRA
EL
TRABAJO
Agentes:
THOMPSON & TISCORNIA.
San Lorenzo. 1017. Rosario
Depósito
De
ALGODON
LANA
HILO
SEDA
MANEJO FACIL
AL ALCANCE
DE TODOS
PRECIO:
DE LA MÁQUINA CON ACCESORIOS $ 183 m/n
Reforzada $ 190 m/n
PIDAN CATÁLOGO
INGLESA (Patentada)
Se adapta á cualquier huella.
MOTOCICLETA Y TRICICLO "BRADBURY"
Puede usarse de las dos maneras:
como motocicleta y como triciclo:
El verdadero ideal para
la ciudad y campaña.
Economica, Elegante
Sólida y Silenciosa.
Cómoda, Veloz,
facil manejo.
Motocicleta y
triciclo visto
por arriba.
SOLICITEN CATÁLOGO
Canasto tipo torpedo
SUBE CUALQUIER PENDIENTE
Con desembrage máquina libre y con dos velocidades
J. PASCUAL NIGRI. Exposición y venta: CANGALLO, 1180, Buenos Aires.

SUCESOS EXTRAORDINARIOS

El asesinato de los viajeros de Tetuán

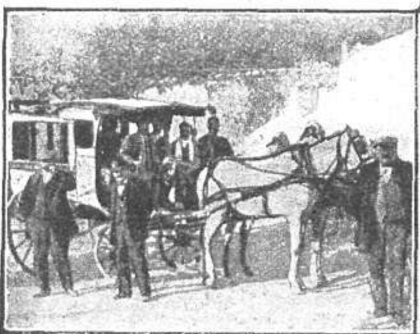
El señor Emilio Gutiérrez Funes, escribiente del secretario de Fomento en la Residencia Española de Tetuán, su hija la niña Luisa Gutiérrez Montero, el señor Luis Fernández, constructor, natural de Baza (Granada) y el señor Serafín Manzano, hotelero del mismo punto, que fueron alevosamente asesinados por los moros, al asaltar éstos la diligencia que hacía el servicio de correos de Ceuta a Tetuán, y en la que las víctimas iban en calidad de pasajeros.

La crónica del momento nos ofrece hoy nota sobradamente extraordinaria para merecer su colocación en esta página. Es ella la del atentado que una revista española recuerda en la siguiente forma:

«El cobarde y brutal atentado de los moros entre Ceuta y Tetuán fué cometido el 27 de julio último. De él resultaron muertos el escribiente del secretario de fomento en la Residencia, don Emilio Gutiérrez, un hijo suyo, niño de pecho, su cuñado el sobrestante de obras públicas, señor Manzano, y un criado de éste, quedando gravemente heridos la esposa del señor Gutiérrez, su hijo mayor y una criada.

«La agresión contra el coche que los conducía a Tetuán se verificó en el punto denominado Sadia Torre, entre la Restinga y Asmir, realizándola un grupo de moros ocultos entre los matorrales próximos. Luego de hacer los agresores una descarga cerrada contra el vehículo, iban a lanzarse al pillaje, que sin duda hubieran llevado a cabo, de no acudir al lugar del suceso una patrulla de caballería, que los obligó a huir. El entierro de las víctimas constituyó una imponente manifestación de duelo, a la que asistió la población en masa.»

En su escueta sencillez, esa noticia sintetiza la información sin llegar, sin embargo, a pintar la angustia intensa de aquellos pobres viajeros que, indefensos, encerrados en el coche, fueron acribillados a balazos a mansalva por los salvajes bandoleros moros.



La diligencia que hace el servicio de correos de Ceuta a Tetuán, y que fué agredida por los moros en mitad de su camino. — Hubo cuatro muertos y cuatro heridos.



El señor Caranda, teniendo en brazos al niño Pepito Gutiérrez, superviviente de la tragedia, y al que tiene recogido.



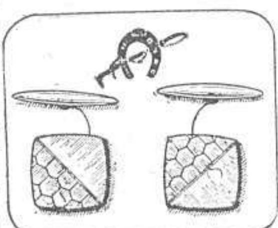
Acto del entierro de las víctimas, en Ceuta. — Los cadáveres en el momento de ser sacados del Hospital Militar, donde se organizó un nutrido acompañamiento.

GRATIS ¡Un premio por cada solución correcta! DINERO no se PRECISA



Este rompecabeza representa a un sujeto del Imperio Celeste enérgicamente trabajando en su ocupación tradicional, y en cuyo alrededor se hallan las caras de dos de sus clientes. Estudie bien el grabado y al encontrar las caras, sírvase indicar cada una por medio de una cruz, remitiéndonos su solución y si resulta correcta le enviaremos un hermoso par de gemelos de oro embosado, absolutamente gratis.

No hacemos este maravilloso anuncio con el propósito de mostrarnos benefactores públicos o filántropos, sino como simple réclame para anunciar al público nuestro gran surtido de semillas de flores escogidas. Con este objeto a cada persona a quien se adjudique un par de estos hermosos gemelos como premio por su correcta solución del rompecabeza, le pedimos que nos haga a bien de repartir entre sus amigos sesenta paquetes de muestras de nuestra colección especial de semillas de flores finas de rápido y sano desarrollo. El verdadero precio de venta de nuestras semillas es de $ 0.40 por paquete, y para estar seguro de que se haya cumplido fielmente con nuestro plan de reparto y para poder saber que no se haya entregado paquetes a personas desapreciativas, exigimos el cobro de la pequeña suma de $ 0.20 (o sea la mitad del precio de venta) a cada persona a quien se entregue un paquete. Además, como hacemos esto como réclame puramente, remitiremos con cada paquete de semillas un boleto de premio que la persona a quien se entregue la muestra podrá usar para obtener de nosotros una hermosa alhaja, que vale más de lo que se cobra por la nuestra, «libre de todo gasto y con franqueo certificado pago».



Después de haber repartido los 60 paquetes de semillas como arriba queda indicado y por los cuales habrá cobrado $ 0.20 cada uno, nos enviará el importe, mostrándonos de este modo que haya cumplido con su compromiso y como recompensa por este servicio sencillo le daremos absolutamente gratis el premio que usted elija de nuestro catálogo. Entre los valiosos premios que le ofrecemos para su selección hay revólveres automáticos de seis tiros, anillos de oro macizo, pulseras de oro en forma de cadena y de extensión, máquinas de afeitar con doce hojas dobles, hermosos relojes de pulsera, acordeones, relojes, cadenas, instrumentos musicales, fonógrafos, etcétera, etc. Nuestro catálogo ilustrado de premios se remitirá junto con el par de gemelos y las semillas.

A muchas personas esta incomparable oferta le parecerá absurda y demasiado liberal para estar hecha de buena fe; pero seguramente vale la pena de investigar, puesto que no le pedimos ni un centavo de su dinero, ni tampoco tendrá que buscarnos agentes para poder optar a los premios. Sólo ha de solucionar el rompecabezas correctamente y mandarnos su nombre y apellido y completa dirección muy claramente escrito. En seguida le remitiremos, libre de todo gasto, el par de gemelos, un ejemplar de nuestro catálogo ilustrado de premios gratis, y los sesenta paquetes de semillas de flores para que los reparta por nuestra cuenta. Después de distribuir estos paquetes de acuerdo con nuestras instrucciones, le obsequiaremos absolutamente gratis con los premios arriba mencionados, según nuestro catálogo ilustrado. ¿Habrá visto otra oferta tan liberal? No le pedimos ni dinero, ni seña o fiador, sino que corremos nosotros todos los riesgos.

Aprovéchese de esta oferta tan sorprendente y excepcional antes de que sea retirada. Esta selección de nuestras semillas de flores de rápido y sano desarrollo especialmente escogida por su riqueza floral, darán resultados espléndidos en cualquier jardín y las direcciones explícitas en cuanto al cultivo se hallarán en cada paquete.

Cortar aquí y devolverse después de haber escrito nombre y dirección completa y bien clara para evitar confusiones

Compañía Europea de Semillas - Calle PARANÁ, 253, Buenos Aires.

Señores:

He encontrado dos de las caras en el rompecabezas y las he marcado con una cruz. Si he acertado, sírvanse remitirme el hermoso par de gemelos de oro embosado, y los sesenta paquetes de sus semillas especialmente elegidas y de rápido y sano desarrollo, los cuales me comprometo a tratar de distribuir para ustedes y cobrar 20 centavos por cada uno (equivalente a la mitad del precio de venta de cada uno), y una vez vendidos me comprometo bajo mi palabra de honor, devolverles el importe cobrado o sea (12.00 $ m/n. argentina) debiendo entonces recibir por mis servicios, libre de todo gasto, el premio que elijo según su catálogo que me mandaron junto con la semillas, y el par de gemelos.

Queda entendido que no tendré que conseguir a otros que vendan sus mercaderías para obtener los premios. Si no llegara a vender todas sus semillas me comprometo a devolver dentro de 30 días las que no han sido vendidas, junto con el importe de las ventas, y los gemelos quedarán en mi poder.

Nombre y apellido ....

Calle ....

Ciudad o Pueblo de .... Provincia .... F. C. ....

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase a nombre del redactor de la sección «Ajedrez», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151. Rogamos a los que nos envíen soluciones, citen el número del problema y el autor.

Partida jugada en el Club Argentino de Ajedrez

Apertura: Contra-ataque del centro

	Blancas	Negras
	ALBERTO GELLY R. L. MARTINEZ	BORIS KOSTIC A. ELLERMAN
1	P 4 R	P 4 D
2	P × P	D × P
3	C 3 A D	D 4 T D
4	P 4 C D (1)	D × P C
5	T 1 C D	D 3 D
6	C 3 A	P 3 A D
7	A 3 D	C 3 A
8	O — O	P 3 R
9	A 2 C	A 2 R
10	C 5 C R	D 5 A
11	C D 4 R	C × C
12	C × C	O — O
13	D 5 T	D 5 T R
14	D × D	A × D
15	A 3 T	T 1 D (2)
16	P 3 C R	P 4 A R
17	P × A	P × C
18	A × P	T 5 D (3)
19	P 3 D	T 5 T
20	A 2 C	C 2 D
21	P 3 T D	C 3 A
22	P 3 A R	C × A
23	P A × C	A 2 D
24	R 1 T	T 4 T
25	T 1 C	P 3 C R
26	A 6 A	T 4 C D
27	T × T	P × T
28	P 5 T	R 2 A
29	A 5 R	T 1 A D
30	P 3 A D	A 3 A D
31	T 1 A R +	R 2 R
32	P × P	P × P
33	R 1 C	A 1 R
34	T 3 A	T 3 A
35	R 2 A	T 3 T
36	A 6 A +	R 2 D
37	T 3 T	T × P
38	T 7 T +	R 3 A
39	T 7 R	A 2 D
40	T 7 C	T 7 T +
41	R 3 C	P 4 T
42	T × P	T 7 D
43	P 4 D	T 6 D +

Declarada tablas después de varias jugadas.

Un final bien jugado, que no ha permitido a ninguno de los dos bandos aprovecharse de una debilidad de su adversario.

Notas, por B. Kostic. — (1) El sacrificio de este peón da lugar a un fuerte ataque, pero si las negras juegan correctamente, pueden sostener la ventaja.

(2) Era mejor jugar 15—P 4 A R y si 16 C 6 D, A 2 R; 17 C × A, A × A; 18 A 4 A, R 2 A; 19 T × P +, R 3 A, con mayores probabilidades para las negras en el final, porque si 20 T × P T D, T × T; 21 C × T, A 4 A D y el caballo está perdido.

(3) Naturalmente no es posible T × P, porque seguiría A 3 D, y la torre está perdida.

Solución al problema número 61, por J. Dobrusky: **D 8 R.**

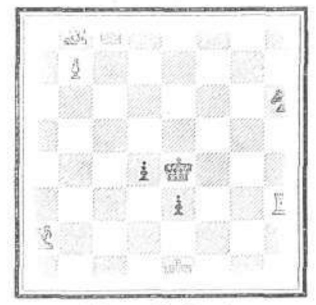
Soluciones. — Han remitido soluciones exactas al problema número 61, los señores: Roque Mancini, ciudad; Carlos Jeppesen, ciudad; Carlos Arrieta, ciudad; Florencio Ruiz, ciudad; Juan Rousse, Córdoba; Juan A. Maggi, Alejandra; M. A. Rolón, Rufino; F. Bosch Miró, Quemú-Quemú; José Miguel Zelada, ciudad; Miguel Angel Podestá Costa, ciudad; T. Otegui, ciudad; José López, Santa Eleodora, F. C. P.; Roberto Andereyg hijo, Diamante (E. R.); Marcos Kamenetzky, Quemú-Quemú; José Wirkner, General Güemes; C. Muratorio, Pirovano; Néstor G. Milani, Chascomús; «El Conde de Monte Cristo», ciudad; Jerónimo J. Muzzio, ciudad; René Bastide, ciudad; Victorio E. Conessa, ciudad; Angel Delgado, ciudad; P. Goikoetsea, Llavallol; Celestino Lorenzo, ciudad; Juan M. Soraiz, Bunge.

Han remitido otras soluciones los señores: Carlos Jeppesen, ciudad (al número 60); Antonio Andreu, Olavarría (al número 59); Luis F. Muzzio, ciudad (idem); T. Otegui, ciudad (idem); José López, Santa Eleodora (al número 60); Enrique Rottgardt, Villarrica, Paraguay (al número 59); José Casetta, ciudad (al número 60); C. Muratorio, Pirovano (ídem).

Nota de la R. — La falta de espacio no nos permite contestar numerosas preguntas que se nos hacen.

PROBLEMA Núm. 64, por H. Conroy

Negras (4 piezas)



Blancas (6 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.



Crítica de arte capilar

En una exposición, dos señoras muy «chic» se paran asombradas delante de una estatua que representa la «Venus Arouppi».

El bellísimo cuerpo de la diosa del Amor, que parece como que palpitara en el mármol pentélico en que está esculpido, no les llama mayormente la atención. Al fin, ellas se han mirado más de una vez en el espejo de su gran «psiché».

Toda su atención se fija en la cabeza de la hija de neptuno.

—¡Qué pelo tan corto!—dice una de ellas.

—¡Y blanco, siendo tan joven!—añade la otra.

—En su tiempo—agrega la primera—no debería conocerse el Tricófero de Barry. Si se hubiera conocido, esta dama que, según dicen, fué la señora (aunque no muy trigo limpio) del teniente general Marte, a estas horas tendría una cabellera hasta los talones... Fíjate en mí, que después del tifo me quedé con la cabeza como una bocha, el pelo que me ha salido, y todo crespo, mujer, como el de los karakules que le regaló al presidente Francisco José...

—¿Cuál? ¿El fabricante de esa agua comprometedora?

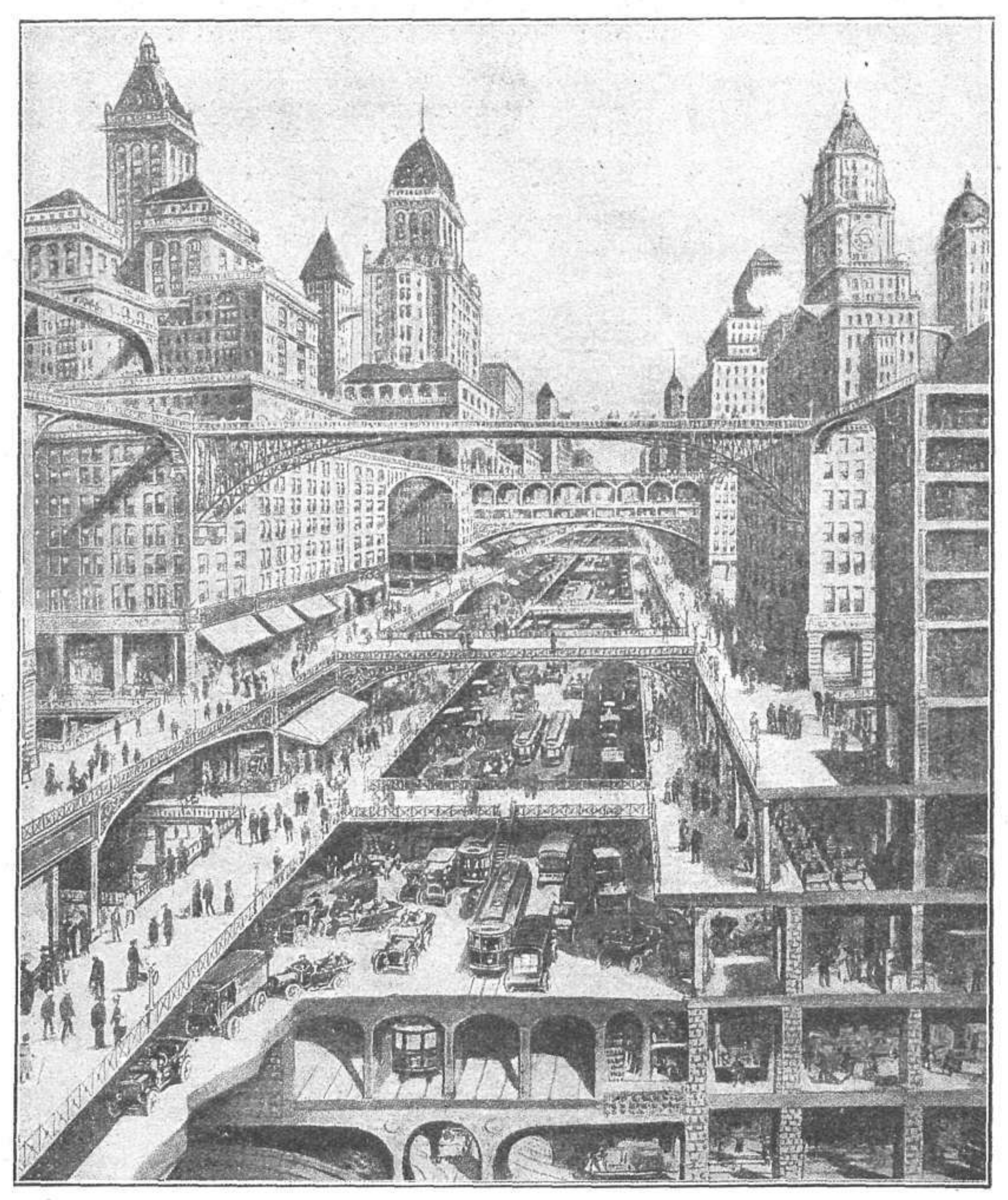
—¡No mujer! ¡El emperador de Austria!

—¡Ah!

—Pues nada más que porque he usado y uso el Tricófero de Barry por la mañana y por la noche... ¡Si da ganas de darle una fricción a la Venus!

La ciudad futura

Solución atrevida del problema de la congestión del tráfico

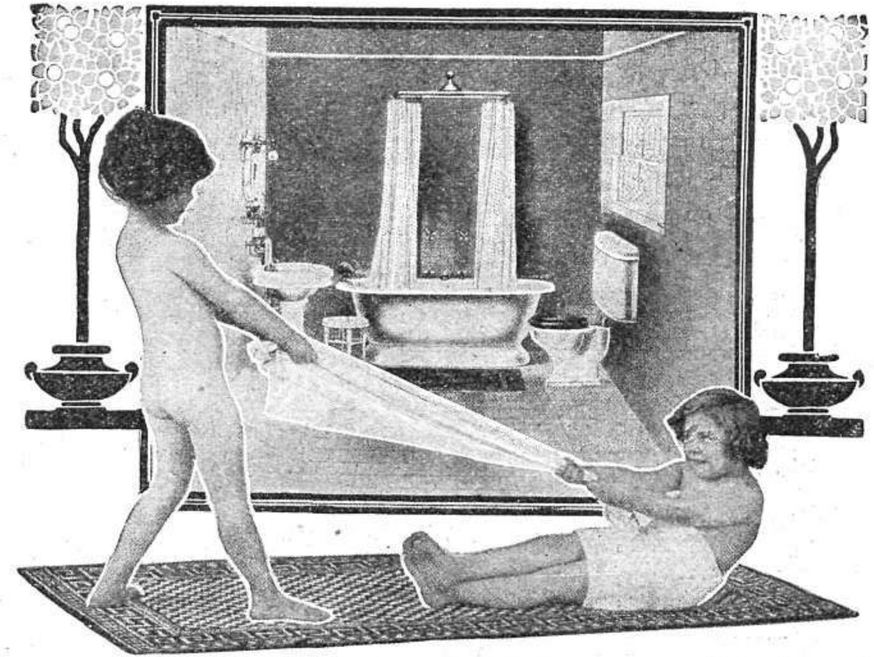


La ciudad del futuro, tal como supone el «Scientific American» que tendrá que ser si se desea solucionar el problema de la congestión del tráfico.

Opina un ingeniero norteamericano que sólo será posible solucionar el problema del tráfico en las grandes ciudades mediante la construcción de caminos superpuestos como los que presenta el grabado adjunto, reproducción de un aspecto de la ciudad del futuro, trazado por el mismo ingeniero. Ese sistema tendría, según su autor, muchas ventajas más o menos importantes. Con la construcción de una buena acera a la altura del primer piso de las casas se valorizarían considerablemente los locales altos de éstas y se resolvería un serio problema que se presenta en todas las grandes ciudades: la carencia de espacios adecuados para el establecimiento de negocios en los puntos más convenientes. Muchas personas andarían gustosas una considerable distancia que hoy no recorren por virtud de las molestias y de los peligros que determina un copioso tráfico de vehículos. La necesidad de independizar el tráfico de gente a pie, librándolo de los peligros de la locomoción mecánica y eliminando los obstáculos que ocasiona a ésta, se puede apreciar considerando que una sola de las modernas construcciones neoyorquinas el Woolworth Building, alberga a 10.000 personas, cada una de las cuales entra y sale dos veces por día.

Además, colocados los tranvías en el centro de las calles, podrían desarrollar velocidades mayores, con considerable ganancia de tiempo. Si hubiera estaciones en determinados sitios, tal como se ven en el grabado, la detención de un tranvía no impediría que los demás vehículos conservasen su velocidad.

La
salud
de
sus
niños



LA NECESIDAD, ASI COMO
LA UTILIDAD DEL

CUARTO DE BAÑO

YA NO SE DISCUTEN

Nosotros ofrecemos

Lo mejor a los precios más razonables

PÍDANOS PRECIOS O VISITE NUESTROS SALONES DE EXPOSICION

ESPECIALIDAD EN EL RAMO

1402 - AVENIDA DE MAYO - 1500

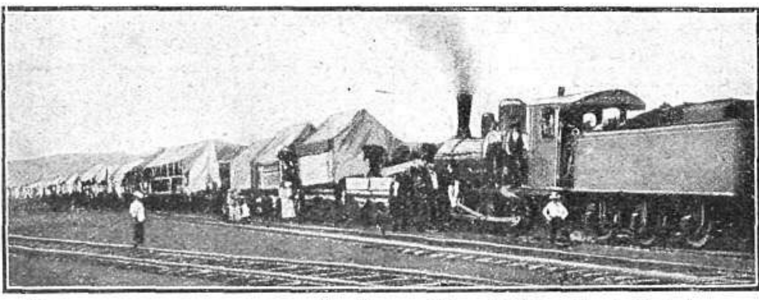
HEINLEIN & Cía.

CURIOSIDADES

Una señal eléctrica pasa, a través del cable del Atlántico, a razón de dos mil setecientas millas por segundo.

Para que los enfermos de reumatismo puedan aplicarse continuamente una corriente eléctrica, se ha inventado un aparato que consiste en unas plantillas de metal unidas a una batería de acumuladores, que se lleva a manera de cartuchera.

Una especie de babosa-caracol, mejicana, de la familia de los glandíneos, tiene tal fama de canibalismo que se hace actualmente grandes envíos de él a Francia para exterminar la plaga de caracoles comunes que destruye las verduras de las quintas. Una glandina adulta se come más de diez caracoles cada veinticuatro horas.



UN PUEBLO DE MUDANZA. — *En Nueva Gales del Sur (Australia), hay una población llamada Inwerell, que acaba de ser puesta en comunicación ferroviaria con Sydney, situada a setecientos cincuenta kilómetros de distancia. Hasta ahora, la estación más próxima era Glen Innes, y los habitantes de la de Inwerell tenían que recorrer sesenta y tres kilómetros en coche o a caballo para tomar el tren. Durante la construcción de este último trozo de la línea, los obreros vivían en tiendas de campaña con sus familias, y cuando el tajo se distanciaba mucho de aquel pueblo ambulante, cargaban las tiendas en zorras, formaban un tren y se trasladaban cómodamente a otro punto. Nuestra fotografía fué tomada en una de estas mudanzas que revelan el carácter práctico de los australianos.*

La industria de la leche pulverizada está tomando grandísima importancia en Nueva Zelandia, y ese producto constituye ya un serio competidor de la leche condensada en el mercado europeo.

En Baltimore (Maryland), se ha botado al agua un buque de quinientas toneladas, hecho de cemento armado. El casco tiene ciento diez pies de largo, veintiocho de ancho y diez pies ocho pulgadas de alto. Estos buques tienen la ventaja, y así lo demostraron ensayos hechos recientemente en Italia, de que, en caso de choques, sólo sufren rajaduras que se componen rápidamente.

El valor de todas las escuadras del mundo aumentó, el año 1912, en setecientos veinticinco millones de pesos oro.

Tokio posee más de 800 casas de baños, públicas,

¿De dónde procede ese maravilloso poder curativo?

El mundo está asombrado ante las sorprendentes curaciones llevadas a cabo por el Prof. Mann

Cura las enfermedades llamadas incurables

Médicos, Sacerdotes, personas de todas las profesiones, declaran que ha curado ciegos cojos, paralíticos y muchas otras personas que estaban al mismo borde del sepulcro.

Consultas y consejos gratis para los enfermos

El Prof. Mann ofrece consultas y consejos, absolutamente gratis, a todos aquellos que padecen de cualquier enfermedad.



G. A. MANN
cuyo atestado ha echado una luz tan viva sobre la Radiopatía.

Hombres, mujeres, médicos, maestros y sacerdotes de todas partes del país, están asombrados ante las maravillosas curaciones llevadas a cabo por el profesor Mann, descubridor de la Radiopatía.

No emplea drogas en sus curaciones ni cura por medio de la Ciencia Cristiana, ni de la Osteopatía, ni del Hipnotismo, ni de la Cura Divina, sino por una sutil fuerza física natural, en combinación con ciertos remedios magneto-vitales que contienen los verdaderos elementos de vida y salud.

En una reciente conversación se le pidió al profesor Mann que invitara a todos aquellos que sufrieran de alguna enfermedad, a que le escribiesen o visitasen para que él los curara.

«Algunas personas han declarado», dijo el profesor Mann, «que los poderes que poseo son sobrenaturales, me llaman el Curador Divino. El Hombre de los Poderes Misteriosos. Eso no es así, yo curo porque conozco y entiendo la Naturaleza, porque empleo las sutiles fuerzas de ella para restablecer el organismo y restaurar la salud.»

«Pero al mismo tiempo, yo creo que el sabio Creador no me hubiera dado la oportunidad de hacer los descubrimientos que he hecho, o la habilidad para desarrollarlos, si no hubiera sido su intención que yo los usara en bien de la humanidad. Por consiguiente, siento que es mi deber el dar a todos aquellos que sufren los beneficios de la ciencia que practico».

«Deseo decir a todos aquellos que sufren, que pueden escribirme confidencialmente, y que absolutamente gratis diagnosticaré sus respectivos casos, y les explicaré cómo por medio de un sencillo tratamiento en el hogar, el cual garantizo, pueden curarse radicalmente.

«No me importa cuan graves parezcan sus males, lo que deseo es que me escriban, para de ese modo poder hacerles un bien».

Tan grande ha sido el asombro causado en el mundo médico por las maravillosas curaciones llevadas a cabo por el profesor Mann, que varios doctores fueron nombrados para investigarlas. Entre estos doctores se encuentran los doctores Herrer y Dorán, ambos famosos médicos y cirujanos. Después de una penosa investigación, estos doctores quedaron tan asombrados ante la gran influencia y grandiosos poderes del profesor Mann y la maravillosa eficacia de la Radiopatía, que voluntariamente rompieron toda clase de compromisos, y abandonaron los métodos de tratamientos que hasta entonces habían usado, para dedicarse exclusivamente a asistir al profesor Mann en su grandiosa y noble labor en bien de la humanidad.

Con el descubrimiento del tratamiento radiopático del profesor Mann, eminentes médicos están de acuerdo en que, por fin, el tratamiento y cura de las enfermedades ha quedado reducido a una ciencia exacta.

Más de 10.000 personas de ambos sexos han sido curadas durante los meses pasados por medio de la Radiopatía, el maravilloso descubrimiento del profesor Mann.

Algunos estaban ciegos, otros sordos y algunos paralíticos que apenas podían moverse, ¡tan grande era su desgracia! Había quienes padecían de Mal de Bright, enfermedad del corazón, tuberculosis pulmonar, y muchos que habían sido declarados incurables. Otros padecían de los riñones, dispepsia, debilidad nerviosa, insomnio, neuralgia, constipación, reumatismo y algunas otras por el estilo. Algunos enfermos eran adictos a la embriaguez, o eran morfinómanos o estaban dominados por otros vicios.

No hace mucho tiempo que Juan Adams, residente en Blakesbury, Ia., quien había estado cojo por más de veinte años, fué sanado por el profesor Mann sin operación de ninguna clase y por esa misma época, la ciudad de Rochester se levantaba asombrada ante la curación de uno de sus ciudadanos más prestigiosos, Mr. P. Wright, quien por espacio de muchos años había estado parcialmente ciego. El señor J. E. Knett, residente en Millsburg, Pa., quien durante algunos años había estado sufriendo de una catarata en el ojo izquierdo fué curado rápidamente por el profesor Mann, sin ninguna clase de operación, y así también de

Lonsport viene la noticia del restablecimiento de la señora María Ercher, quien por espacio de un año había estado completamente sorda.

De la señora E. Abdie, de Omaha, Neb., vienen estas agradables impresiones: «Había estado sufriendo por espacio de catorce años, sin que ninguno de los siete doctores que durante mi enfermedad consulté pudiera encontrar alivio a mis males. Después de haber estado sometida por algunos días al tratamiento radiopático del profesor Mann, me encuentro perfectamente bien».

El señor G. W. Savage, quien no solamente estaba parcialmente ciego y sordo, sino a las puertas de la muerte, a consecuencia de una grave complicación de enfermedades, quedó perfectamente restablecido después de haber estado sometido por algunos días al tratamiento radiopático del profesor Mann.

Cuando la Radiopatía se emplea debidamente y en combinación con los remedios adecuados, no sólo cura una, sino toda clase de enfermedades. Si usted está enfermo, no importa que enfermedad le aqueje, ni quien le diga que no puede ser curado, escriba al profesor Mann describiéndole los principales síntomas de su dolencia y el tiempo que ha estado sufriendo, que él tan pronto como reciba su carta diagnosticará su caso y le dirá de qué enfermedad está usted sufriendo, y le prescribirá el tratamiento que con toda seguridad ha de devolverle la salud. Esto no le costará a usted absolutamente nada.

El profesor Mann también le enviará una copia de su nuevo libro titulado LAS FUERZAS SECRETAS DE LA NATURALEZA. — «Cómo curarse y curar a otros».

Este libro da a conocer exactamente como el profesor Mann cura toda clase de enfermedades; enteramente describe la naturaleza de su maravilloso descubrimiento, y explica como usted puede llegar a poseer este *gran poder magnético* para curar a los enfermos.

El profesor Mann no pide un solo centavo por sus servicios en lo que a esto respecta, usted los recibirá absolutamente gratis. El ha hecho un gran descubrimiento y desea darlo a conocer a todos los enfermos para que puedan recuperar las perdidas fuerzas y la salud.

Todas las comunicaciones que contengan la descripción de los síntomas de su enfermedad deben llevar la palabra «Personal». Escriba su nombre y dirección con mucha claridad.

Todas las cartas deben ser dirigidas al profesor G. A. Mann, Boite 92, Section 442, rue du Louvre, 48, París, France.

Curiosidades

en las cuales se bañan 360.000 personas por día, pagando, cada una, unos tres centavos papel.

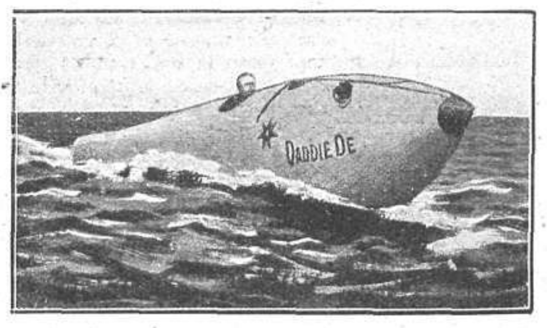
En la Gran Bretaña se consume, cada año, más de 70.000 toneladas de corchos en tapar botellas de seda y de ginger ale.

Actualmente viven en Australia, en relación íntima con los pobladores, unos 6.370 aborígenes, pero se calcula que su número total, incluyendo los que viven en campo abierto en las zonas no pobladas, es de 20.000 ó tal vez más.

Según las cifras de una estadística reciente, se publican 2.588 diarios y periódicos en París, y 3.829 en el resto de Francia. De los de París, 80 son diarios de información general, 196 publicaciones financieras, y 206 están dedicadas a la medicina.

El tonelaje de los buques que atravesaron el canal de Suez, en 1912, fué de 20.275.120, o sea 1.950.326 más que el año anterior.

En la universidad de Gotinga hay un ejemplar de la Biblia escrito en hojas de palmera.



NUEVA CANOA AUTOMÓVIL. — *La curiosa canoa automóvil que ilustra estas líneas, se construyó para disputar una copa en unas regatas internacionales. Mide diez metros de largo por uno y medio de diámetro, y su armazón se compone de aros de diverso diámetro. El inventor adoptó tan curiosa forma esperando que al alcanzar una gran velocidad se produciría debajo de la embarcación un vacío que contribuiría en gran manera al aumento de velocidad, pero prácticamente no dió los resultados que se esperaban. El tripulante va casi completamente encerrado, asomando solamente la cabeza, y gobierna con una rueda como la de un automóvil. En la parte de proa lleva la canoa dos ventiladores para la refrigeración del motor, el cual es de gasolina. La canoa llamó mucho la atención, sobre todo por lo raro de su forma, pero no conquistó el premio que se disputaba, porque no dió los resultados que su inventor esperaba.*

Según la ley francesa, ningún médico puede ser heredero del cliente a quien asistió en sus últimos momentos.

En Japón trabaja actualmente un astillero fundado hace diez y nueve siglos y que no ha dejado de funcionar desde entonces.

El museo Británico posee la colección más antigua de viejas inscripciones en caracteres chinos.

Los atletas de la antigua Grecia comían solamente queso fresco, higos secos, cereales cocidos, leche y agua caliente. No probaban la carne.

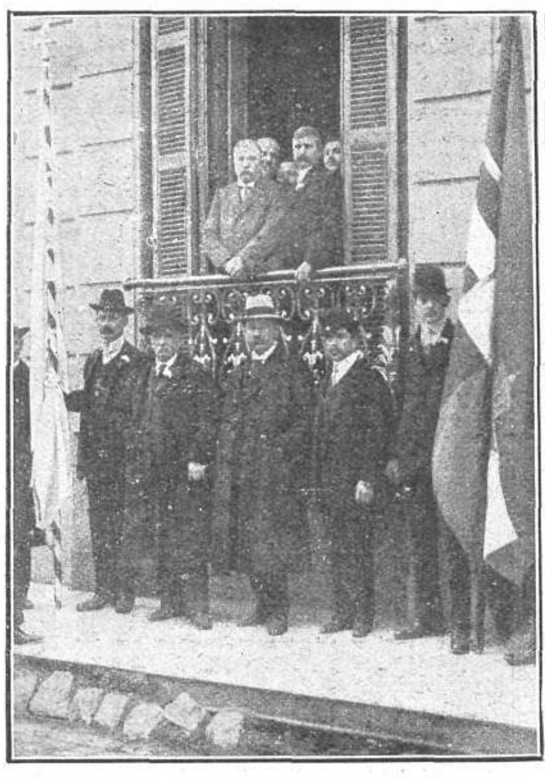
Cuando la reina Victoria ascendió al trono, más del cuarenta por ciento de sus súbditos no sabía firmar.

En Noruega rige una ley según la cual no puede ser casada la joven que no presente su certificado de haber aprendido a cocinar, a remendar ropa y a hilar.

Cada prisión inglesa tiene ahora una bliblioteca, pero los condenados a menos de un mes de prisión no tienen derecho a usar de ella.

Actualidades de provincias

RIO IV



Manifestación de la colectividad austro-húngara, el día del cumpleaños de su emperador. — El jefe político, señor Lloveras, saludando a los manifestantes.

MACIEL



Grupo de vecinos en el tanque metálico que se está acabando de construir en la estación Maciel.

LAPRIDA



Comisión de damas y señoritas que organizó la kermesse.



Comisión de residentes franceses que organizó las fiestas de su fecha nacional.

PARA LA PRÓXIMA ESTACION DE
PRIMAVERA Y VERANO



DE

NOVEDADES

Tejidos: en Sedas, Lanas, Crep, Espumillas, Crespones, Broches, Crepes China, Guardas Búlgaras pintadas y bordadas, etc., etc.

Mercería y adornos en general, últimas creaciones.

CONFECCIONES
PARA SEÑORA

espléndida colección en Vestidos Sastre y fantasía, modelos extranjeros, importados por la casa.



Ventas al Contado
Precio Fijo

PRÓXIMO A APARECER
NUESTRO
GRAN CATÁLOGO

La Imperial

Hernandez y Cia.
Victoria, 802
esquina Piedras
Buenos Aires

Actualidades de provincias

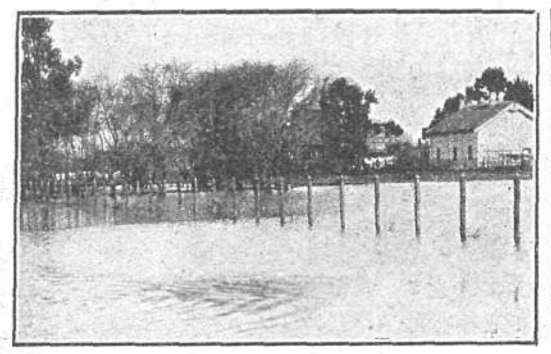
DOLORES



La inundación. — Llegada de marineros a la estación.



En la calle Sarmiento.

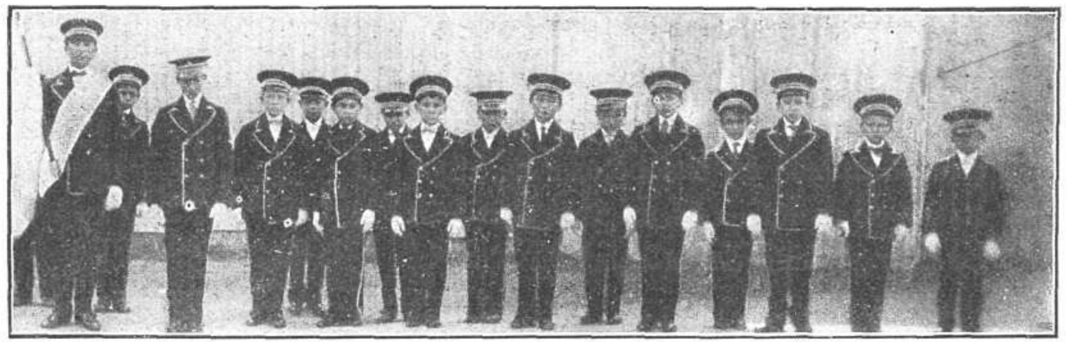


La inundación. — Cerca de la estación.



Salvamento de una familia.

SAN JOSE DE MAYO



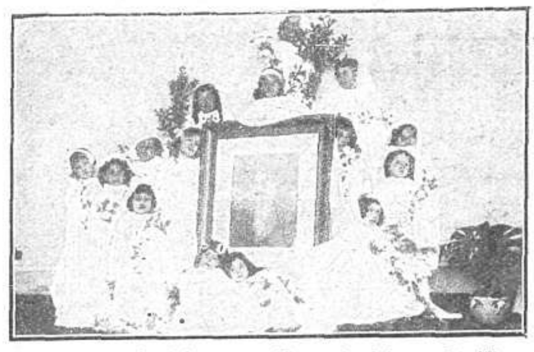
Grupo de alumnos del colegio local, que asistieron a la fiesta del árbol, en Santa Fe.



Otro grupo de alumnos del mismo colegio, que estuvo también en la referida fiesta.



SAN LUIS



Fiesta en la escuela «Belgrano». — Homenaje al doctor Astudillo.



Fiesta en la escuela «Belgrano». — Cuadro «Fe, Esperanza y Caridad».



Fiesta en la escuela «Belgrano». — Cuadro «Música egipcia».



Visita de monseñor José Américo Orzali, obispo de Cuyo. — El gobernador en su visita al prelado.

¡SEÑORAS!-¡SEÑORITAS!

VUESTRAS DOLENCIAS! - Metritis, inflamaciones, dolores y desarreglos en el período, hemorragias, Leucorrea, se combaten con éxito con **"SCHEID'S OVARIN"** (líquido). Frasco: $ 4 m/n. Droguerías Gibson, Defensa y Alsina; Del Pueblo, Rivadavia, 735; Piedras, 170, y en las principales Farmacias.

Folletos e informes gratis. Pídase personalmente o por carta al **Depósito General:** Calle C. Pellegrini, 644 **(Bs. Aires),**

En Rosario: San Martín, 848 y San Luis, 948.

En Montevideo: 25 de Mayo esquina Ituzaingó.



La fotografía que aparece aquí es la de una criatura de 7 ½ meses, alimentada desde el nacimiento con los Alimentos "Allenburys".

Estos Alimentos son de tan fácil digestión como la leche materna, cuyos elementos constituyentes contienen en las mismas proporciones. Inmunizan contra cualesquiera desarreglos de la digestión y aseguran la buena salud y vigoroso desarrollo.

Alimento Lácteo N.º 1
Desde el nacimiento hasta los 3 meses.

Alimento Lácteo N.º 2
Desde los 3 hasta los 6 meses.

Alimento Malteado N.º 3
Desde los 6 meses en adelante.

Bizcochos "Allenburys"
Desde los 10 meses.

Los Alimentos de

'Allenburys'

Para Criaturas.

Están en venta en todas las Farmacias.

GRATIS

Nosotros regalamos Fonógrafos, Anillos de oro, Relojes y otras valiosas alhajas a los que nos ayuden a **conseguir** agentes y a popularizar **Azul Perfumado.** Este fonógrafo reproduce la última música, cantos, discursos y orquestas. Está construido para tomar cualquier tamaño de discos, y está provisto de un motor muy fuerte. La caja mide 28 × 28 × 16 centímetros, y está hecha de roble y caoba altamente lustrada. La corneta de ampliación, de metal, está hermosamente decorada, y mide 50 centímetros de largo por 40 en la boca.

Mándenos su nombre y dirección, y nosotros le mandaremos tres docenas de paquetes de **Azul.** Usted entonces venderá el **Azul** a sus amigos, a 30 centavos el paquete, y nos devolverá el dinero recibido. Nosotros en seguida le remitiremos, libre de todo gasto, los valiosos premios que usted elija de nuestro catálogo de premios, que remitimos junto con el **Azul.** Pagamos todos los gastos de transporte, tanto del **Azul** como de los premios. Mercaderías no vendidas se podrán devolver. **Azul** en hoja se vende rápidamente, puesto que es de uso fácil y económico. Embellece y da vida a la ropa y blanquea sin perjuicio alguno a los tejidos más finos. Esta es la mayor y más legítima oferta **GRATIS** hecha en cualquier tiempo, y usted quedará encantado con nuestros premios. Escriba en seguida. Nada le cuesta hacer la prueba.

Compañía Azul Argentina - B. Mitre, 2756 - Buenos Aires

Actualidades de provincias

JESUS MARIA



La comisión de fiestas organizadora del programa de las que se realizaron con motivo de la plantación de un pino en la plaza de la localidad.

CASEROS



Comisiones directivas del cuadro filodramático «Almas que luchan».

JUNIN



Fiesta organizada en el Círculo de Obreros, a beneficio de la congregación de la Doctrina Cristiana.

HERNANDO (Córdoba)



Fiestas celebradas en Punta del Agua. — Las comisiones.

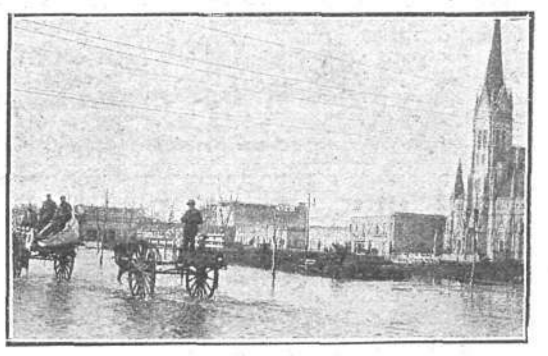

FEHLING Hnos
SUCESORES
DE
Gmo FEHLING
745 Bdo DE IRIGOYEN 745
PIDAN CATÁLOGOS

Actualidades de provincias

MAR DEL PLATA



La avenida Luro y la municipalidad durante la inundación.

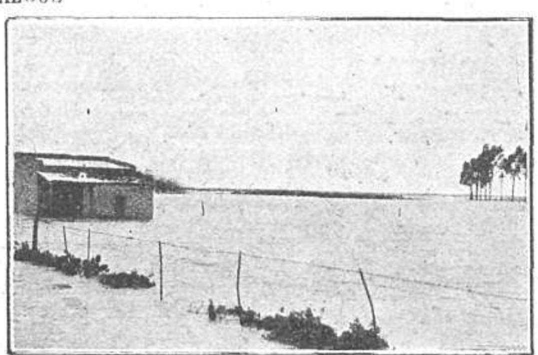


La iglesia y la plaza Luro.

TAPALQUE



La inundación. — El intendente recorriendo el pueblo, prestando auxilio.



El puente aislado y casi cubierto por las aguas.

¡A Joyeros y Cigarreros!

Precios especiales en la única Fábrica y taller de composturas de PITOS y BOQUILLAS, de espuma de mar y ámbar.

A. TEBAR. - Carlos Pellegrini, 505 esq. Lavalle - Bs. Aires



LOS DISCOS

"ERA" son los mejores — "ERA" son los más solicitados

La rondalla del **"Gaucho Relámpago"** está siempre por encima de toda competencia.

En venta en las mejores casas de las Repúblicas del Plata.

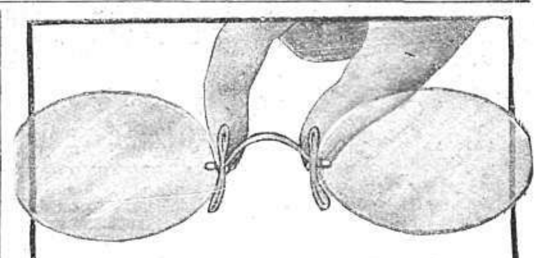
Unicos concesionarios:

THE INVENTIONS Co.

821, Av. de Mayo, 823 Bs. Aires.

Importadores de gramófonos, discos y accesorios.

Catálogo gratis.

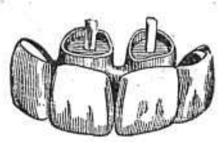


$ 8, ANTEOJOS

Enchapados en oro, con cristales, para la vista cansada. Se atiende cualquier receta a precios mucho más módicos que las casas similares. Sin alterar los precios y sin mucha demora, a los que necesiten en la casa, se les examina la vista con todo detenimiento y esmero, en gabinete físico moderno para tal objeto. Desconfíe de algunos anuncios llamativos y ficticios, nosotros no ofrecemos nada de gratis ni milagroso; pero sí, algo real, práctico y de positiva utilidad.

A. GARBARINO
ÓPTICO ESPECIALISTA

ESMERALDA, 268
CASA COLOR AMARILLO



PANÉ Cirujano-Dentista

EXTRACCIONES SIN DOLOR — DIENTES FIJOS

HONORARIOS MODICOS

De Suipacha, 512, se mudó a CALLAO, 384. Unión Telefónica, 479 (Libertad), Martes, Jueves y Sábados
PUEYRREDON, 45. Unión Telefónica, 992 (Mitre), Lunes, Miércoles y Viernes.



¡NO MAS CANAS!

Nereolina La mejor de las tinturas para teñir el cabello y la barba. En venta en el depósito, Moine y Songnac, Rivadavia, 737; Droguería de la Estrella, Defensa, 215; Badaracco, Cuyo, 569; Murray, Florida, 501; L. Filippini, Santa Fe, 1000, y peluquería de Ruiz y Roca, Florida, 2; Larrieu y Cazalé, Callao, 192. Depositario: Pianavia y Cia., Méjico, 502.
Precio: $ 6.75 la caja. Encomienda: $ 0.60.

"606"

SE APLICA POR EL Dr. ALLIEVO
en su propio consultorio,

SARMIENTO, 1612, Sin NECESIDAD DE GUARDAR CAMA.

Horas de consulta: De 1 a 4 p. m.



La Salud de la Mujer á todas Edades

Tomando una copa de las de licor de **Elixir de Virginie-Nyrdahl** puro ó aguado después de cada comida. Escribir : **Productos Nyrdahl, 820, c. Moreno, BUENOS-AIRES,** para recibir franco el folleto explicativo. **El Elixir de Virginie-Nyrdahl,** soberano contra los accidentes de formación y de edad crítica, cura igualmente las **Varices, Almorranas, Flebitis, Congestiones, Hemorragias** de toda naturaleza.

Actualidades de provincias

CORRIENTES



La delegación del Colegio Nacional y amigos, con los deudos del extinto doctor Guastavino, llegando al cementerio para asistir al homenaje realizado a su memoria en el segundo aniversario de su fallecimiento.



El ministro, doctor M. Bonastre, en representación del gobernador y de su esposa, padrinos de la bendición de la capilla del Asilo Maternal, y varias distinguidas damas concurrentes a la fiesta.

La señorita F. Fernández, directora, y el personal de enseñanza primaria y práctica de agricultura y avicultura, que inició las clases destinadas por la asociación «El niño pobre», con más de 30 inscriptos.



Sor María Anastasia, nueva directora del Asilo Maternal. — Doctor Juan J. Julio y Elizalde, que ha dado conferencias.

ZARATE



Team «Porteños», que jugó con «Independientes 1.ª», de Barracas, por una copa de plata.

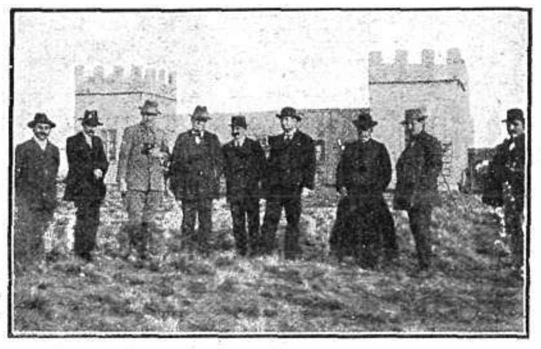


Team «Independientes 1.ª», de Barracas.

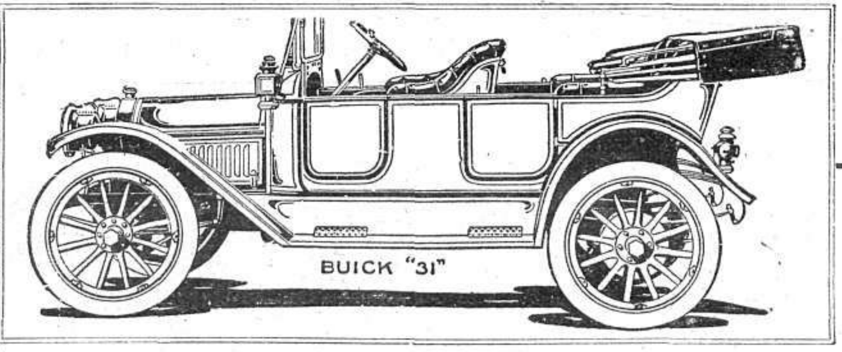
GUATACHE



Los camellos para trabajos agrícolas, que se hallan en la Escuela Experimental.



Edificio del Tiro Federal, que se inaugurará en breve, y comisión del mismo.





EN ALEMANIA HAY
70.000 AUTOMÓVILES EN USO.



EN FRANCIA HAY
88.300 AUTOMÓVILES EN USO.



EN LA GRAN BRETAÑA HAY
175.300 AUTOMÓVILES EN USO.



EN LOS ESTADOS UNIDOS HAY
1.100.000 AUTOMÓVILES EN USO.

ACTUALMENTE HAY

140.000 automóviles "Buick" en uso,

en todas partes del mundo.

¿Ha comprado Vd. un "BUICK" aún?
¿Comprará Vd. un "BUICK"?
Si no, ¿por qué no?

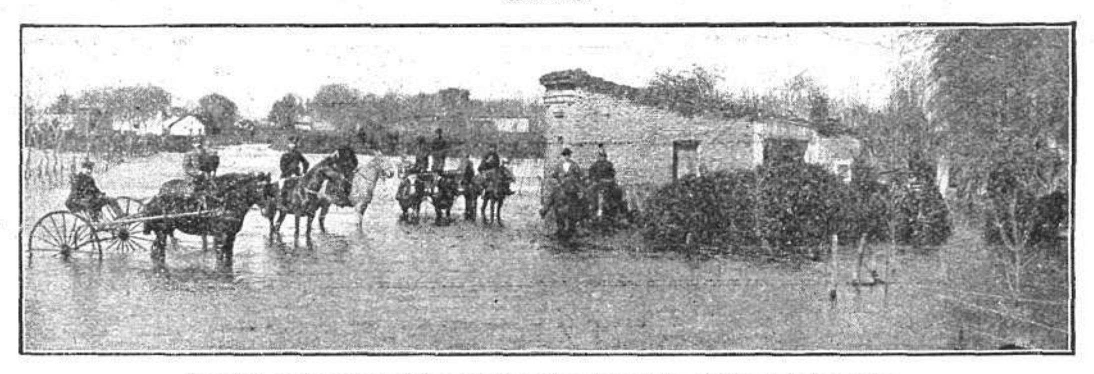
Las pruebas de su bondad en el pasado son las mejores garantías del futuro.

Diariamente recibimos certificados no solicitados: "que marcha en barro hasta los ejes"; "que sube las cuestas obligando a comer tierra a los demás"; "que jamás han gastado un centavo en repuestos", etc. etc.
EL "BUICK" ES PODEROSO, DURADERO, SEGURO Y ECONÓMICO.

HARDCASTLE LIMITADA,

LAVALLE, 623. **BUENOS AIRES.**

CACHARI



La policía en el momento de ir a prestar auxilio a una familia, aislada por la inundación.



La inundación. — Una calle junto a la estación del ferrocarril.



Uno de los puntos donde más altas estuvieron las aguas.

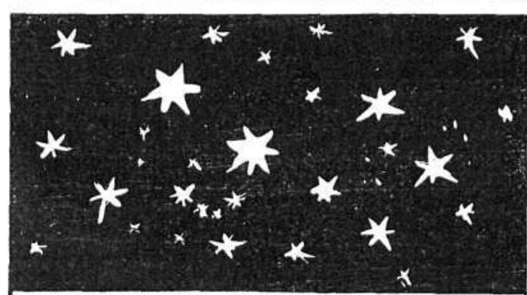
ADVERTENCIAS ASTRONOMICAS



La Luna llena significa que no cabe más, y es señal en muchos pueblos de apagar los faroles por economía.



Cometa que trae mucha cola, significa que está pegajoso y que habrá muchas bocas abiertas para contemplarlo.



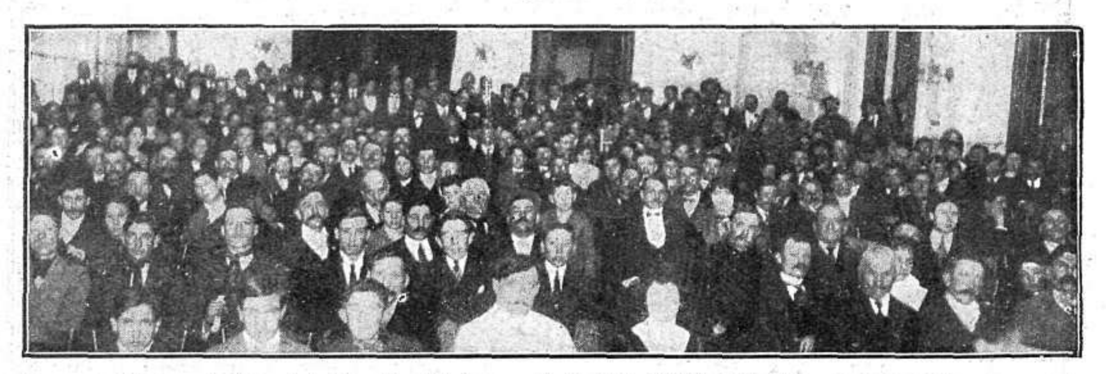
La constelación de Libra, significa que el sistema decimal no se usa en el cielo. Si se ven sus estrellas de noche, no tiene nada de particular; si se ven de día, es señal de haber recibido una pedrada en un diente.



El Sol con manchas y arrugas significa que a dicho astro no ha llegado todavía el imponderable JABÓN DE LA TOJA, único en el mundo para todo lo que sea higiene y aseo del cutis.

Actualidades de provincias

QUILMES



Conferencia a favor de la «Lega Navale Italiana» en el salón de la «Cristóforo Colombo». — La concurrencia.



Reunión celebrada con motivo de la visita del ministro de Italia a la localidad.

ALCORTA



Banquete con que fué obsequiado el señor Adolfo Rossi, cónsul italiano.

L. N. ALEM



Niños que asistieron al lunch ofrecido por el señor Enrique Larriguet.

Para todos los habitantes de las Repúblicas Argentina y Uruguay

Gran Concurso "BU-BÚ"

¿CUALES SON LAS 3?

$ 3.500 m/n. GRATIS



Los señores escribanos Wright y Gamboa han colocado 3 figuritas de este cuadro en un sobre lacrado y las restantes en otro *ignorándose qué figuritas quedan* en uno y otro sobre.

¿PUEDE USTED ADIVINAR CUALES SON LAS TRES?

Elija 3 de las 24 figuritas en este cuadro, escriba los nombres de las que elige en un papel como también su nombre y dirección, y remítalas, **acompañada de un cupón que se encuentra en cada lata de galletitas "BU-BU"**, a

M. S. BAGLEY y Cía. Lda.
Montes de Oca, 199, Bs. As.,

(**escribiendo en el sobre "Concurso Bu-Bu"**) quienes ofrecen los siguientes premios a quienes acierten o más se acercasen.

1 Gran Premio de.	**$ 1.000**	
1 2.o Premio de.	**„ 500**	
3 Premios de $ 100	**„ 300**	
4 Premios de $ 50	**„ 200**	
50 Premios de $ 10	**„ 500**	**$ 2.500**

y los siguientes premios para aquellas personas que remitan el mayor número de soluciones, sean éstas correctas o no:

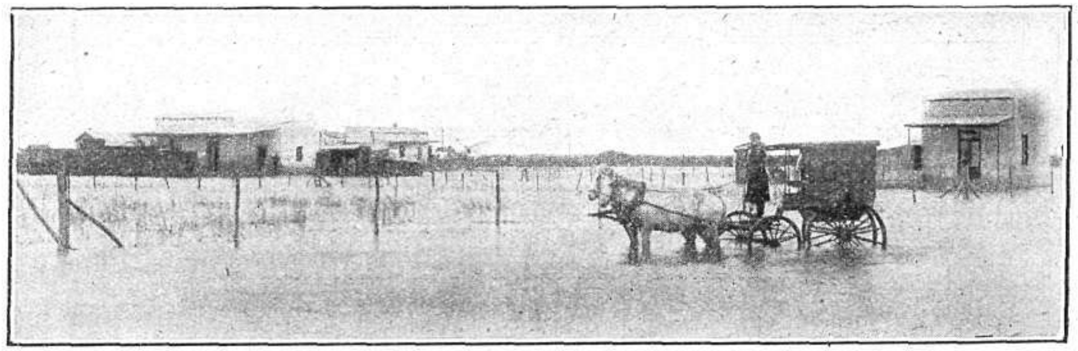
1 Premio de.	**$ 250**	
1 Premio de.	**„ 150**	
6 Premios de $ 100	**„ 600**	**$ 1.000**
67 premios		$ 3.500

Acompañar cada contestación con un cupón.

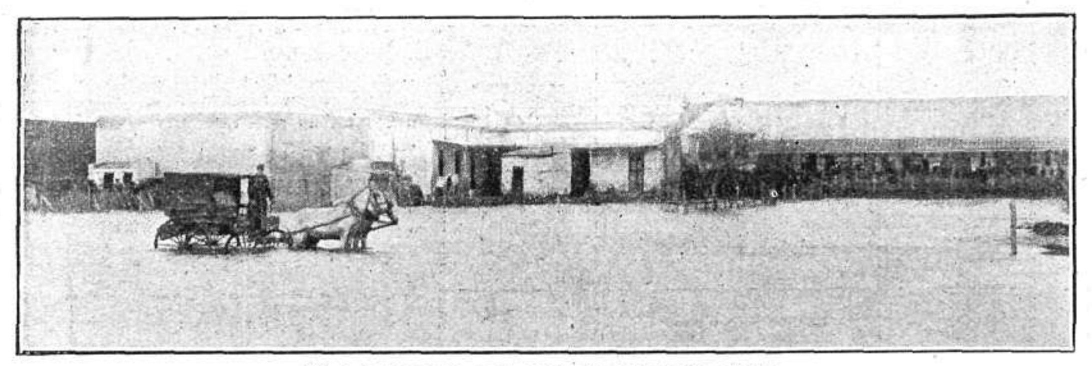
Este Concurso queda abierto desde el día 1.º de mayo de 1913, cerrando indefectiblemente el día 30 de septiembre de 1913, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se admitirán soluciones.

En caso de empate se dividirán los premios.—Cada persona puede remitir la cantidad de soluciones que desee, siempre que cumpla con las condiciones expresadas.

LAS FLORES



La inundación. — Casas rodeadas por las aguas, junto a la estación del tren.



Altura de las aguas en el camino de acceso a la estación.



LA ESTATUA QUE FALTA

Si la justicia humana fuera una absoluta verdad, entre las manifestaciones de gratitud y aún de admiración, que se dedican a los hombres ilustres y a las cosas útiles, que, sirviéndola, han llevado su concepto moral ante la historia, debería dedicarse una muy especial al Jabón Reuter, cuya invención es un verdadero honor y una alta demostración de amor a la humanidad en los siglos presentes.

Merecería, verdaderamente un monumento expresivo, artístico y gracioso este gran elemento de higiene, de gracia, de juventud, de distinción y elegancia, que no desdiciría al lado de los que se levantan a muchos que ha costado tanta muerte, tanta desolación, tanta sangre, tanto dolor y tanto luto a la especie humana.

A su alrededor estarían como en ningún sitio las flores que lo perfuman, culminando su cúspide una bella personificación de la sagrada niñez, pues en ella se condensan las altas virtudes de esta sublime pasta, que quita años a los viejos, aumenta el brillo de la belleza en las jóvenes, y esmalta en detalles angelicales a los niños.

Actualidades de provincias

BAHIA BLANCA



Teams Estudiantes de La Plata y Combinado, que jugaron el domingo pasado, 2 a 0.

ESPERANZA



Reunión social en casa de los señores Cullen-Vionnet.

CASTEX (F. C. O.)



Concurrencia que asistió al primer baile del Club Social.

COLONIA PIAMONTESA



Grupo de concurrentes al pic-nic organizado por las señoritas Jacinta Barrera y Teresa Ré.



Si hay virtudes honradas en automóviles, existen en mayoría en los

Oakland

(EL AUTO DE SU SUEÑO)

Hay zonas disponibles para comerciantes-agentes, activos y de responsabilidad.



CASTAÑOS & WILLIAMS

Union Telef.
1843 Avenida

INTRODUCTORES
BUENOS AIRES

Esposición
VIAMONTE 758



Agentes exclusivos para las provincias de Salta y Jujuy:

RODRIGUEZ & MADEO

693, Belgrano, 693 - SALTA

CONCEPCION DEL URUGUAY



Comision directiva de la «Sociedad Protectora del Niño», recientemente fundada.



Tenemos en existencia una gran partida de
COLADORES PARA LECHE "ULAX", CON FILTROS DE ALGODON
Recomendados por la Asistencia Pública.
LOS HAY DE SIETE TAMAÑOS
Filtran la leche perfectamente dándole mayor resistencia porque la libran de una innumerable cantidad de suciedades. Fáciles de limpiar.
Visítese nuestro local, donde los tenemos en exposición permanente.
GOLDKUHL & BROSTROM - Calle Belgrano, 1138 - 1150
Unicos introductores de las afamadas desnatadoras ALFA-LAVAL

CARBURO DE CALCIO Norteamericano, de primera calidad, marca "SOL", *granulado y en piedra. Precio según cantidad.* — Gilchrist y Cía., Lavalle, 333. — Buenos Aires.



MECHERO MITRE
Luz incandescente a kerosene. Muy económico. 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa o de colgar, con **Mechero Mitre $ 10.—** Remisión recargo $ 1. Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes.— Calentadores **Primus** a kerosene. — Pidan catálogo.
E. BONGIOVANI
Moreno, 2099 - Buenos Aires
Unión Tel., 4037, Libertad.
Cooperativa. Telefónica 2401 Central.



La insuperable máquina de coser.
AL CONTADO, $ 65.
Venta a plazos convencionales.
Gratis: Enseñamos a bordar y vainillar a cada comprador.
A. BORZINO
Santa Fe, 2166.
UNION TELEF., 3567 (Juncal)
Taller en la casa para componer todos los sistemas de máquinas de coser y fonógrafos.



75 BUJIAS consumo 3 cts. papel por hora. La **LUZ PRAKTUS** es la más económica del mundo y la más sencilla en su manejo, funciona con kerosene común, siendo garantida sin peligro, sin humo y sin olor. Especial para alumbrado interno y externo. Se solicitan agentes donde no los haya; datos y catálogos a **CAVALLERO y RICHEDA, Santa Fe, 1578,** Buenos Aires. — U. T., 3571 (Juncal).

Máquinas DE ESCRIBIR BENNETT

PRECIO: $ m/n. 60.—
CINTAS Y CARBONICOS para las máquinas Underwood, Remington, Monarch, Hammond, Continental, Empire, Ideal, Revilo, Oliver, Royal, Smith Bros, Smith Premier, Víctor, Wellington, Adler, Master, Bennett, etc., etc.
CASA ANTONIO PISANI
Cangallo 123? Buenos Aires
PROSPECTOS GRATIS

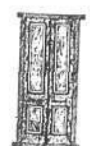
GRATIS COMPLETAMENTE
se remite a cualquier punto de la república y exterior, un hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el **NATURALISMO.** Es de utilidad práctica y no debe faltar en ninguna casa de familia. Diríjase hoy mismo su pedido, que lo recibirá franco de porte, a
Independencia, 2515 - Bs. As.
Vda DE BUSTAMANTE

NOVELAS

El más grande surtido, a precios increíbles. Catálogo con precios, se remite gratis a todas partes.
Librería G. CASELLAS
CALLAO, 494 **Buenos Aires**



ORQUESTRONES AUTOMATICOS
A DISCO, A CILINDRO Y ELECTRICO
que funcionan al echarles una moneda. Dejan muchos beneficio a dueños de cafés, hoteles, etc. Visiten la casa o pidan prospectos. **G.A.TEICHMANN**
Maipú, 787 — Buenos Aires



Puertas - Ventanas
ARTICULOS de HERRERIA
IRIARTE é Hijo
Montes de Oca, 1526
Buenos Aires Pidan Catálogo



MUEBLES
¡A 10 meses de plazo!
Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos
Pidan Catálogos.
Carlos Pellegrini, 457 — SOL Y BOMCHIL

Dr. G. FASCE
Exjefe de clínica del Hospital Italiano
Rivadavia, 3997 esquina **Medrano**





REVENDEDORES DE RELOJES Y ALHAJAS
CATALOGO ILUSTRADO, remito **GRATIS,** con lista de precios especiales para revendedores. - **GUILLERMO A. MATUCCI**
Sgo. del Estero, 653 Buenos Aires.



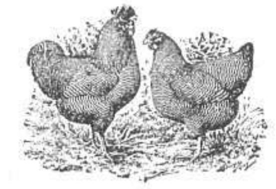


Gramófonos a plazos
PIDA EL CATALOGO
Antigua Casa Hansen
Casa principal:
Salta, 505 esq. **Venezuela**
Sucursal Boedo:
Carlos Calvo, 3633



No más obesidad!
NO MAS ENCORVADOS
Hoy es obeso o encorvado el que quiere. Con el uso de nuestras fajas y espalderas puede uno corregirse completamente. Casa especial en fajas para vientre caído, riñón móvil y aparatos para hernias y ortopedia en general. — **Bertea & Remondino,** Carlos Pellegrini, 119 Bs. A.

"REJUVENOL" DE BARCELONA **Para las Canas.** Es perfumado y devuelve el color natural al cabello y barba. En farmacias y perfumerías, $ 11 m/n. - Es económico por su duración. - Depósito: TALCAHUANO, 172, Bs. Aires. - LUIS CUVILLAS.



AVES, 75 RAZAS DISTINTAS. HUEVOS PARA EMPOLLAR. POLLOS RECIEN NACIDOS. INCUBADORAS MODERNAS, 25 marcas distintas, de 50 hasta 20.000 huevos. Todos los implementos para avicultura. COLMENAS, ABEJAS, CONEJOS IMPORTADOS. Aparatos y útiles para la industria lechera. Conservación de frutas. Pidan prospectos. CRIADERO EXCELSIOR. Primer establecimiento nacional de avicultura moderna en la República. 26 años establecido. El más grande y surtido en Sud América. — BELGRANO, 451, Buenos Aires.

APUNTES Y RECORTES

En Bélgica, las vacas llevan aros en las orejas. Lo ordena la ley: toda vaca que haya cumplido tres años, debe llevar a la oreja una anilla con una ficha de metal indicadora de que su dueño ha satisfecho el impuesto correspondiente.

Jung Babadur, primer ministro de Napal, lleva un sombrero que sobrepasa a cuanto se ha hecho hasta ahora en cuestión de sombrerería. Está adornado con brillantes y otras piedras preciosas, y vale medio millón de libras esterlinas.

La gente que habla inglés usa un termómetro inventado y graduado por Farenheit; los alemanes y escandinavos, el que fué inventado por Réaumur; los franceses y en general los que usan el sistema decimal, el centígrado, invención de un sueco.

Dicen los australianos que la madera más dura del mundo es el «yate», que se cría en sus bosques, y que resiste, término medio, a una tensión de veinticuatro mil libras por pulgada cuadrada y a una máxima de treinta y cinco mil libras, lo que es casi la dureza del hierro fundido.



Europa. — ¡Calla, nene!
Albania. — Ese ruido me da miedo.
Europa. — Haz lo que yo. Finge no oirlo.

(*Punch*, Londres).

Una nueva clase de acero ha sido fabricada por el señor Joseph C. Marsh, de Cincinnati. El nuevo metal, según se dice, se resiste a la lima, a los perforadores y puede ser hecho tan duro, que ninguna de las fuerzas conocidas pueda romperlo. Ese metal, que recibe la dureza con un temple especial y después de trabajado, puede ser bruñido y no se oxida.

Puede desinfectarse la habitación de un enfermo de un modo sencillo y barato colocando en un platito un poco de café molido, sobre el que se pone un trozo de alcanfor, al que se prende fuego. Mientras el alcanfor se quema, el café emite su aroma, tan poderosa como desinfectante que, donde llega, no queda microbio subsistente.

La estación ferroviaria de Galara, en el Perú, se halla a 16.634 pies sobre el nivel del mar.

EL OSO RUSO



¿Corresponde a un animal tan feroz la misión de recordar a los hombres los sentimientos pacíficos?

(*Fischietto*, Turín).

La población de Bélgica era, en diciembre 31 de 1912, de 7.571.377.

El año pasado exportó el Reino Unido, 64.444.395 toneladas de carbón.

En Inglaterra, durante el año 1912, murieron en accidentes ferroviarios 1.011 personas y sufrieron heridas 8.700.

En cuatro siglos las inundaciones del valle del Nilo se han verificado en la misma época de cada año, sin que su discrepancia llegara nunca a diez días.

En tiempos de Carlos II de Inglaterra se cobraba un impuesto por cada chimenea que había en cada casa.

Se calcula que ocho conejos consumen tanto pasto como una oveja.

FERNANDO EN EL CHARCO



Las potencias. — Felizmente la nariz queda fuera del agua y vamos a poder sacarle.

(*Kladderadatsch*, Berlín).

Como crece a veces hasta una altura de cuarenta pies, el tronco del cactus de Arizona ha servido para un fin práctico: para sostener los hilos del teléfono, pero como ese tronco no es muy fuerte se le alterna con postes de madera roja en la proporción de dos de cactus por uno de los otros.

La velocidad del sonido depende de la temperatura de la atmósfera. Cuando la temperatura es de treinta y dos grados Farenheit, el sonido viaja a razón de noventa pies por segundo, y cada grado que sube la temperatura sube de un pie la velocidad. Dícese que la electricidad en libertad viaja a razón de ochenta y ocho mil millas por segundo, por un alambre donde no hay resistencia viaja a razón de ciento noventa y dos mil novecientas veinticuatro millas por segundo.

UN BUEN BEBEDOR



La muerte. — ¡Vamos! ¡Dimos fin al barril!

(*Lustige Blatter*, Berlín).

La ciudad asiática de Maiwatchi, en la frontera de Rusia, está ocupada por hombres solamente. A las mujeres les está terminantemente prohibida la entrada.

En la mujer el cerebro comienza a declinar a los treinta años, en el hombre diez años más tarde.

La fábrica de alfileres más grande del mundo está en Birmingham. Diariamente produce treinta y siete millones de alfileres.

Los artistas que se dedican a decorar la porcelana, usan pinceles de cristal, cuyas fibras son tan finas como la seda.

En todos los faros de Dinamarca se conserva una buena provisión de aceite para arrojarlo al mar y calmar las olas durante las tempestades.

Glicero Fosfato Gibson

Tónico reconstituyente muy agradable al paladar

Dos copitas todos los días vigorizará su sistema nervioso, aumentará su apetito y le dará vida y sangre nueva.

De venta en todas las farmacias - Solicítense folletos gratis

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON

168, Defensa, 192-Suc. Bmé. Mitre y San Martín



RICINOL

PURGANTE AGRADABLE

PARA NIÑOS Y ADULTOS

¿De qué se compone?

de **Aceite Castor finísimo** y **Elixir de Café.**

Su composición no puede ser más sencilla, ni sus imitaciones más numerosas; sin embargo triunfa. ¿La razón? no es ningún secreto; consiste tan sólo en la calidad insuperable del aceite castor que empleamos y en la forma feliz de combinarlo, para que no resulte tan sólo insípido sino agradable.

Su bondad es tal, que no hay médico que no lo prescriba, y su gusto es tan exquisito que los niños y hasta los adultos **PIDEN MAS.**

Venta anual: 100.000 frascos

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON - 168, Defensa, 192. Sucursal: Bartolomé Mitre y San Martín.

CARRERAS



Piscueta, ganadora del premio «Rio Paraná».

Todo un acontecimiento tanto hípico como social, promete resultar la reunión de carreras a efectuarse mañana en Palermo, en el que se disputará el premio «Jockey Club» para productos, una de las cuatro grandes *carreras de que se compone el programa clásico* de nuestra institución.

Pocas veces hemos tenido un premio de esta importancia más complicado por lo parejo que ha de*mostrado ser el lote de los que se dan como competidores.*

Duc du Maine, D'Artagnan, Querido, Enérgica, Mustafá, Red Jacket, Indiecita, son los nombres de *los que se dan como favoritos.*

Duc du Maine, que es uno de los que tendrán más opiniones, viene a la carrera con los títulos adquiridos en buena ley al obtener su triunfo en la «Gran Polla de Potrillos».

En esa ocasión el hijo de Vald'Or demostró poseer dos buenas condiciones como lo son ligereza y guapeza, al hacerse el juego para luego soportar con coraje la arremetida de los que venían a la espectativa. El pupilo del stud Curupaytí irá en pareja con D'Artagnan, que no deja de tener sus probabilidades.

Otra pareja bien compuesta será la del Don Gonzalo, formada por Enérgica - Querido.

La hija de Partícula, desde su debut, demostró haber heredado algo de la gran hija de Stiletto, viniéndolo a confirmar con su carrera detrás de Indiecita y con su hermoso triunfo obtenido en el clásico «Rivadavia», lo que no deja lugar a dudas de que se trata de un animal excepcional.

Mustafá - Red Jacket forman también otra pareja representando al stud Iccache.

Los dos hijos de Diamond Jubilee han dado prueba de poseer cualidades como para ir a la carrera con pretensiones a la par de cualquiera.

Indiecita es el animal que más ha sobresalido en la temporada, pues la hija de Vald'Or, desde su debut; disputó nueve carreras de las cuales en siete salió victoriosa; conservando el segundo puesto en las otras dos.

La pupila del stud Touschstone hoy se encuentra mejor preparada que nunca, pero ante los progresos realizados por Enérgica es que no le daremos nuestros votos.

Nuestros favoritos son: 1.ª carrera, Riquísima; 2.ª, San Simón; 3.ª, Uva Negra; 4.ª, Fleuret; 5.ª, Stud Don Gonzalo; 6.ª, Encono; 7.ª, Albarazada; 8.ª, Balboa.

HIPÓDROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 7 de SEPTIEMBRE, 1913

1.ª CARRERA — Premio **Lenapé**

A la 1 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Farfalla III	55 ks.	La Seine	55 ks.
Teja	55 »	Plegaria	55 »
Salavina	55 »	Araucania	55 »
Océan	55 »	Condenada	55 »
Fierté	55 »	Quilla	55 »
Dolina	55 »	Mi Reina	55 »
La Rico	55 »	Riquísima	55 »
Exquise	55 »		

2.ª CARRERA — Premio **Ministro**

A la 1.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Foragido	57 ks.	Ocre	57 ks.
Saint Etienne	57 »	San Simón	57 »
Surubí	57 »	Garay	57 »
Macadam	57 »	Mortífero	57 »
Cuaniacol	57 »	As de Bastos	57 »
J'ai Honte	57 »	Chambery	57 »
Falconi	57 »	Hurry Up	57 »
Monte Cudine	57 »	Oregón	57 »
Maratón II	57 »	Visto Bueno	57 »

3.ª CARRERA — Premio **Miss Palmer**

A las 2 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Beauty	55 ks.	Mema	48 ks.
Cerisette	55 »	Cigarrera	47 »
Alerte	53 »	Jurúa	47 »
Uva Negra	51 »	Tea	46 »
Vía Crucis	50 »	Alcurnia	45 »
La Gatita	49 »	Esencia	45 »

4.ª CARRERA — Premio **Malakoff**

A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Afilador II	57 ks.	Fleuret	50 ks.
Escándalo	56 »	Mendigo	50 »
Filtro	53 »	Willy	50 »
Canario	52 »	Precipicio	49 »
Old Fellow	52 »	Donado	48 »
Acrobat	50 »	Percante	48 »
Burucuyá	50 »	Don Andrés	47 »
Cataclismo II	50 »	Royal Train	45 »

5.ª CARRERA — Premio **Jockey Club**

A las 3 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Duc du Maine	57 ks.	Primicio	57 ks.
D'Artagnan	57 »	El Uno	57 »
Mustafá	57 »	Granite	57 »
Red Jacket	57 »	Borbollón II	57 »
Clinbell	57 »	Spot	57 »
Epupel	57 »	Hirám	57 »
Borbollón	57 »	Marchetti	57 »
Enérgica	54 »	Elf	54 »
Querido	57 »	San Simón	57 »
Adriano	57 »	Antiquary	57 »
Indiecita	54 »	Floripen	54 »
Asturiano	57 »	Reyerta	54 »
Lechuza	54 »	Cherobayá	57 »
Infante	57 »		

6.ª CARRERA — Premio **Urunday**

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.200 metros

Courtisan	59 ks.	Estocada	55 ks.
Encono	59 »	Filtro	50 »
Cerisette	58 »	Fortunín	49 »
Ducho	57 »	Beauty	48 »
Clora	57 »		

7.ª CARRERA — Premio **Lancero**

A las 4 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Bizcotina	56 ks.	Torcaza	53 ks.
Domodossola	56 »	Brevita	53 »
Albarazada	53 »	Javotte	53 »
Borriquita	53 »	Galena	53 »
Erin's Smill	53 »	Full Stop	53 »
Reina del Sud	53 »	Chafalonía	53 »

8.ª CARRERA — Premio **Balboa**

A las 4.30 p. m. — Distancia: 3.500 metros

Charming	62 ks.	Pommard	46 ks.
Balboa	60 »	Mojinete ex-Firulete	45 »
Chatelet	50 »	Old Greek	45 »
Poor Jack	50 »	Walter Scott	45 »
Salteador	50 »	Guy Fawkes	44 »



Esta es la casa que se otorgará como primer gran premio de este concurso. La construcción ha sido hecha por la Sociedad Argentina de Edificación, colosal empresa que en muy breve tiempo ha logrado fama, prestigio y potencialidad financiera maravillosos. Los valores de la Sociedad Argentina de Edificación, cuyo capital es actualmente de $ 10.000.000 m/n c/l., son hoy muy solicitados, por considerarse que se trata de los títulos más saneados y de mayor renta. La Sociedad Argentina de Edificación, además de su bien conocida Casa Matriz de la calle Victoria, 720, cuenta con una sucursal en el Rosario de Santa Fe.

BASES DEL CONCURSO

1.º — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 21 de octubre de 1913, queda abierto el concurso 25 de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», que se ha llenado **hasta el borde superior de la etiqueta** y se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida núm. 230), debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos.

3.º — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de «Chinato Garda».

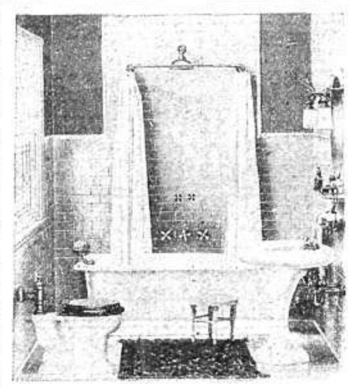
4.º — Se adjudicarán los 155 premios siguientes:

Primer gran premio: Una casa valor de pesos 36.000 m/n., construída por la Sociedad Argentina de Edificación, y situada en las calles El Cano y Olaguer, completamente amueblada por la renombrada casa Thompson, con muebles por valor de $ 8.458 moneda nacional y a la que además se dotará de sus instalaciones completas, inclusive cocina y un soberbio cuarto de baño, que procede de la importante casa Heinlein y Cía.

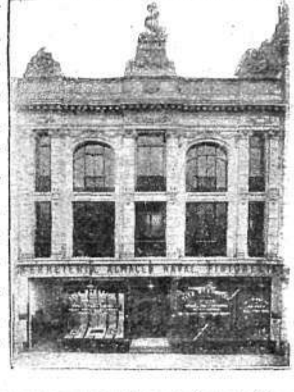
2.º premio. — Un hermosísimo juego mixto para señora y caballero, compuesto de: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo; 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado



El 2.º Premio, constituido, como los demás, por relojes «Longines».



El soberbio cuarto de baño será instalado por la casa Heinlein y Cía., y esto basta para decir que será lo más nuevo, confortable y elegante.



Frente del nuevo edificio de la antigua y bien conocida casa Tito Meucci y Cía., Cuyo, 1431, encargada del empapelado, pintura, etc., de la casa de la calle El Cano. Grandiosa empresa que como ninguna otra puede hacer un trabajo notable.

Los aparatos para luz eléctrica, son de lo más nuevo y elegante. Fueron adquiridos en la casa de los señores Azaretto Hnos. - Sarmiento, 1771.

El piano, cuyo costo es de $ 1.100, es un instrumento magnífico a la par que un mueble lujoso y fué comprado en casa de los señores Gurina y Cía., Bmé. Mitre, 884 - 888.

Los muebles del comedor que el grabado reproduce, son, como todos, de la renombrada casa Thompson, C. Pellegrini, 380, en donde pueden verse.

Al igual que todo lo procedente de dicha casa, son lo mejor de lo mejor; lo de mayor novedad y riqueza. Su elogio supremo está hecho con decir que son muebles de Thompson.



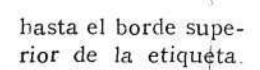
Su costo por habitación es el siguiente:

Vestíbulo	$	566
Comedor	,,	1803
Sala	,,	1702
Escritorio	,,	1190
1.er dormitorio . .	,,	2049
2.º dormitorio . .	,,	878
3.er dormitorio . .	,,	270
Total general. . .	$	8458

y con brillantes, tres tapas, para señora; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo, valor $ 1.200.— 3.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena, oro 18 kilates, para el mismo, valor $ 400. — 4.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre, valor $ 200. — 5.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, con tres tapas, para hombre, valor $ 150. — 6.º al 55.º premios, ambos inclusive: 50 relojes Longines, de plata, tres tapas, para hombre, valor $ 25 cada uno. — 56.º al 155.º premios, ambos inclusive: 100 relojes Longines, de níquel, dos tapas, para hombre, valor pesos 18 cada uno.

5.º—Los 155 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación:

La botella se ha llenado únicamente



hasta el borde superior de la etiqueta.

«El Primer Gran Premio» a la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de «Chinato Garda».

El «Segundo Premio» a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 155, ambos inclusive, a quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.º — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», se sorteará el primer premio, entre todos los cupones o etiquetas que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los que hayan acertado, con exclusión del cupón o etiqueta que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Si habiendo alcanzado a ser favorecidos con premios todos los cupones o etiquetas que indiquen la solución exacta, aún quedasen otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

La cocina e instalaciones de agua caliente son de la renombrada casa Malugani Hnos., Méjico, 1396.



8.º — En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o etiquetas desee.

9.º — Los sobres conteniendo cupones o etiquetas, deben dirigirse a

Concurso 25 de «Caras y Caretas»
Chacabuco, 151 - 155. - Buenos Aires.

10.º — Los cupones o etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

11.º — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», para contar los granos de maíz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso. — Buenos Aires, 26 de abril de 1913.

Concurso 25 de Caras y Caretas

La botella del aperitivo
"Chinato Garda" contiene
.... granos de maíz.

Nombre ....

Dirección ....



TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS